

EL SALVADOR

La literatura escrita por mujeres en El Salvador ha merecido, hasta ahora, algunos pocos y breves estudios, entre los que destacan: *Poesía femenina de El Salvador* (1976)¹, que si bien abordaba el tema desde una perspectiva tradicional y muy conservadora (no entraré a discutir si existe una “poesía femenina”), constituye un intento de rescatar un puñado de nombres, datos y textos sobre las escritoras salvadoreñas. Otro tanto hace Gallegos Valdés en el capítulo XVII de su muy reeditado *Panorama de la literatura salvadoreña. Del período precolombino a 1980*. En ambos casos se enfatiza sobre las autoras de textos poéticos, dejando poco o ningún espacio a las cultivadoras de otros géneros. Cabe señalar que ambas obras han envejecido sin que, hasta 2018, se hayan puesto al día. Importante es también el trabajo de Refugio Duarte de Romero: *Mujeres en la literatura salvadoreña*, que si bien adolece de errores, erratas y omisiones, resulta muy útil y es una obra relevante en el campo que nos ocupa.

En 2015 publiqué un informe titulado “Escritoras canónicas y no canónicas de El Salvador”² que constituye un inventario preliminar al presente trabajo y a mi investigación Revelación de la palabra. Escritoras salvadoreñas. Antología, actualmente en proceso de edición. En el informe de 2015 analicé trece antologías de poesía, nueve de cuento, una antología de textos cuyo énfasis estaba puesto en la información biográfica de las autoras y el *Diccionario de autoras y autores salvadoreños* de Carlos Cañas Dinarte, que tanto en su primera edición de 2002, como en la segunda de 2004,

1 Escobar Galindo, David y Gallegos Valdés, Luis (1976), *Poesía femenina de El Salvador*, San Salvador, Dirección de Publicaciones. Esta obra, agotada desde hace más de treinta y cinco años, nunca ha sido reeditada

2 Ese informe fue presentado al Congreso de Investigación de la Universidad Evangélica de El Salvador (2014). Ver: http://www.ujmd.edu.sv/images/PDF/ECC/Escritoras_can%C3%B3nicas_y_no_can%C3%B3nicas_2014060_cambios.pdf. Una versión preliminar fue presentada al I Coloquio Internacional: Investigación de la Cultura Artística Centroamericana, convocado por la Fundación INTERARTES y copatrocinado por la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica y la Coordinación de Investigación de la Sede de Occidente de la misma universidad, evento que tuvo lugar el 4, 5 y 6 de septiembre de 2013 en la UCR, San José, Costa Rica.

arrojaba más luz sobre las vidas de algunas escritoras.³ En lo que toca a los alcances del presente trabajo, considero como punto de partida 1841, año cuando el llamado “Estado de El Salvador” se separó de la antigua República Federal de Centroamérica.⁴ Abarqué hasta las escritoras nacidas en 1989, ya que, en 2019, cuando espero que este libro vea la luz, las más jóvenes entre las autoras investigadas tendrán treinta años de edad. No quiero ser excluyente, pero antes de los treinta años considero que, excepcionalmente y con mucha dificultad, una autora ha conformado una obra sólida y ha definido de manera firme su compromiso con el oficio literario. He dividido el presente capítulo en seis apartados en orden cronológico. Aunque he huido del concepto de “generaciones literarias”, tan controversial, no he podido evitar caer en la cronología únicamente por razones de orden metodológico.

Las pioneras, 1841-1898

El Salvador, en la segunda mitad del siglo XIX, era un Estado en proceso de formación. El 2 de febrero de 1841 marcó la ruptura de dicho Estado con la antigua República Federal de Centroamérica. En aquel contexto, un fenómeno de primera importancia regional y nacional fue la introducción del cultivo del café. Sostiene el historiador Rodolfo Cardenal (*Manual de historia* 269):⁵

-
- 3 Una excepción en ese informe fue el *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña*, obra que publicó Vladimir Amaya en 2014. San Salvador, Índole Editores, ISBN 9789992351253. La obra de Amaya no se consultó para el informe, ya que no estaba publicada, ni para la ponencia de 2015, pero sí para la presente investigación.
 - 4 Estos límites dejan por fuera a Ana Guerra de Jesús (1639-1713), autora nacida en San Vicente y muerta en la Antigua Guatemala. Fue sepultada en la cripta de la capilla del colegio de San Francisco de Borja que administraban los jesuitas. Dictó su vida al padre Antonio de Siria. Constituiría ésta, salvo prueba de lo contrario, la primera obra de testimonio de una mujer centroamericana y la primera autobiografía de una mujer salvadoreña. Fue una mujer maltratada y sumamente religiosa, que soportó con increíble paciencia los abusos de un marido iracundo, de lo que deja constancia su obra citada.
 - 5 Para ahondar en el tema de la formación del estado liberal cafetalero, en el caso de El Salvador, resulta muy iluminador, además del Manual de Cardenal, la obra de Browning, David (1998), *El Salvador, la tierra y el hombre*, San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, cuarta edición, sin ISBN.

La economía agraria se estabilizó con la paulatina aparición del café a partir de 1840 en Costa Rica; en 1860, en Guatemala y en 1880, en El Salvador. La hipótesis general es que la economía de exportación, en su proceso de consolidación, creó las condiciones que dieron al poder local una dimensión nacional y un sentido de clase hasta entonces inexistentes. Se trata, pues, de un desarrollo estrechamente asociado a la integración y funcionamiento del sistema mundial del mercado, donde el modo capitalista de producción ya era definitivamente hegemónico (296).

Los destacados son de Cardenal (1996), quien prosigue: “En El Salvador, el café permitió la consolidación de la oligarquía más poderosa del istmo y financió, al igual que en los otros dos países, las obras públicas” (296). Pero más adelante, el mismo autor matiza:

La característica predominante de la oligarquía salvadoreña es su extremada volubilidad, pese a ser mucho más pequeña y mucho más poderosa que las de Costa Rica y Guatemala. Su poder estaba fundamentado en la concentración aguda de la tierra, pero sobre todo en el control que ejercía sobre una fuerza de trabajo elástica la cual, aunque rebelde, no necesitó coacción extraeconómica como en Guatemala. El mito de las catorce familias, que como todo mito tiene un fundamento en la realidad, se originó en ese proceso de concentración de la riqueza, iniciado con las primeras leyes para eliminar las formas colectivas de propiedad. En este proceso se consolidó una élite poderosa, renovada por el ingreso de algunos inmigrantes. De los catorce grupos familiares más poderosos de la década de 1920, la mitad era extranjera. Una versión periodística incluyó en este exclusivo grupo a las familias Regalado, Dueñas, Álvarez, Guirola, Quiñones, Salaverría, Meza Ayau, De Sola, Wright, Hill, Goldtree Liebes, Freund, Daglio, Gadala María, Safie, Sol Millet, Canessa y Meardi (320).

Sin embargo, como el mismo autor señala:

La burguesía rural y comercial no fue homogénea. Tuvo a su favor el indiscutido privilegio político derivado de su riqueza, pero no el reconocimiento general de sus miembros. Sus constantes fracturas internas, expresión de un conflicto intraoligárquico, explican, por ejemplo, que entre 1850 y 1900 hubiese 47 jefes de Estado (o sea, encargados provisionales del poder o presidentes de hecho y legítimos) y que solamente cinco de ellos hubiesen podido completar su período. Estos cincuenta años de inestabilidad expresan la pugna subyacente por superar los obstáculos para reestructurar la sociedad (320).

Dejando un poco al margen las pugnas entre los políticos de turno, para la aparición de escritoras y para la existencia misma del Estado, la educación fue un factor muy importante. Al mejoramiento de la calidad y expansión de la cobertura del incipiente sistema educativo de la época se aplicaron, unos más otros menos, todos los gobiernos. Carlos Cañas Dinarte, en su muy relevante ensayo inédito, “Las hijas de Minerva. Notas para una historia educativa y cultural de las mujeres salvadoreñas” (1999), anota una cita del educador José María Cáceres en la que menciona el estado de la educación de las mujeres a principios del siglo XIX:

En esos tiempos pre y posindependentistas, “no llegaba a un cinco por ciento el número de señoras y señoritas que supieran leer y escribir”, como anotara en sus Memorias manuscritas (c. 1882) el educador José María Cáceres (Zacatecoluca, 1818-Nueva San Salvador, 1889) (Cáceres en Cañas 13).

Sobre la iniciativa de José María Cáceres, Cañas Dinarte añade:

Así fue como, tras superar varias barreras y bajo el gobierno presidencial del licenciado Eugenio Aguilar, el 18 de octubre de 1847 abrió sus puertas la Escuela de Niñas, ubicada en la ciudad capital como el primer centro escolar centroamericano en que las mujeres tienen la oportunidad de formarse en la educación secundaria (13).

Y señala:

... con planes de estudio programados para dos años y bajo las respectivas direcciones del ecuatoriano Manuel Andrade y de los salvadoreños José Dolores Larreynaga (1828-1894) y Santiago Barberena (1800-1867), fueron establecidas en 1858 en las ciudades de San Miguel (19 de julio), San Salvador (11 de agosto) y Santa Ana (20 de octubre), gracias a sendos decretos emitidos durante los gobiernos de Gerardo Barrios y Miguel Santín del Castillo (8).

Durante la segunda mitad del siglo XIX, El Salvador vivió en una casi permanente crisis de gobernabilidad. El poder se lo disputaron varios caudillos como Gerardo Barrios y Miguel Santín del Castillo. El 29 de agosto de 1865, Barrios, gran impulsor del cultivo del café, fue fusilado por orden de Francisco Dueñas, quien fue derrocado tiempo después por el liberal Santiago González. Éste, a su vez, fue sucedido por el médico Rafael Zaldívar, responsable, entre 1881 y 1882, de decretar la abolición de la propiedad comunal de las tierras ejidales de muchos municipios poblados, en gran mayoría, por grupos indígenas. Dichas medidas provocaron levantamientos campesinos en el occidente de El Salvador en 1885, 1898 y 1899. Aunque estas insurrecciones no consiguieron frenar la imposición de un sistema de explotación agrícola que persistió hasta casi el final del siglo XX y más allá, sí fueron inequívocos síntomas de la intensa resistencia de los grupos subalternos a someterse a ese sistema de producción.

En 1885 Zaldívar, que había querido reelegirse, fue depuesto después de la intentona del presidente guatemalteco, Justo Rufino Barrios, de invadir El Salvador, acción en la que este gobernante murió durante el sitio a la ciudad salvadoreña de Chalchuapa. Después de los breves gobiernos del general Fernando Figueroa y del banquero José Rosales, llegó a la presidencia el general Francisco Menéndez (1830-1890). De entre estos políticos liberales, Santiago González destaca por ser quien fundó la Normal de Instituciones en 1874, después de haber fundado en 1872 la Normal de Varones (Vásquez 80). Olga Carolina Vásquez, en una nota al pie de página de su tesis doctoral, establece:

La Escuela Normal fue creada por decreto el 19 de mayo de 1874. No he podido localizar el texto de la publicación del decreto sino sólo la mención que de éste hace Baltasar Estupinián en un informe sobre la Escuela en noviembre de 1875 (131).

Liberal y masón, Menéndez siguió las directrices ideológicas de González y Zaldívar, además de impulsar decididamente la educación de las mujeres. Prueba de ello es la fundación, durante su mandato, de las siguientes instituciones educativas:

... el Instituto Central de Varones (fundado por acuerdo del 7 de febrero de 1885 y organizado el 1º de mayo del mismo año), hoy Instituto Nacional “Francisco Menéndez”, que vino a formar tríada educativa con el Colegio Nacional de Santa Ana (1882) y el de Ahuachapán (1884), puestos bajo las respectivas direcciones de Manuel Trujillo y Francisco A. Llanos; el Colegio Normal de Señoritas (hoy llamado Instituto Nacional “Francisco Morazán”) y el colegio de primera y segunda enseñanzas femeninas de San Miguel, fundado el lunes 14 de junio de 1886 en el local que antes ocupó la extinta Universidad de Oriente, que funcionó en la década de 1870 (Cañas 24).

Una de las luchas más intensas del liberalismo salvadoreño fue lograr la separación entre Iglesia y Estado y plasmar sus concepciones filosóficas en un modelo político que se apoyó, sobre todo, en la legislación, consagrada en la Constitución de 1886 y en el sistema educativo. Fueron los gobiernos liberales del siglo XIX los que en El Salvador sentaron las bases para ambos: el modelo de Estado y el sistema educativo que debía perpetuar y extender su ideología.

Más información al respecto puede encontrarse en otra obra de Rodolfo Cardenal (1980) y en la tesis de Olga Carolina Vásquez Monzón (2012) (109). Según esta autora:

La administración de Santiago González impulsó una reorganización del sistema educativo nacional que contemplaba varias medidas para mejorar los contenidos y ampliar la co-

bertura de la educación primaria. En esta reorganización de la educación se destaca el particular interés de Darío González, Secretario de Instrucción Pública, y otros funcionarios del ramo, por impulsar la instrucción intelectual de las mujeres. En sus discursos, afirmaron la igualdad de facultades intelectuales en mujeres y varones y, en consecuencia, abogaron por mejorar y expandir la educación del “bello sexo”. Una muestra de este interés fue el decreto ejecutivo para la fundación de la Escuela Normal de Institutrices, primera institución estatal de formación profesional para mujeres en El Salvador (Vásquez 109).

En la misma obra, la autora había señalado antes:

... aunque en la Iberoamérica del siglo XIX la mujer no consiguió la emancipación civil y política —que habría implicado la autonomía jurídica, la obtención de la ciudadanía y el sufragio— sí logró emerger a la esfera pública a través de canales como la docencia, la prensa escrita y las asociaciones de asistencia social (Vásquez 85).

Es importante destacar lo que Olga Carolina Vásquez afirma, ya que sin estos cambios habría sido muy difícil que surgieran escritoras en El Salvador. De modo que la entrada de las mujeres al mundo de la literatura, en el caso que nos ocupa, se hizo posible o se facilitó en gran medida a partir de la política estatal que abrió para las mujeres las puertas de la educación formal, primero, y del magisterio como manera lícita y socialmente aceptable de ganarse la vida, después. Esto es aún más importante porque varias de las mujeres que escribieron literatura en El Salvador recibieron una educación más allá de la instrucción más básica y elemental gracias a estas políticas de Estado. Varias de las autoras aquí presentadas se graduaron y trabajaron como maestras. Tal fue el caso de Ana Dolores Arias y de su compañera Delfina Morán, de María Loucel y Mercedes Quintero, entre muchas otras. Pero también hubo escritoras que tenían vínculos de consanguinidad o afinidad con la élite liberal gobernante, como fue el caso de Antonia Galindo, hermana del diputado y también escritor Francisco Esteban

Galindo; Victoria Magaña Menéndez de Fortín, sobrina del general Francisco Menéndez; o Rafaela Contreras Cañas, hija de Álvaro Contreras, político liberal hondureño que trabajó como funcionario gubernamental. Aunque nacida en San José de Costa Rica, Rafaela Contreras publicó sus primeros escritos en la prensa salvadoreña. Ha pasado a la historia por ser la primera esposa de Rubén Darío, poeta que a veces laboró en los periódicos oficiales de algunos de los gobiernos del istmo, como algunos de Zaldívar y Menéndez en El Salvador, así como en el *El Correo de la Tarde*, diario vespertino financiado por el gobierno del presidente Manuel Lisandro Barillas de Guatemala. Francisco Menéndez fue derrocado el 22 de junio de 1890 por el general Carlos Basilio Ezeta. Cuatro años más tarde, Ezeta perdió el poder gracias a la llamada Revolución de los 44, liderada por un grupo de agricultores y políticos de Santa Ana, El Salvador. Miembro de “los 44” fue el general Rafael Antonio Gutiérrez, quien ocupó la presidencia de El Salvador de 1894 a 1898, cuando fue derrocado por otro líder de “los 44”, el general Tomás Regalado, quien gobernó de 1898 a 1903. Aunque su administración concluyó nominalmente en esa última fecha, cuando entregó oficialmente la presidencia a don Pedro José Escalón, Regalado se reservó el cargo de mayor general del Ejército, y se estableció en Santa Ana con la intención de continuar detentando el poder *de facto*, lo que consiguió hasta su muerte, ocurrida en Jutiapa, Guatemala, en 1906.

Decidí cerrar este capítulo hasta las escritoras nacidas en 1898 porque, aunque en modo alguno el gobierno de Regalado constituye una discontinuidad con relación a los anteriores gobiernos liberales, marca un hito histórico en el ámbito hispanoamericano y, en especial, en el campo de la literatura en castellano. Es en este año cuando España pierde sus últimas colonias. En Centroamérica, 1898 marca el ascenso al poder del caudillo guatemalteco Manuel Estrada Cabrera, acérrimo enemigo del presidente Regalado. Fue también Estrada Cabrera quien hizo fracasar el llamado Pacto de Amapala, durante el gobierno del general Gutiérrez en El Salvador. El pacto fue impulsado por el entonces presidente de Honduras, Policarpo Bonilla, quien pretendía crear la Unión Centroamericana, junto con los gobernantes de Nicaragua y de El Salvador. En ese mismo año, Nicaragua era gobernada por el

caudillo liberal José Santos Zelaya, presidente de 1893 hasta 1909. Entre tanto, el presidente de Costa Rica, electo en los controversiales comicios de 1894, era Rafael Yglesias Castro, del Partido Civil, quien gobernó hasta 1902. De las escritoras incluidas en este período, sólo Alice Lardé de Venturino alcanzó una educación universitaria en el área científica. Aun así, algunas de ellas desarrollaron una labor muy importante como agentes de cambio social, como fue el caso de María Loucel, sufragista y activista que luchó contra el régimen del general Maximiliano Hernández Martínez. Otras autoras se destacaron escribiendo en las páginas de los periódicos, como fue el caso de Florinda B. González, Victoria Magaña de Fortín y Prudencia Ayala. Esta última constituye un caso especial, ya que fue la primera mujer en intentar ser candidata a la presidencia de la república en una época cuando las mujeres ni siquiera tenían acceso a la ciudadanía plena. Destaca, además, por su origen indígena, por ser madre soltera y por dedicarse a una ocupación considerada cuando menos “sospechosa” en aquellos días: adivinaba el porvenir en las barajas, actividad que le valió el sobre nombre de Sibila santaneca. Salvo que se indique lo contrario, el género al que se dedicaron las escritoras mencionadas fue la poesía. Así mismo, salvo que se indique lo contrario, la inmensa mayoría no publicó libro. En algunos casos, sus familiares reunieron sus escritos y los publicaron en forma de libro después de la muerte de las autoras.

Quizás el rasgo común de las escritoras salvadoreñas de esta época sea lo que bien señaló la escritora inglesa Virginia Woolf (1882-1941) en su célebre ensayo *Una habitación propia*.⁶ Tanto en la Inglaterra victoriana, como en El Salvador de la segunda mitad del siglo XIX, lo que una mujer necesitaba para escribir eran: “quinientas libras de renta anuales y una habitación propia”. Es decir, independencia económica y emocional suficiente para construirse un ámbito privado adonde retirarse periódicamente para crear su obra.

Entre las escritoras de este período destaca Jesús López, nacida el 28 de noviembre de 1848, en la ciudad de San Vicente. Esto

6 Woolf, Virginia (1929), *Una habitación propia*, Barcelona, Seix Barral, 6ta impresión, Colección Biblioteca Breve, 1964-1.

es prácticamente lo único que se sabe, a ciencia cierta, de su vida.⁷ No se sabe cuándo murió, ni en qué localidad. Sólo se conservaron dos poemas suyos: “A una rosa” y “Salve a María Santísima”. Por su parte, Luz Arrué de Miranda⁸ nació en la ciudad de Guatemala en 1852 y, a pesar de lo que se afirma erróneamente, no murió en 1932 en Sonsonate, sino en la ciudad de San Vicente, ambas en El Salvador, el 8 de octubre de 1900. Fue hija de Alejandro de Arrué y Jiménez, pedagogo de origen español, y de Dominga Padilla y Mirón, guatemalteca de origen chileno. Luz Padilla Arrué se casó con Manuel de Jesús Miranda, terrateniente y diputado, con quien procreó dos hijos: César Virgilio (1871) y Jorge Leopoldo (1876). Después de su muerte, su familia publicó el libro: *Composiciones literarias de la poetisa Luz Arrué de Miranda* (Imprenta Arévalo, San Salvador, 1933). Esta autora fue hermana de la madre de Luis Salvador Efraín Salazar Arrué, mejor conocido como Salarrué, y bisabuela de la empresaria salvadoreña Olga Miranda de Vilanova (Madrid, 23 de diciembre de 1953).

Por la familia en la que vio la luz, Antonia Galindo estuvo vinculada a la élite política salvadoreña. Nació en la ciudad de San Vicente el 31 de marzo de 1858 y murió en Armenia, departamento de Sonsonate, el 19 de mayo de 1893 (Cañas, *Diccionario de autoras* 22). Algunos de sus poemas aparecieron en la publicación periódica *La Juventud Salvadoreña* y en la Sociedad Científico-Literaria *El Porvenir de Guatemala*, de la que fue miembro honorario. No publicó libro. Estudió en la escuela fundada por las Beatas Rosas en Santa Tecla, institución cerrada durante la administración del mariscal Santiago González en 1874. Señala Olga Carolina Vásquez Monzón, en su tesis doctoral (152-153), que este centro educativo se encontró en medio de un duro enfrentamiento entre la jerarquía eclesiástica y el gobierno de turno. Fue hermana del

7 Cfr. Mayorga Rivas, Román (1977), *Guirnalda salvadoreña*, S. S., Dirección de Publicaciones, 2ª edición, facsimilar de la primera de 1884 a 86, en tres tomos, sin ISBN. La autora aparece en el tomo II, págs. 103-109, publicado en 1885. Hay versión en línea: <http://redicces.org/sv/jspui/handle/10972/8/browse?type=author&order=ASC&trpp=20&value=Mayorga+Rivas%2C+Rom%C3%A1n>

8 Los datos sobre el lugar y fecha del fallecimiento de Luz Arrué de Miranda los aportó Eduardo Salazar Miranda el 20 de abril de 2016. Me hizo llegar copia del asiento de la partida de defunción en el libro municipal correspondiente, a través de la página Genealogía Salvadoreña, que mantiene en Facebook junto con Eduardo Montenegro. Mis agradecimientos por su gentileza a ambos.

poeta, diputado y político salvadoreño Francisco Esteban Galindo, uno de los principales redactores de la Constitución de 1886, y es antepasada del poeta David Escobar Galindo.

Ana Dolores Arias nació en Cojutepeque el 26 de julio de 1859. Fue maestra y murió soltera. También, según su partida de defunción, fue hija de madre soltera. Su madre se llamaba Demetria Arias. Ana Dolores fue novia del poeta cojutepecano Rafael Cabrera (1860-1885). Fueron llamados por Juan Ramón Uriarte “Los poetas novios de Cuscatlán”. No se sabe en qué centro educativo Ana Dolores Arias se recibió de maestra, pero en sus últimos años dirigía la escuela de niñas de Cojutepeque. Murió el 4 de julio de 1888 en su ciudad natal, a causa de una neumonía, cuando tenía veintinueve años. Delfina Morán, la persona a quien dedica Ana Dolores Arias uno de sus poemas, murió en 1880. La poetisa utilizaba el pseudónimo Esmeralda.

Victoria Magaña Menéndez de Fortín nació en Ahuachapán el 22 de enero de 1865.⁹ Fue hija del general Juan Bautista Magaña de León y de su esposa, Mariana Menéndez Valdivieso, quienes también procrearon a Juan Bautista, Isabel, Refugio, Mariana y Adela, todos de apellidos Magaña Menéndez. Doña Mariana Menéndez era hermana del general Francisco Menéndez, quien fue presidente de El Salvador de 1885 a 1890.¹⁰ Por lo tanto, Victoria Magaña Menéndez de Fortín era sobrina de este prominente político. En 1892, Victoria Magaña Menéndez se casó con el doctor Miguel Antonio Fortín Franco, abogado, diplomático, escritor y poeta de origen hondureño.¹¹ Engendraron a Julieta (después de

9 Cfr. Magaña de Fortín, Victoria (2012), *Importancia de la mujer*, textos de doña Victoria Magaña de Fortín editados por su nieto, el doctor René Fortín Magaña, Antiguo Cuscatlán, Printshop Matías, ISBN 978-99961-0-420-6.

10 Dio el presidente Menéndez durante su gestión una gran importancia a la educación en general, ya que fue quien contrató a la llamada “Misión Colombiana”, formada por un grupo de eminentes educadores de aquel país, encabezada por el maestro Francisco Antonio Gamboa, así como a la educación de las mujeres, puesto que fundó la primera Escuela Normal de Maestras. También impulsó Francisco Menéndez la promulgación y el cumplimiento de la Constitución liberal de 1886 que, con pocos cambios, rigió los destinos nacionales durante más de cincuenta años.

11 Nació Miguel Fortín en San Antonio de Oriente, Honduras, el 11 de septiembre de 1863. Fue hijo de Miguel Antonio Fortín y de Rita Franco. En 1879 ingresó al Colegio Nacional y se graduó como bachiller en 1882. Información recopilada del blog de José González Paredes, poeta

Chávez), Romeo, Hortensia (después de Suárez) y Ofelia (después de Ulecia). A diferencia de otros autores contemporáneos, doña Victoria cultivó la prosa, plasmada casi siempre en el ensayo y el artículo periodístico. Firmó sus escritos, que aparecieron en periódicos de Santa Ana, con el pseudónimo Olimpia. Rodeada de su familia, y después de muchos años consagrados a luchar por el acceso al voto para las mujeres, derecho conquistado con la Constitución de 1950, Victoria Magaña de Fortín murió en San Salvador el 17 de julio de 1961, cuando contaba con 96 años de edad.

Rafaela Contreras Cañas nació en San José de Costa Rica, el 24 de mayo de 1869.¹² Es una de las primeras mujeres en cultivar el cuento en Centroamérica. Fue hija del político liberal, escritor y periodista hondureño Álvaro Contreras Membreño y de Manuela Cañas Hidalgo, dama de la alta sociedad costarricense. El matrimonio Contreras Cañas procreó tres hijas: Julia, Rafaela Salvadora

e investigador histórico hondureño. Ver: <http://josegonzalezparedes.blogspot.com/search?updated-max=2012-04-21T18:12:00-07:00&max-results=7&start=211&by-date=false>, consultado el 5 de mayo de 2016. Afirma el investigador y escritor hondureño José González Paredes: “[Miguel Fortín] comenzó sus estudios de Jurisprudencia en la Universidad Central de Tegucigalpa, pero por su espíritu indómito y contestatario, cae preso en 1885. Años antes, sus poemas habían merecido los aplausos de José Joaquín Palma, poeta cubano que residió entre nosotros, apoyando la Reforma iniciada por Soto y Rosa (1876-1883). Puesto en libertad, se graduó por fin el 7 de febrero de 1886. Se fue a vivir a Nicaragua, donde fundó una escuela. Más tarde pasó a vivir en El Salvador, donde laboró como abogado, en Chinameca, Ahuachapán y Sonsonate. En Ahuachapán se casó con Victoria Magaña, una de las pioneras del feminismo salvadoreño y pasó a vivir en Guatemala, ejerciendo como Encargado de Negocios. Allí fundó un periódico, llamado *El eco de Honduras*. Como escritor, fungió como Académico de Número en la Academia Salvadoreña de la Lengua y fue Presidente del ‘Ateneo de El Salvador’, en 1915. Falleció en San Salvador, en su finca ‘Victoria’, el 28 de julio de 1928. Miguel A. Fortín, como escritor, perteneció a la llamada segunda generación de escritores de Honduras o ‘Generación de José Joaquín Palma’. Fue hermano de la pintora naif, Teresa Fortín”.

- 12 Fuente: en <http://www.elnuevodiario.com.ni/especiales/240043>, consultado el 31 de julio de 2013, se dice que nació el 21 de mayo de 1869. En realidad, de acuerdo a la fe de bautismo cuya copia está subida en la página de Facebook dedicada a Rubén Darío, ver: https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=166898080124531&id=152348728114732, nació el 24 de ese mes y año. Mucha de esta información y los datos que aparecen en esta ficha biográfica puede corroborarse en la obra *La dramática vida de Rubén Darío*, del historiador nicaragüense Edelberto Torres Espinosa (2010, Managua, Amerrisque, octava edición (facsimilar) al cuidado de Melvin Wallace Simpson), así como en *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*, la cual puede ser consultada en versión digital en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-vida-de-ruben-dario-/html/ff17bf78-82b1-11df-acc7-002185ce6064_1.htm.

y Emilia Josefina.¹³ El 21 de junio de 1890, Rafaela Contreras contrajo matrimonio civil con el poeta Rubén Darío en la ciudad de San Salvador. El 11 de febrero siguiente se llevó a cabo la boda religiosa en la ciudad de Guatemala. El 11 de noviembre de 1891, en San Salvador, Rafaela dio a luz a su único hijo, el futuro doctor Rubén Álvaro Darío Contreras. El 26 de enero de 1893 Rafaela Contreras falleció en San Salvador en el transcurso de una operación quirúrgica.¹⁴ En sus publicaciones aparecidas en periódicos como *La Unión de San Salvador*, entre 1889 y 1890, y en Guatemala en *El Imparcial* y en *El Correo de la Tarde*, a partir de 1891, usó el pseudónimo de Stella. Evelyn Uhrhan de Irving¹⁵ divide la producción literaria de Contreras en poemas en prosa (“La canción del invierno”, “Reverie” y “Sonata”) y cuentos narrativos (“Las ondinas”, “Humanzor”, “Violetas y palomas”, “Mira la oriental”, “La turquesa y El oro y el cobre”), en las que, según la mencionada autora, se nota un verdadero hilo narrativo. Como señala Willy O. Muñoz en *Antología de cuentistas salvadoreñas*, Rafaela Contreras es la autora del poema en prosa titulado “La canción de invierno”, al parecer erróneamente atribuido a Rubén Darío.

Por su parte, Florentina González, conocida como Florinda B. González, nació en el barrio de Santa Lucía de la ciudad de Santa Ana el 16 de octubre de 1879,¹⁶ y murió en la misma ciudad el 2 de noviembre de 1952 (Partida de defunción en Galdámez 149). Fue hija de Manuela González (Galdámez 150) y se casó con un hombre de apellido Chávez, con quien tuvo una hija: Eva Chávez González de Rendón, quien publicó una obra de su madre titulada *Jardín nazareno*. En la portada de su libro *Hojas de otoño* se menciona

13 <http://www.ticoclub.com/cwrafcontr.htm>, consultada también el 31 de julio de 2013.

14 <http://www.prosamodernista.com/prosa-premodernista/rafaela-contreras-canas>, consultado el 1 de agosto de 2013. Ver, además, Vargas Malavassi, M. y Gutiérrez, P, *Rafaela Contreras Cañas: Musa inaugural de la literatura costarricense*, año del centenario de su obra, San José de Costa Rica, Universidad Autónoma de Centroamérica, 1991.

15 Uhrhan de Irving, Evelyn, *Short stories by Rafaela Contreras de Darío*, Coral Gables, University of Miami Press, 1965. Ver: http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/04/aih_04_2_070.pdf, visto el 1 de agosto de 2013.

16 *Cfr.* Galdámez Armas, Juan (1955), *Hombres y cosas de Santa Ana*, 2da. Edición sin nombre de editorial, Santa Ana, aparece el dato de que nació en 1879, y en uno de los libros de Florinda González titulado *Jardín nazareno* dice que nació en 1878. El libro fue consultado el 5 de julio de 2013 en la Biblioteca David Granadino de la ciudad de Santa Ana.

su pseudónimo: Flora. Su prologuista Rómulo Luna la llama Musa santaneca. Publicó: *Hojas de otoño* (1939), *Jardín nazareno* y *Flora lírica* (1906). También tuvo origen santaneco la autora Prudencia Ayala,¹⁷ aunque nació en Sonzacate, departamento de Sonsonate, el 28 de abril de 1885, hija de Aurelia Ayala y Vicente Chief. A los diez años se mudó a la ciudad de Santa Ana e inició sus estudios en la escuela primaria de la profesora María Luisa de Cristofine. Falleció en San Salvador el 11 de julio de 1936 (Henríquez 27; Martínez Peñate, *Diccionario* 50) a los 51 años. Publicó: *Inmortal, amores de loca* (1925) y *Payaso literario en combate* (1928). Fue activista política y sufragista. Además, en 1921 apareció su libro *Escible. Aventuras de un viaje a Guatemala*, en el que narra las incidencias de su paso por ese país en los últimos años del gobierno de Manuel Estrada Cabrera. A fines de los años de 1920 fundó el periódico *Redención Femenina*. Se postuló como candidata a la presidencia de El Salvador el 23 de noviembre de 1930, pero la Corte Suprema de Justicia rechazó su candidatura. Fue también partidaria de la lucha de Augusto César Sandino en Nicaragua. Alberto Masferrer apoyó su candidatura a la presidencia desde los editoriales del periódico *Patria*.

María Álvarez Ángel de Guillén Rivas nació en la finca Colombia,¹⁸ jurisdicción de Quezaltepeque, departamento de La Libertad, el 24 de agosto de 1889. Fue hija de Juan Francisco Rafael Álvarez Lalinde (1860-1949), caficultor de origen colombiano, y de Julia Ángel Macías (1860-1926), matrimonio que procreó también a sus once hermanos, entre hijos e hijas. María Álvarez Ángel se casó el 1 de agosto de 1914 con el doctor Joaquín Guillén Rivas, destacado diplomático, con quien tuvo cinco hijos: Guillermo, Julia Albertina, Rafael, María Marta y Álvaro. Don Joaquín fue embajador de El Salvador en Chile durante ocho años. Falleció el 11 de septiembre de 1951¹⁹ en su residencia de la villa Lucía, del capitalino

17 <http://latierradesagatara.blogspot.com/2011/05/prudencia-ayala-hija-de-la-centella.html>, visto en agosto 25, 2013.

18 Cfr. Álvarez Geoffroy, Mauricio (2010), *Rafael Álvarez Lalinde, pionero de la industrialización del café*, San Salvador, Cumbres del Molino, S. A. de C. V., ISBN 978-99923-932-1-5, y Martínez Peñate, Óscar (2003), *El Salvador: historia general*, San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque. 2ª edición, ISBN 9992380055.

19 Dato aportado por Carlos Cañas Dinarte el 4 de septiembre de 2016 mediante un correo electrónico en el que me remitió una fotografía de la necrológica de dicha persona.

barrio de San Jacinto. Doña María utilizó el pseudónimo Amary Zalvera, que era un anagrama de su nombre. Fue una apasionada promotora del voto para las mujeres. También fue una de las fundadoras de la Comisión Interamericana de Mujeres en 1929.²⁰ Escribió: *El pregón del café* (poesía, 1975)²¹ y la novela *Sobre el puente* (1947).²² Doña María murió en San Salvador en 1980 cuando contaba con 91 años. Notable sufragista fue también María Loucel, quien nació en la ciudad de San Miguel, el 27 de agosto de 1893,²³ aunque en muchos lugares se afirma por error que nació en 1899. Fue hija de Joaquín Valerio Loucel y de Adelaida de Jesús Viñerta, quienes también procrearon otros cinco hijos.²⁴ Doña María estudió en el Colegio del Sagrado Corazón, institución donde se graduó como maestra. Fue propietaria de la hacienda Yologual en la jurisdicción de Conchagua. Se casó con el caficultor Atilio Canessa Ávila. De esa unión nació el 2 de septiembre de 1932 una hija llamada Matilde Lourdes Canessa Loucel, a quien su madre llamaba Santita, que murió en diciembre de ese mismo año. El matrimonio terminó en divorcio.²⁵ Además de maestra, escritora y hacendada, María Loucel fue destacada filántropa: el 28 de diciembre de 1929 fundó, con otras distinguidas señoras de la sociedad miguelena, y a iniciativa de monseñor Basilio Plantier, la Asociación de Señoras de la Caridad de San Vicente de Paúl, organización que administró en San Miguel el Asilo San Antonio de Paúl (construido en 1946), la Escuela Santa Sofía (1952) y los Hospitales San Camilo y San Camilito, donde se albergaban a adultos y niños con tuberculosis.

20 Cfr. Anna Lau Jaiven (2009), “Entre ambas fronteras: tras la igualdad de derechos para las mujeres”, en: *Política y cultura*, número 31, México, enero de 2009. Versión en línea: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422009000100012, consultado en agosto 18 de 2016.

21 María Álvarez de Guillén (1975), *El pregón del café*, Madrid: Ed. Afrodísio Aguado.

22 Zalvera, Amary (1947), *Sobre el puente*, San Salvador, s/e.

23 Gracias a los titulares del sitio Genealogía Salvadoreña en Facebook, Eduardo Salazar y Eduardo Montenegro, hemos obtenido copia del asiento en el libro de nacimientos del registro civil de San Miguel correspondiente al 27 de agosto de 1893, donde queda demostrado fehacientemente que doña María Loucel, hija de Joaquín Loucel y de Adelaida Viñerta, nació en aquella ciudad el 27 de agosto de 1893.

24 Datos encontrados en <http://www.wikitree.com/genealogy/LOUCEL>, consultado el 29 de abril de 2016.

25 Fuentes: entrevistas con los doctores Ernesto Selva Sutter y Marco Tulio Magaña.

María Loucel tuvo siempre un gran interés en las actividades artísticas. Como actriz trabajó en 1938 en la comedia *Mamá de Gregorio Martínez Sierra*, dirigida por Gerardo de Nieva. Publicó: *Ilapso* (1936), poesía, y *Reseña general de representativos femeninos del Reino de Cuzcatlán*, 1960, investigación. Murió el 17 de octubre de 1961 en la ciudad de San Francisco, California, EUA (*Cultura*, 1961, 158).²⁶

Alice Lardé de Venturino nació en San Salvador el 29 de junio de 1895, hija de Jorge Lardé Bourdon y Amelia Arthés Echeverría, quienes, además de Alicia, procrearon otros trece descendientes. Creció en una finca a orillas del lago de Ilopango, donde su madre se ocupó personalmente de su educación. El 16 de julio de 1924 Alice Lardé se casó con Agustín Venturino, sociólogo chileno con quien procreó una hija: Alice Gabriela. El matrimonio residió fuera de El Salvador durante más de cincuenta años, mientras viajaban por varios países. Alice se distinguió como escritora, científica y filósofa. Murió en San Salvador el 13 de octubre de 1983. Fue hermana de Jorge Lardé y Arthes, investigador geológico, pionero de la sismología nacional y padre del historiador Jorge Lardé y Larín. Alice Lardé también fue hermana de Zelig Lardé y Arthés, esposa de Salarrué. Éste, impresionado porque su cuñada, al casarse con un extranjero, se había visto forzada a asumir la nacionalidad chilena y a renunciar a la salvadoreña de acuerdo con las leyes vigentes en aquellos días, Salvador Salazar Arrué le dedicó a Alice su libro *Cuentos de barro*.²⁷ Alice Lardé publicó, entre otras obras: *Pétalos del alma*, San Salvador: Editorial La Prensa, 1921, poesía; *Alma viril*, Santiago de Chile: Editorial Nascimento, 1925, poesía, con una introducción de José Santos Chocano; *Sangre del trópico*, Santiago de Chile: Editorial Nascimento, 1925, prosa poética; *Alice Lardé: antología*, Barcelona: Cervantes, 1925, poesía; *Belleza salvaje*, Madrid: Espasa-Calpe, 1927, poesía; *El nuevo mundo polar*, Barcelona: Cervantes, 1929, poesía y *Grito al sol*, San Salvador: Imprenta Nacional, 1983.

26 Hay versión digital de ese número, además de los otros, de la revista *Cultura* en el siguiente enlace: <http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/883/1/Cultura22ocr.pdf>

27 Salazar Arrué, Salvador (*Salarrué*) (1933), *Cuentos de barro*. S. S., Ediciones La Montaña, sin ISBN.

Periodista, poeta y maestra,²⁸ Mercedes Quintero nació en 1890 en Santa Ana, aunque en algunos lugares se afirma que nació en 1898. Cursó estudios en el Hospicio Moraga de su ciudad natal, así como en el Instituto Técnico Práctico de Señoritas y en la Escuela Normal de Maestras de San Salvador, de donde se graduó en 1903. Trabajó como funcionaria del Ministerio de Relaciones Exteriores. Utilizó el seudónimo Alma Flor. En vida no publicó libro, pero sus poemas aparecieron en revistas y periódicos nacionales entre 1915 y 1924, así como en otras publicaciones, como el *Repertorio Americano* que publicaba don Joaquín García Monge en San José de Costa Rica. Falleció en Cojutepeque, departamento de Cuscatlán, el 13 de junio de 1924. Después de su muerte apareció publicado su libro de versos titulado *Oasis*, reunido por su hermana, la maestra Soledad Mariona de Alas. Lleva su nombre la escuela Mercedes Quintero, que albergó la Biblioteca Escolar Refugio Sifontes.

Un nuevo siglo, 1899-1920

Los primeros años del siglo xx se caracterizaron, en el caso de El Salvador, por la consolidación de la élite cafetalera como clase dominante. Cardenal (1996) afirma:

La consolidación de la economía agraria exportadora de café y banano también afirmó el Estado nacional como expresión del poder de una clase. Cuando esta clase social se proyectó hegemónicamente, expresó el vigor de sus fundamentos económicos. Estos fundamentos permitieron cohesionar formas de autoridad y de representación social, y cambiaron el sentido de los conflictos dentro de la clase dominante. Ahora bien, se trataba de una clase dominante a medias, porque sus intereses quedaron subordinados a los de las burguesías metropolitanas del exterior (Torres en Cardenal, *Manual* 310).

28 Fuente: Martínez Peñate, Óscar y Sánchez, María Elena (2000), *Diccionario El Salvador*, San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque.

Cardenal (1996), más adelante, insiste:

En este contexto se escribieron las llamadas constituciones liberales [...] las cuales estuvieron vigentes hasta la década de 1940 [...] No obstante las diferencias, todas las burguesías centroamericanas tuvieron un denominador común: el sistema de dominación social. En este sistema de dominación, el control de la tierra no era el factor más importante, sino el control sobre la población. La propiedad de la tierra permitió controlar a aquella y establecer un monopolio productivo, razón primaria para la concentración de la riqueza (Cardenal 311).

Tras la muerte del general Tomás Regalado, ocurrida en 1906 (Flores y Kuny 1-6), Pedro José Escalón concluyó su período constitucional y entregó el poder al general Fernando Figueroa al año siguiente. La administración de Figueroa mantuvo al país en perenne estado de sitio, tanto por la oposición interna como por la enemistad con el gobernante nicaragüense José Santos Zelaya, quien armó a uno de los rivales de Figueroa: el doctor Prudencio Alfaro, con la intención de derrocarlo. Durante el mandato de Figueroa se amplió la red ferroviaria del país y la red eléctrica.²⁹ Como bien señala Cardenal (1996), desde el gobierno de Regalado:

... el apoyo principal del gobierno provenía del ejército que, en ese entonces, era el mejor entrenado, equipado y pagado de Centroamérica. La bonanza económica generada por el elevado precio del café permitió a la burguesía gastar grandes sumas de dinero en el ejército a cambio de su respaldo incondicional. Por lo demás, estos gobiernos introdujeron algunas reformas educativas (la educación primaria se declaró obligatoria) y sanitarias (campañas de vacunación) y promovieron el empleo en las empresas públicas (322).

Figueroa entregó el mando en 1911 al médico Manuel Enrique Araujo. Éste gobernó hasta el día de su muerte, acaecida

29 Fuente: El Diario de Hoy. Revista *Centuria*, 24 de noviembre de 1999.

el 9 de febrero de 1913, como producto de un atentado del que fue víctima cinco días antes. Este crimen, como la mayoría de los ocurridos en El Salvador, nunca fue aclarado. Las autoridades capturaron a los autores materiales del magnicidio, a quienes se fusiló, pero los autores intelectuales permanecieron impunes.³⁰ Sobre el gobierno de Araujo, Cardenal (1996) afirma:

... intentó equilibrar el presupuesto, se opuso a contratar préstamos extranjeros para financiar el funcionamiento estatal y la infraestructura, permitió e incluso estimuló la constitución de las primeras asociaciones de artesanos en contraposición a las sociedades mutuales, promulgó medidas de contenido popular (indemnización por accidente de trabajo y abolición de la cárcel por deudas) (322).

La misma fuente señala que Araujo se ocupó de reforzar la estructura militar. Estableció el servicio militar obligatorio, abrió de nuevo la Escuela Militar y creó la Guardia Nacional, encargada de reprimir a los opositores y de garantizar el orden público en el área rural. También apoyó la organización de los diferentes gremios de artesanos y, en el ámbito internacional, se opuso a la política estadounidense hacia Centroamérica. En especial, condenó enérgicamente la intervención de los EUA en Nicaragua en 1912.³¹ A la muerte de Araujo, el poder pasó a la familia Meléndez Quiñónez, un grupo empresarial dedicado a la producción y exportación de café, al cultivo de la caña de azúcar y a la producción de aguardiente. El vicepresidente era el empresario Onofre Durán, quien renunció al cargo luego de la muerte del mandatario. Ocupó, entonces, la presidencia el primer designado, quien era Carlos Meléndez.³² Éste falleció en 1919. Continuó la política de Araujo de reforzar los cuerpos de seguridad como un medio

30 Montejo, Rodrigo Ezequiel (2002), *El crimen del parque Bolívar*, Santa Tecla, Clásicos Roxsil.

31 Araujo llegó a enviarle una carta de protesta al presidente estadounidense William Taft por su intromisión en los asuntos políticos de Nicaragua. Vidal, Manuel (1961), *Nociones de Historia de Centroamérica*, San Salvador, Editorial Universitaria, sexta edición.

32 En esto Cardenal comete un error cuando afirma que Meléndez era el vicepresidente. Pero acierta al afirmar que Carlos Meléndez concluyó el período de Araujo y fue electo presidente en 1915.

de control social mediante la fundación de la Policía Nacional en 1913. Lo más destacable de su mandato fue su oposición al tratado Bryan-Chamorro, suscrito entre los gobiernos de Nicaragua y EUA, por considerar que violaba los derechos de los estados de Honduras y El Salvador. Durante su mandato tuvo lugar la erupción del Boquerón, cráter principal del volcán de San Salvador, ocurrida en 1917.³³

A la muerte de su hermano Carlos, Jorge Meléndez fue presidente de El Salvador del 1 de marzo de 1919 al 1 de marzo de 1923. Concluido su período, entregó el poder al presidente electo, su cuñado Alfonso Quiñónez Molina, casado con Leonor Meléndez, quien gobernó de 1923 a 1927. Al respecto afirma Cardenal (1996):

El grupo de los Meléndez Quiñónez intentó poner en marcha un proyecto económico social alternativo, pero sin modificar las relaciones sociales establecidas por la producción cafetalera. La clave del proyecto era la industrialización. Para estimularla se adoptó el patrón oro, se creó la nueva moneda (el colón) y se reformó el Estado. Pero este intento chocó con los intereses de los cafetaleros, quienes competían con las nuevas actividades por la distribución del crédito [...] los cafetaleros rechazaron la intervención del Estado en la generación de nuevas fuentes de ganancia que, por otro lado, se orientaban a beneficiar directamente al reducido grupo que apoyaba a la familia Meléndez Quiñónez [...]. Esta [...] aprovechó el poder para ampliar sus operaciones en el comercio y la agricultura y participó en las inversiones estadounidenses en la construcción de ferrocarriles y en el mejoramiento de los puertos (323).

A nivel internacional, este período marca el ascenso de los EUA como potencia hegemónica en el hemisferio, a la vez que los viejos imperios, como el austro-húngaro y el británico, inician su decadencia. También surgen dos importantes revolu-

33 Este evento sísmico provocó gran destrucción en la ciudad de Quezaltepeque, en San Salvador y en localidades aledañas y fue reseñado por el escritor colombiano Porfirio Barba Jacob, uno de los testigos presenciales del evento.

ciones: la mexicana y la rusa. Y el mapa de Europa es redefinido tras la Primera Guerra Mundial. Para las mujeres esta etapa estuvo llena de cambios. Algunas de las reseñadas en este capítulo se dedicaron a la docencia, que continuó siendo una profesión considerada “femenina”. Por ese camino siguieron Eva Alcaine de Palomo, Josefina Peñate Hernández y Mercedes Maití de Luarca. Encontramos también en esta etapa a dos universitarias: Carmen Delia Aguirre de Suárez, primera mujer graduada como licenciada en periodismo por la Universidad de El Salvador, y Matilde Elena López, quien realizó sus estudios de literatura en la Universidad de San Carlos (USAC), Guatemala, y en la Universidad de Quito, en Ecuador. Después de la hazaña de la doctora Antonia Navarro Huerdo, graduada como doctora en Ingeniería Topográfica, en 1889, la Universidad de El Salvador no volvió a graduar mujeres hasta muchos años después. No obstante, muchas de las escritoras de este capítulo trascendieron las fronteras salvadoreñas, como fue el caso de Claudia Lars, Lydia Valiente, Lilian Serpas, Blanca Lydia Trejo, Tula van Severen, Mercedes Maití de Luarca, Amparo Casamalhuapa y, sobre todo, Consuelo Suncín Sandoval de Saint-Exupéry. Igualmente, varias de estas autoras se distinguieron por ocupar con valentía un papel decidido en las luchas sociales de la época, como Amparo Casamalhuapa y Matilde Elena López, apasionadas sufragistas que lucharon al lado de María Loucel. Tanto López como Loucel vieron coronados sus esfuerzos cuando la Constitución de 1950 finalmente reconoció el derecho pleno al voto de las mujeres. Todas contribuyeron a abrir un camino, y por eso, así como por el tesón con que crearon su obra, seguimos en deuda con cada una de ellas.

Eva Alcaine de Palomo³⁴ nació en San Salvador el 13 de mayo de 1899. Fue hija de José Emilio Alcaine, ingeniero responsable de la construcción del segundo Palacio Nacional, situado frente a la Plaza Barrios, en el centro de San Salvador, y de Eugenia Cáceres Buitrago. Estudió en el Colegio del Sagrado Corazón, del que se graduó como maestra.³⁵ Se casó con Carlos

34 Fuente: acta de matrimonio, consultada el 4 de agosto de 2016.

35 Sobre dicho centro educativo, ver nota al pie en la reseña biográfica de María Loucel, también egresada de dicho colegio.

Tomás Palomo el 22 de octubre de 1922 ante los oficios del entonces alcalde municipal de San Salvador, el general e ingeniero José María Peralta Lagos, mejor conocido por su pseudónimo literario: T. P. Mechín. Este matrimonio procreó dos hijos: José Emilio y Ernesto José, ambos de apellido Palomo Alcaine. Doña Eva dirigió la “Página de la madre y del niño” del desaparecido diario *La Tribuna*. Impartió clases en el Instituto Nacional Francisco Menéndez durante varios años, así como en el Instituto Cervantes, centro educativo del que fue fundadora y directora.³⁶ En 1948 fue miembro fundador del Ateneo Salvadoreño de Mujeres. También fue miembro del Comité Salvadoreño de la Comisión Interamericana de Mujeres (*Diario oficial* 3787) y declarada Mujer del Año en 1964 por la Unión de Mujeres Americanas (UMA). Al año siguiente recibió la medalla de Honor al Mérito Magisterial y, en 1969, la Medalla Presidencial. En 1979 se convirtió en la primera, y hasta ahora única, mujer presidenta del Ateneo de El Salvador. En 1999, el presidente Armando Calderón Sol impuso a doña Eva y a otros tres salvadoreños distinguidos, el cineasta Alejandro Cotto y los médicos José Guillermo Trabanino y Juan José Fernández, la Orden Nacional José Matías Delgado, en el Grado de Cruz Placa de Plata.³⁷ Fue la única mujer fundadora de la Universidad “Dr. José Matías Delgado” y una de las personas que contribuyeron a la construcción del edificio del Ateneo de El Salvador. Usó el pseudónimo Eugenia de Valcácer. Murió el 14 de marzo de 2001 a los 102 años.³⁸ Doña Eva tuvo la rara oportunidad de vivir en tres siglos distintos. En la ciudad de Apopa, un colegio lleva su nombre.

36 Fuente: Duarte de Romero, Refugio, y vv. aa. (1997). *Mujeres en la literatura salvadoreña*. San Salvador, publicación de la Red de Mujeres Escritoras Salvadoreñas con el apoyo económico del Reino de los Países Bajos.

37 A doña Eva se le concedió dicha condecoración mediante el Decreto Ejecutivo número 102, del 9 de abril de 1999, publicado en el *Diario Oficial* número 91, tomo 355, del martes 21 de mayo de 2002.

38 En la casa de Eugenia Cáceres Buitrago fue compuesto el Himno Nacional de El Salvador, por el poeta y general Juan José Cañas y el músico de origen italiano Juan Aberle. También ahí pasó la convalecencia el poeta Rubén Darío cuando enfermó de viruela en agosto de 1883 durante su primera estadía en El Salvador. Estaba situada en la esquina opuesta al extremo surponiente del Parque San Martín de la ciudad de Santa Tecla. Ver: <http://archivo.elsalvador.com/noticias/2006/02/06/escenarios/esc4.asp>, consultado el 19 de agosto de 2016.

Claudia Lars es probablemente la más canónica de las escritoras salvadoreñas y la más conocida a nivel internacional. Margarita del Carmen Brannon Vega nació en Armenia, departamento de Sonsonate, el 20 de diciembre de 1899.³⁹ Fue hija de Peter Patrick Brannon, ingeniero estadounidense de origen irlandés, y de la salvadoreña Carmen Vega Zelayandía, quienes también procrearon a sus hermanos: Juan, María y Max Patricio Brannon Vega. Su educación se inició en la casa familiar al lado de la señorita Mercedes Mendoza, maestra que le enseñó las primeras letras (Lars, *Tierra de infancia* 97-98). Carmen Brannon estudió además en el Colegio de la Asunción en la ciudad de Santa Ana. Se casó con Le Roy Francis Beers Kuehn el 11 de noviembre de 1923 en la iglesia católica de Nuestra Señora de la Esperanza situada en la calle 157 de la ciudad de Nueva York. El 25 de diciembre de 1927 nació su único hijo: Le Roy Manuel Beers Brannon en San Salvador. Concluido su primer matrimonio en divorcio, el 16 de diciembre de 1949 contrajo matrimonio civil en la ciudad de Guatemala con el escritor guatemalteco Carlos Samayoa Chinchilla, de quien también se divorciaría. A partir de 1955 entró a laborar al Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, institución que luego se convirtió en la Dirección de Publicaciones. Su función era redactar la revista *Guion literario* (cuyo primer número apareció en enero de 1956) y a partir de 1963 tuvo a su cargo la conducción editorial de la revista *Cultura*, fundada en 1955 por el periodista y escritor Manuel Andino. Publicó:⁴⁰ *Estrellas en el pozo* (San José de Costa Rica, 1934), *Canción redonda* (San José de Costa Rica, 1936), *La casa de vidrio* (Santiago de Chile, 1942), *Romances de norte y sur* (1946), *Sonetos* (1947), *Ciudad bajo mi voz* (1947), *Donde llegan los pasos* (1952), *Escuela de pájaros* (1954), *Fábula de una verdad* (1959), *Tierra de infancia* (1959), *Canciones* (1960), *Presencia en el tiempo* (1961), *Sobre el ángel y el*

39 Las fuentes de esta reseña biográfica son el estudio introductorio a la *Poesía completa de Claudia Lars* de Carmen González Huguet (San Salvador, 1999) y el *Diccionario de autoras y autores salvadoreños* de Carlos Cañas Dinarte. Su casa natal, situada en el costado sur del Parque Tomás Regalado, fue declarada “sitio histórico” por la Asamblea Legislativa de El Salvador, mediante el decreto 185, fechado el 11 de diciembre de 1997. Junto con la de la condesa Consuelo Suncín de Saint-Exupéry. Ambas casas fueron destruidas el 13 de enero de 2001 como consecuencia de un terremoto.

40 Salvo caso contrario, todas estas obras fueron publicadas en la ciudad de San Salvador, república de El Salvador.

hombre (1961), *Del fino amanecer* (1966), *Nuestro pulsante mundo* (1967) y *Poesía última* (1975).

Además, Claudia Lars condujo programas líricos radiofónicos infantiles y dirigió “La Página de los Niños”, que apareció semanalmente en *El Diario de Hoy* de 1939 a 1940. En compañía del cantautor Pancho Lara, en febrero de 1951, se ocupó del espacio “Tópicos infantiles” en la radio oficial YSS *Alma cuscatleca*, con el patrocinio del Ministerio de Cultura. En septiembre de 1951 retomó la dirección de la “Página de la madre y del niño”, que reapareció en *El Diario de Hoy*, y en octubre de ese mismo año inició sus colaboraciones para la revista *Ars*, órgano de la Dirección General de Bellas Artes. En 1970, la Universidad de El Salvador encargó a Matilde Elena López la edición de las *Obras escogidas de Claudia Lars*, revisadas y corregidas por ella misma, edición que apareció en 1973. Ese año, el gobierno salvadoreño le rindió homenaje con la imposición de la Orden Nacional “José Matías Delgado” en el grado de comendador, mientras que la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) le concedió el doctorado *honoris causa* en julio de 1974. Afectada por un cáncer terminal, Claudia Lars murió el 22 de julio de 1974. Un año después, la Dirección General de Correos le dedicó una serie filatélica, mientras la Editorial Universitaria publicó *Poesía última*, compilación de sus escritos de 1970 a 1973, realizada por David Escobar Galindo y reeditada en 1978. Dos años antes, Escobar Galindo reunió *Sus mejores poemas*, selección publicada por la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación. Como parte de la conmemoración nacional del centenario natal de la escritora, el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (Concultura) publicó en dos volúmenes su *Poesía completa*, recopilada y anotada por Carmen González Huguet, divulgada en 1999. Esa misma institución gubernamental promovió conferencias sobre su vida y obra en todo el territorio nacional por el escritor y catedrático Francisco Andrés Escobar, autor de la obra teatral *De la sal y la rosa* (S. S., revista *Cultura* no. 76, 1994), donde se aborda la vida y el legado de esta escritora, temas también tratados por el actor, director teatral y escritor Carlos Velis en su pieza dramática *Madre Claudia*. En su juventud estuvo comprometida para casarse con el poeta nicaragüense Salomón de la Selva, compromiso roto por el padre de la escritora. Espacios

culturales y obras físicas bautizados con el nombre de Claudia Lars son la Biblioteca Central de la Universidad de El Salvador (7 de noviembre de 1973), un edificio de la Universidad Tecnológica (1999, sede de la Unidad de Cultura “Roberto Armijo”), una avenida y una medalla municipal de la ciudad de Sonsonate, entre otros.

Lydia Valiente fue el nombre con que firmó sus libros María Lidia Valiente Salazar,⁴¹ quien nació en Metapán, Santa Ana, el 7 de mayo de 1904.⁴² Fue la cuarta entre diez hermanos, hija de Flavio Valiente Estrada y Florencia Salazar. Pasó su infancia en la Hacienda San Diego⁴³ a orillas del lago de Güija. Estudió en el Colegio Santa Inés de Santa Tecla. Al morir su madre, y debido a su relación tirante con el padre, abandonó la casa familiar el 20 de mayo de 1933. Tiempo después se casó con el abogado Carlos Salazar, quien fue el padre de su hijo Mario Salazar Valiente.⁴⁴ Lydia publicó en vida el poemario *Raíces amargas* (San Salvador, Ed. Ahora, 1951). Muchos años después, sus poemas fueron recopilados por su sobrina Patricia Valiente en el libro *Letras de cal y raíces amargas* (San Salvador, 2013). Lydia Valiente murió en San Salvador el 24 de febrero de 1976 a los 71 años de edad. Sus restos descansan en el cementerio Santa Isabel de Santa Ana, junto a los de sus padres y hermanos.⁴⁵ Cuando abandonó la casa paterna, dejó

41 Fuente: Partida de nacimiento obtenida en la Alcaldía Municipal de Metapán en julio de 2013.

42 Erróneamente, Luis Gallegos Valdés y David Escobar Galindo, en el libro *Poesía femenina de El Salvador* (1976) dicen que Lydia Valiente nació en “Metapán, Santa Ana, en 1900. Publicó *Raíces amargas* en 1951”, pág. 87 de dicha obra. En su *Índice antológico de la poesía salvadoreña*, David Escobar Galindo (1987) dio el mismo año de nacimiento: 1900, en la pág. 360. Sin embargo, en el libro *Letras de cal y raíces amargas*, en la pág. 10, su sobrina, Ana Patricia Valiente Reyes, afirma que nació el 7 de mayo de 1904, tal como dice la partida de nacimiento y que, a pesar de lo dicho por David Escobar Galindo, quien sostiene que murió en San José de Costa Rica, Ana Patricia Valiente insiste en que murió en San Salvador el 24 de febrero de 1976.

43 La hacienda fue primero expropiada y luego repartida entre dos cooperativas de la Reforma Agraria en 1980. En los años noventa, la casa que constituía el casco de la referida hacienda fue saqueada e incendiada, volviendo imposible la intención de reconstruirla y restaurarla, tal como se contempló en el proyecto que constituyó la tesis de Christian Armando Martínez R. y Marta Beatriz Puente para optar al título de arquitectos por la Universidad Albert Einstein de El Salvador en 1981.

44 Destacado juriscónsulto, Mario Salazar Valiente fue decano de la Facultad de Economía de la UES en 1961. Trabajó muchos años como catedrático de la UNAM, en la ciudad de México.

45 De la vida de Lydia Valiente la fuente más autorizada es su sobrina Ana Patricia Valiente y el libro que ella editó en 2013: Valiente, Lydia. *Letras de cal y raíces amargas*, San Salvador, edición

pegado en una de sus ventanas un papel con el poema “Adiós a mi hogar”, el cual permaneció en el mismo sitio hasta la destrucción de la casa.⁴⁶ Mario Salazar Valiente, el único hijo de Lydia Valiente, fue el segundo esposo de la poeta salvadoreña Mercedes Durand. Tanto Mario como Mercedes, y la propia Lydia, padecieron largos exilios por causas políticas.

Consuelo Suncín Sandoval es conocida universalmente por haber inspirado el personaje de la rosa en el célebre libro *El principito*, escrito por su famoso marido: Antoine de Saint-Exupéry. Consuelo nació en Armenia el 16 de abril de 1901.⁴⁷ Fue hija del coronel Félix Suncín Mónico y de Ercilia Sandoval Zeceña, hermana de Ana Dolores y Amanda, ambas de apellidos Suncín Sandoval. Consuelo se graduó como maestra del Colegio Normal de Señoritas en San Salvador en 1916. Dos años más tarde viajó a San Francisco, California, a completar sus estudios gracias a una beca que le permitiría estudiar inglés. La escritora se casó tres veces: primero en California, con el mexicano Ricardo Cárdenas,⁴⁸ del que se divorció; después en París, con el cronista guatemalteco Enrique Gómez Carrillo, de quien enviudó, y por último con Antoine de Saint-Exupéry, quien además de escritor y periodista era piloto aviador, fue declarado desaparecido en acción en 1944, a finales de la Segunda Guerra Mundial. Tuvo, además, Consuelo, una intensa pero breve relación amorosa con el académico, político, escritor y filósofo mexicano José Vasconcelos.⁴⁹ Consuelo falleció

al cuidado de Ana Patricia Valiente Reyes, s.e. En dicha obra, su sobrina incluyó una reseña biográfica donde constan muchos de estos datos.

- 46 Como dicen los abogados: doy fe. En 1972, sin saber quién era la autora del poema, ni que algún día habría de emprender yo esta investigación, en una de las ventanas de la casa de la Hacienda San Diego tuve oportunidad de leer ese poema.
- 47 Fuente: <http://consuelo-de-saint-exupery.com/biographie/#la-jeunesse>, consultado el 4 de agosto de 2016. La casa estaba situada en el barrio San Sebastián de Armenia, en la esquina formada por la 6.ª avenida norte y 1.ª calle oriente. Esta casa fue destruida en el terremoto del 13 de enero de 2001.
- 48 Consuelo se casó con Cárdenas tan pronto cumplió la mayoría de edad, que en aquella época se alcanzaba a los veintiún años. Este matrimonio, del que no abunda la información, terminó en divorcio y Cárdenas murió pocos meses después en un accidente ferroviario. Consuelo se trasladó entonces a la Ciudad de México, donde conoció a José Vasconcelos.
- 49 Fabienne Bradu (2000), “José Vasconcelos, el hombre sentimental”. Estudio incluido en la edición de Ulises criollo, realizada por la Universidad de Costa Rica, edición crítica de Claude

víctima de un ataque de asma el 28 de mayo de 1979 en la ciudad de Grasse, en Provenza, Francia. Tenía setenta y ocho años. Fue enterrada en París en el cementerio de Père-Lachaise al lado de su segundo esposo, Enrique Gómez Carrillo. Consuelo Suncín escribió el libro *Memorias de Oppède* (París, Gallimard, 1947). Manlio Argueta se refirió a esta escritora en su discurso de ingreso a la Academia Salvadoreña de la Lengua, pronunciado el 10 de marzo de 2009. La académica costarricense Teresa Fallas le ha dedicado su trabajo de investigación “Entre el murmullo y el olvido. Consuelo Suncín recrea su escritura-autoría”.⁵⁰ En 1998 la Dirección de Publicaciones e Impresos publicó su obra *Memorias de Oppède*, acaso la primera edición en español, traducida por el escritor y poeta salvadoreño Ricardo Lindo (1947-2016).

María Guadalupe Cartagena nació en San Salvador, en el barrio de Concepción, el 11 de junio de 1903. Fue hija de Jesús Cartagena, originario de Coatepeque, departamento de Santa Ana, y de María Prudencia Pineda, originaria de Armenia, departamento de Sonsonate.⁵¹ De esta escritora sólo sabemos que publicó la novela *Nobleza de alma* (1928, Imprenta La República). También publicó un libro de “impresiones de viaje”: *La perla de las Antillas* (1927, Imprenta La Salvadoreña). Pero es muy interesante, porque cronológicamente hablando, *Nobleza de alma* es la primera novela publicada por una mujer salvadoreña. Se desconoce la fecha de su muerte y, en realidad, ignoramos casi todo sobre la vida de esta mujer tan poco mencionada por los historiadores de

Fell, pág. 646. Bradu también es autora del libro *Damas de corazón*, 1994, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, en el que dedica un capítulo a Consuelo Suncín. // Vasconcelos, citado por Manlio Argueta, “La amante perfecta”, Revista digital *Contrapunto*, consultada el 4 de agosto de 2016.

50 Fallas, Teresa (2007), “Entre el murmullo y el olvido. Consuelo Suncín recrea su escritura-autoría”. Publicado en el número 11 de la *Revista Istmica*, de la Universidad Nacional Autónoma (UNA) de Costa Rica. He corregido la evidente errata, ya que en el título de dicho trabajo Consuelo aparece mencionada como “Teresa” Suncín. Hay versión digital en línea, consultada el 4 de agosto de 2016. También hace mención al libro de Teresa Fallas (2007) *Escrituras del yo femenino en Centroamérica: 1940-2002*, la académica Magda Zavala en una reseña publicada en Istmico. Hay versión digital en línea: http://istmo.denison.edu/n27-28/resenas/04_zavala_magda_form.pdf, consultada el mismo día.

51 Fuente: partida de nacimiento obtenida en la Alcaldía Municipal de San Salvador.

la literatura salvadoreña.⁵² Por su parte, hay datos que apuntan a que Josefina Peñate Hernández nació en 1902 o 1903. Juan Felipe Toruño⁵³ afirma que nació en 1901. Hasta ahora ha sido imposible determinarlo con certeza. Tampoco se sabe con seguridad la fecha de su muerte, acaecida probablemente el 15 de junio de 1935 al dar a luz a su único hijo. Laboró en periódicos de la ciudad de Santa Ana y en la docencia. Publicó los libros *Esbozos* (1928), *Caja de Pandora* (1921) y *Surtidores* (1932).

Lilian Serpas Gutiérrez nació en San Salvador el 24 de marzo de 1905 y falleció en la misma ciudad el 10 de octubre de 1985. Fue hija del escritor, periodista y pedagogo Carlos Serpas (Jucuapa, 1875-San Salvador, 11 de abril de 1908) y de Josefa de los Angeles Gutiérrez, ambos originarios de Jucuapa, departamento de Usulután.⁵⁴ Estudió en la Escuela Normal de Maestras de San Salvador y en el Instituto Técnico Práctico de Señoritas. Aprendió además inglés y francés. En 1927 colaboró en la revista *Parceres* y en la radio oficial AQM. Publicó⁵⁵ *Urna de ensueños* (San Salvador, 1929), con prólogo del escritor Juan Ramón Uriarte, Nácar (San Salvador, 1929), *Isla de trinos*, *Huésped de la eternidad* (México, 1949), *La flauta de los pétalos* (1951; San Salvador, 1979, con palabras preliminares de David Escobar Galindo), *Girofonía de las estrellas* (1970), y Meridiano de orquídea y niebla (San Salvador, 1982). En México escribió, además, *Corazón y esfera* (obra comentada por José Vasconcelos), *Hacia un punto del origen*, *Por ese amor siendo amada* (con prólogo de Pedro Álvarez del Villar), *Nivelación y Proyección a la nada* (también titulada *En un rol de juego blanco*), obras de las que se desconoce información editorial concluyente, por lo que es posible que sólo fueran proyectos o manuscritos inéditos.⁵⁶ Falleció el 10

52 Luis Gallegos Valdés en su *Panorama de la literatura salvadoreña*, San Salvador, UCA Editores, 4ª reimpression de 2005, se limita a ofrecer su nombre y el título de sus dos novelas en la pág. 310.

53 Toruño, J. F. (1958), *Desarrollo literario de El Salvador*, S. S., Departamento Editorial del Ministerio de Cultura.

54 Cañas Dinarte, Carlos (2002), *Diccionario de autoras y autores salvadoreños*, San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos.

55 Salvo caso contrario, todas estas obras fueron publicadas en la ciudad de San Salvador, república de El Salvador.

56 Después de 1972, a raíz de la muerte de su hijo Fernando a manos de un conductor ebrio, Lilian entró en un proceso autodestructivo a nivel mental y físico. Regresó al país gracias a las

de octubre de 1985 en el Hospital Rosales, en San Salvador, donde recibió tratamiento por una caída sufrida el 20 de septiembre de ese año.⁵⁷ El personal de la Dirección de Publicaciones la veló de cuerpo presente en Funerales La Católica. La misa de réquiem se rezó en la Iglesia del Perpetuo Socorro y sus restos descansan en Jardines del Recuerdo. La misa de cabo de año estaba programada para la tarde del 10 de octubre de 1986, pero no pudo realizarse porque en horas del mediodía ocurrió un violento sismo que sacudió la capital. Había sido inscrita en el registro civil capitalino con el nombre de Lilia.⁵⁸ Además, Francisco Gavidia le prologó su segundo libro titulado *En el zafir de un ala milagrosa*.⁵⁹ Vilma Olivo Marroquín escribió “Monografía de Lilian Serpas”, tesina para optar a la licenciatura en Letras de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA, San Salvador, marzo de 1999). La investigadora y maestra mexicana Fabiola Sánchez Román es la depositaria y custodia de algunos de los manuscritos de Lilian Serpas. Esta escritora salvadoreña, junto con su hijo Carlos, aparece en la novela *Amuleto*, del escritor chileno Roberto Bolaño.⁶⁰

En muchos sentidos, Blanca Lydia Trejo es un enigma. Nació en Comitán de Domínguez, Chiapas, México, el 25 de febrero de 1906, pero nada o casi nada sabemos de su familia. La página del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) de México apenas señala, entre otros breves datos, que la escritora estudió en la Casa Central de Guatemala.⁶¹ Murió el 27 de septiembre de 1970.⁶² No se sabe cómo llegó hasta El Salvador, donde ambientó su novela *El padrastro*, en la que denuncia las miserables condiciones de vida

gestiones hechas por algunas personas de buen corazón, como doña Nazaria March y Lydia Villavicencio Olano. Ya en El Salvador, escribió el poemario *Pensamiento que no muere* (inédito), en el que incluiría diez sonetos dedicados a Francisco Gavidia. Su producción poética de los últimos años apareció en las páginas sabatinas de “Filosofía, arte y letras” de *El Diario de Hoy*.

57 Información recabada gracias al personal de la Dirección de Publicaciones e Impresos (1994-1996).

58 Fuente: partida de nacimiento. Registro de Estado Familiar, Alcaldía Municipal de San Salvador.

59 Editado con el título de *Nácar* por la imprenta La Salvadoreña (1929).

60 Bolaño, Roberto (2009), *Amuleto*, Barcelona: Anagrama.

61 Ver <http://www.literatura.bellasartes.gob.mx/acervos/index.php/catalogo-biobibliografico/1462?s-howall=1>, consultada el 28 de abril de 2016.

62 Fuente: <http://elem.mx/autor/datos/1072>, correspondiente a la Enciclopedia de la Literatura en México, sostenida por la Secretaría de Cultura de México.

de obreros y campesinos. Trabajó en el consulado de México en Barcelona durante la Guerra Civil Española (1936-1939) y colaboró con la *Revista de Occidente*. Su experiencia como testigo de esos años la plasmó en su libro *Lo que vi en España: episodios de la guerra* (1940).⁶³ Thea Pitman, de la Universidad de Leeds, Inglaterra, es autora de un trabajo de investigación titulado: “Viajeras mexicanas en la España republicana y el discurso de la fraternidad: Blanca Lydia Trejo y Elena Garro”, publicado en *Lejana, Revista Crítica de Narrativa Breve*, no. 5 (2012). En 1950, en San Salvador, Blanca Lydia Trejo fue presentada por Waldo Chávez Velasco y Orlando Fresedo al Cenáculo Literario, conformado por los entonces jóvenes escritores Mercedes Durand, Irma Lanzas, Álvaro Menéndez Leal, Eugenio Martínez Orantes, Ítalo López Vallecillos, Mauricio de la Selva y otros.⁶⁴ Blanca Lydia Trejo disertó sobre el movimiento juvenil en América, ya que algunos de los miembros del Cenáculo eran entonces simpatizantes de la izquierda. Publicó *El héroe de Nacozari*⁶⁵ (SEP, 1936), *Lo que vi en España: episodios de la guerra* (México, Polis, 1940), *La literatura infantil en México desde los aztecas hasta nuestros días* (ensayo, México, 1950), *Un país en el fango* (novela, México, Polis, 1942), *El padrastro* (novela, México, Bolívar, 1944), *Cantos a la madre* (antología, SEP, 1936), *El ratón Panchito roe libros* (cuento infantil, Talleres Gráficos de la Nación, 1935), *La marimba* (México, SEP, 1935), *Fábulas para mayores* (México, Ala Izquierda, 1937), *Lecturas de juventud* (Talleres de la Escuela de Artes y Oficios, Toluca, 1941), *Limonos para Mr. Nixon y otros más* (México, Plus, 1941), *El congreso de los pollitos* (México, Bolívar, 1945), *Lo que sucedió al nopal* (México, 1945), *Cuentos para niños* (México, Plus, 1947), *Maravillas de un colmenar* (México, Primavera, 1954), *Copo de algodón* (México, Primavera, 1955), *El quetzal* (México, Primavera,

63 Fuente: http://lejana.elte.hu/PDF_5_viaje/Thea_%20Pitman.pdf, consultada el 28 de abril de 2016.

64 <http://www.ecumenico.org/article/biografia-de-waldo-chavez-velasco/>, consultado el 28 de abril de 2016.

65 Jesús García Corona (1881-1907) es conocido como “el héroe de Nacozari”. Fue un maquinista mexicano nacido en Hermosillo, Sonora, quien sacrificó su vida para salvar al pueblo de Nacozari de García, localidad minera sonorense, de una explosión accidental ocurrida en el ferrocarril de la mina. García había laborado en la compañía minera desde los diecisiete años. A pesar de su sacrificio, otras doce personas murieron, todos trabajadores de la mina, pero el pueblo, con más de cien pobladores, se salvó.

1955), *La pícaro sabelotodo* (México, Primavera, 1956), *Cuentos o leyendas indígenas para los niños* (México, Plus, 1959).

Trinidad Hilda Marta Edmeé Orozco Palomo, mejor conocida como Hilda Orozco, nació el 8 de marzo de 1906 en San Salvador. Fue hija de Ester Palomo y Juan Roberto Fernando Orozco García Prieto. Falleció en esa misma ciudad en marzo de 1985. Se casó con el ingeniero civil y arquitecto Daniel Domínguez Párraga,⁶⁶ matrimonio que terminó en divorcio. Posteriormente, Hilda Orozco trabajó durante mucho tiempo formando locutores de radio, pues poseía un maravilloso manejo de la voz y de la dicción, y dominaba varios idiomas, entre ellos el francés, el italiano y un poco el alemán. En la prensa salvadoreña escribió durante mucho tiempo una columna periodística de temas sociales y utilizaba el pseudónimo Marquesa de Escalante. Hilda Orozco Palomo pertenece a la misma época de Claudia Lars, quien fue su amiga. Sus poemas no tienen fecha. Los textos en poder de su familia también están firmados con el pseudónimo Dora Leal.

Sofía Gertrudis Adela Yolanda Van Severen Sosa es mejor conocida por el nombre con el que firmaba sus obras: Tula Van Severen. Nació en San Salvador el 31 de mayo de 1906⁶⁷ y murió el 1 de enero de 1997,⁶⁸ en Redding, Fairfield County, estado de

66 Fuente: <http://andferblog.blogspot.com/2010/06/daniel-dominguez-parraga-arquitecto.html>, consultado el 20 de diciembre de 2016. Daniel Domínguez Párraga nació en San Salvador en octubre de 1886 de padres colombianos. Se graduó como ingeniero del Colegio Militar de Chapultepec, en México. En 1905, por motivos económicos, su familia emigró a Costa Rica, donde se estableció definitivamente. Pero Daniel Domínguez regresó a El Salvador, donde llegó a desempeñar el cargo de director de Obras Públicas. Fue responsable de la construcción de notables edificios de la capital salvadoreña, como el antiguo café y bar Lutecia, ubicado en la esquina norponiente del punto donde se cruzan la Segunda Avenida Norte y la Primera Calle Oriente. Esta edificación, que todavía existe, alberga ahora una sucursal del Banco de América Central. También construyó el edificio sede del antiguo Club Internacional, el Hotel Astoria, y las residencias de familias prominentes, como las de Raúl Arguello, Luisa Daglio y Ángel Guirola. También trabajó en Honduras y en Costa Rica. En San José diseñó, entre otras edificaciones importantes, el Pasaje Central, también conocido como Pasaje Dent. Murió el 7 de diciembre de 1959. Fuente: entrevista a Mía Gallegos Domínguez, nieta de Daniel Domínguez y de Hilda Orozco.

67 Fuente: partida de nacimiento. Sobre los ancestros de Tula y Julia Van Severen puede consultarse: <http://users.skynet.be/sb176943/AndriesVandenAbeele/AVDA417.htm>, consultado el 26 de junio de 2013. Muchos datos de esta ficha biográfica proceden de esta última fuente.

68 Fuente: <http://www.ancientfaces.com/person/tula-zariquiey/17485515>, consultado el 26 de junio de 2013. Información cruzada con: <http://www.genealogybank.com/gbnk/ssdi/doc/ssdi/v1:112F9DEF2069359A>, consultada el mismo día.

Connecticut, Estados Unidos, a los 90 años. Se casó en primeras nupcias con Rafael Chacón, guatemalteco, con quien procreó a Rafael Chacón Van Severen⁶⁹ y Margarita Chacón Van Severen (Marjorie). Este primer matrimonio terminó en divorcio. En segundas nupcias, Tula Van Severen se casó con Manuel Zariquiey, médico de origen español, matrimonio que duró hasta la muerte del doctor Zariquiey en 1982, en Monroe, Nueva York. Publicó un único libro en vida: *Cuenco de barro*,⁷⁰ impreso en Rochester, Nueva York, Estados Unidos, en 1962. Fue hermana gemela de Julia Van Severen, quien, según Luis Gallegos Valdés (2005), compuso poemas en su juventud, pero después dejó de escribir. Ambas fueron hijas del doctor Andrés Van Severen Cabañas, hijo de André Van Severen, emigrado belga, y Julia Cabañas, hija del general José Trinidad Cabañas. La madre de las hermanas Van Severen fue Carlota Sosa, originaria de Ilobasco.⁷¹ Tula y Julia, además de ser hermanas gemelas, fueron muy unidas. Julia se casó con George Black, estadounidense, y tuvieron un hijo y una hija. Ambas hermanas eran pelirrojas, un rasgo físico poco frecuente en la población salvadoreña, y ambas vivieron siempre cerca la una de la otra, primero en Guatemala y luego en Estados Unidos.⁷² Muy amiga de Claudia Lars, esta escritora le dedicó su libro *Nuestro pulsante mundo*, editado en San Salvador por la Dirección de Publicaciones en 1969. La dedicatoria dice textualmente: “A Tula Van Severen de Zariquiey, tan

69 Rafael Chacón Van Severen es doctor en matemáticas y discípulo del gran matemático chino Kai Lai Chung (1917-2009).

70 Van Severen, Tula. *Cuenco de barro*. Rochester, Nueva York: sin editorial ni ISBN, 1962, según la información del sitio web de la Biblioteca del Congreso de EUA, consultado el 17 de junio de 2013. Concuerda con la información que aparece en el ejemplar de *Cuenco de barro* propiedad de Ana María Dueñas.

71 Los Van Severen son una familia llena de personajes del mundo cultural y cívico salvadoreño, como el historiador Ricardo Dueñas Van Severen; Ana María Dueñas Villacorta, hija del anterior, escritora y pintora, y doña Adela Van Severen de Contreras, quien en 1954 se convirtió en la primera alcaldesa de Santa Tecla y, a la vez, en la primera mujer en presidir un concejo municipal en El Salvador. También forman parte de este linaje el médico Herbert Lewy Van Severen, graduado en La Sorbona, quien fuera galardonado con la Legión de Honor por su participación en la Resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial; Rodolfo Lewy Van Severen, quien es un conocido ingeniero civil radicado en Costa Rica; el químico Mario Lewy Van Severen, quien murió centenario en 2004 y el hijo de éste, Ricardo Lewy Soler, quien es hoy presidente de la Sociedad Salvadoreña de Astronomía, entre otros.

72 Fuente: entrevista con Ana María Dueñas, realizada el lunes 24 de junio de 2013.

despierta en su silencio” (293). En su juventud, Tula Van Severen publicó algunos poemas en la revista *Repertorio Americano*.

Mercedes Maití de Luarca nació en San Salvador el 22 de diciembre de 1907.⁷³ Sus padres fueron Arturo de Maití y Elvira del Carmen Pérez.⁷⁴ Sus primeros siete años los pasó en Sonsonate. Estudió en la Escuela Anexa a la Normal, donde finalizó la primaria. Ingresó en la Escuela Normal, donde se graduó como maestra en 1927. Su ideal libertario la llevó a escribir en varios periódicos. En *Tribuna Libre* escribía cada semana la “Página del maestro y del niño” sobre divulgación docente. En 1936 se casó con el profesor Francisco Luarca Díaz.⁷⁵ Por su actividad política,⁷⁶ su esposo fue exilado a Costa Rica durante la dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez (1882-1966). Mercedes se reunió con él en San Isidro del General, Costa Rica, en 1940. En aquel país trabajaron ambos en la Escuela de Villa Colón. Colaboraron en las revistas *Repertorio Americano* de Joaquín García Monje, *Educación* y *Mundo Femenino*, todas publicadas en Costa Rica entre 1940 y 1950. Se conservan sus obras inéditas *Teatro infantil* (1940), *Estudios sobre la mujer en nuestro país*, *Cuentos*, *Ternura* (libro de poesía), *Rondas y juegos infantiles* (trabajo folklórico), *Triquitraque* (revista infantil), *Educación*, obra publicada en San José de Costa Rica,

73 Fuente: *Reseña Histórica de la Ciudad de Soyapango*, de la profesora Cleotilde Tomasa López de Zetino, 2005. Versión digital: <http://www.guadalupanosorsiempre.com/>, consultada el 5 de junio de 2013.

74 El ingeniero italiano Arturo de Maití viajó desde su tierra natal hasta El Salvador para armar el primer automóvil que circuló en este país. Doña Elvira del Carmen Pérez era de origen indígena.

75 Francisco Luarca era un maestro originario de Ataco, departamento de Ahuachapán, de origen indígena. En 1948 emigró a Panamá, donde murió en 1974. Había sido maestro de la escritora Claribel Alegría en el colegio José Ingenieros, en Santa Ana, en la década de 1930. Ver: https://elfaro.net/es/201801/el_agora/21404/Claribel-Alegr%C3%ADa-%E2%80%9CNo-le-ten-go-ning%C3%BAn-miedo-a-la-muerte%E2%80%9D.htm, consultada el 12 de febrero de 2018.

76 Francisco Luarca participó en la creación de la Universidad Popular y dirigió el llamado Liceo Moderno. El 11 de noviembre de 1919, la Confederación de Obreros (COES) decide establecer la Universidad Popular como un espacio orientado al fortalecimiento educativo, científico, cultural y político de sus afiliados. Por medio de charlas y conferencias, los más destacados intelectuales de la época contribuyeron en este esfuerzo. Entre ellos Salvador Ricardo Merlos, Francisco Luarca, Alfredo Díaz Nuila, Alfonso Rochac y Zoila Argentina Jovel, que después fue militante del PCS, entre otros. Fuente: <http://www.simpatizantesfmln.org/blog/?p=3991>, consultado el 25 de abril de 2016.

“Mundo Magisterio” (columna), *Teatro histórico: El descubrimiento de América* (1960), ganadora del tercer premio del certamen promovido por el Instituto Nacional de Sonsonate “Thomas Jefferson”, premiada en enero de 1961; *Resistencia de Cuzcatlán y Primer Grito de Independencia de Centroamérica*, obra premiada en 1961. Mercedes Maití de Luarca regresó a El Salvador junto con sus hijos. Laboró en la escuela primaria y el Plan Básico de Suchitoto, luego, en la capital, fue subdirectora de la Escuela “María Chery de Espirat”. Después fue nombrada directora de la Escuela Primaria “Rafaela Sotomayor de Alarcía”, de Soyapango. Fue miembro de diversas instituciones como la Liga Femenina Salvadoreña, la Cruz Roja Juvenil, la Comisión Interamericana de Mujeres y la Mesa Redonda Panamericana, así como del Sindicato de Artistas de Variedades. Murió en San Salvador, el 22 de abril de 1974, a los 76 años.

Josefina Amparo Casamalhuapa Najarro, mejor conocida como Amparo Casamalhuapa de Marroquín, nació en Nejapa, departamento de San Salvador, el 9 de mayo de 1909.⁷⁷ Realizó sus estudios básicos en escuelas de San Salvador y los de magisterio en la Escuela de Complementación Froebel. Se casó con el abogado y antropólogo salvadoreño Alejandro Dagoberto Marroquín (1911-1977), con quien compartió el exilio en México. Tuvieron tres hijos: el antropólogo Lenin Alejandro, el médico Ovidio Rolando y la psicóloga Rosalba Hortensia, todos de apellidos Marroquín Casamalhuapa.⁷⁸ Rodeada de su familia, Amparo Casamalhuapa de Marroquín falleció en San Salvador el 9 de junio de 1971, a los 72 años.⁷⁹ Publicó *El joven sembrador* (libro didáctico, 1938) y la novela *El angosto sendero* (San Salvador, Imprenta Cisneros, 1971), así como varios textos poéticos en la revista *Repertorio Americano* de Costa Rica. Muy joven empezó a publicar pequeños

77 Dato aportado por su nieta, Amparo Marroquín Parducci, en entrevista semiestructurada efectuada en 2013.

78 Alejandro Dagoberto Marroquín Zavaleta (1911-1977) fundó la carrera de Sociología en la Universidad de El Salvador, fue decano de la Facultad de Ciencias y Humanidades, y padeció varios y largos exilios. En uno de ellos, refugiado en Uruguay, concluyó la carrera de Derecho.

79 Más información sobre esta escritora puede hallarse en el artículo de Elena Salamanca: “Pozo de silencio: el exilio en Amparo Casamalhuapa”, publicado en <http://blog.goethe.de/cuentacentroamerica/archives/60-Pozo-de-silencio-el-exilio-en-Amparo-Casamalhuapa.html>, consultado el 26 de abril de 2016, y en el trabajo más extenso: *Una mujer en el ágora: Amparo Casamalhuapa y su trayectoria en el campo intelectual salvadoreño*.

artículos en el diario *La Palabra*, del presbítero Juan Gilberto Claros. Después escribió en *Patria*, periódico que dirigieron sucesivamente Alberto Masferrer y Alberto Guerra Trigueros. También publicaron sus escritos *Diario Latino* y *Diario Nuevo*.⁸⁰

Ana María Mercedes Viaud Rochac, mejor conocida como Mercedes Viaud Rochac, nació en San Salvador el 24 de septiembre de 1909, y no de 1910, como aparece en algunos lugares.⁸¹ Contrajo matrimonio con Alejandro Muñoz Ciudad Real.⁸² Formó parte del grupo literario y artístico Cactus, integrado además por Salarrué, Alberto Guerra Trigueros, Jacinto Castellanos Rivas, Salvador Cañas, Emma Posada y, entre otros, los hermanos José y Luis Mejía Vides. Mercedes Viaud Rochac falleció en San Salvador

80 Fuente: Revista *Cultura*, No. 30, octubre-noviembre-diciembre de 1963.

81 Hago constar que he tenido a la vista la certificación de la partida de nacimiento expedida por el Registro de Estado Familiar de la Alcaldía Municipal de San Salvador, en la cual consta cuanto digo, y que la transcripción es conforme en todo al original. El documento dice textualmente: “Ana María Mercedes Viaud, sexo femenino, hija legítima de Víctor Domingo Viaud, originario de Francia, y de Mercedes Rochac, originaria de Sonsonate y de este domicilio ambos, nació a las doce de la noche del veinticinco del mes corriente en el barrio del Calvario de esta ciudad, dato que dio el propio padre de la recién nacida y firma en San Salvador, veintisiete de septiembre de mil novecientos nueve”. La transcribí el 28 de septiembre de 2013. Víctor Domingo Viaud Guzmán había nacido el 17 de noviembre de 1880 en San Salvador. Su esposa, Mercedes Rochac, nació el 31 de marzo de 1886 en Sonsonate. El matrimonio Viaud Rochac también procreó, además de Mercedes, que era la primogénita, a sus hermanos Pedro, María y Adela.

82 Dice así el acta matrimonial: “Alejandro Muñoz y Ana María Mercedes Viaud, el primero de treintitrés [sic] años de edad, soltero, profesor de música, de este origen y domicilio, hijo ilegítimo de Fidelia Muñoz, de este domicilio, y la segunda de veinticinco años de edad, soltera, oficinista, de este origen y domicilio, hija legítima de Víctor Domingo Viaud y Mercedes Rochac, ambos de este domicilio, contrajeron matrimonio civil a las once horas del día de ayer, ante el Gobernador Departamental, General José Trabanino, su secretario, don Gilberto Durán, y los testigos, señores Rafael Orellana, filarmónico, y Salvador Cañas, profesor, el primero del domicilio de Santa Tecla y el segundo de este domicilio, ambos mayores de edad. Alcaldía Municipal de San Salvador, nueve de mayo de mil novecientos treinta y cinco”. Fin de la cita. Es decir, se casaron el 8 de mayo de 1935. Alejandro Muñoz Ciudad Real nació en San Salvador el 3 de febrero de 1905, y falleció en la misma ciudad el 3 de febrero de 1991. Se destacó en su doble faceta de compositor y director de la Orquesta Sinfónica Nacional, cargo al que llegó en 1941, siendo el primer salvadoreño en dirigir dicha institución, hasta 1963, cuando la orquesta pasó a ser conducida por Esteban Servellón. Con Alejandro Muñoz Ciudad Real, dicha agrupación experimentó un impulso de modernización, y de la música académica tradicional pasó a presentar obras de Stravinsky, Richard Strauss y Manuel de Falla. Muñoz había estudiado en México, de la mano de los maestros Carlos Chávez y Julián Carrillo.

el 9 de mayo de 1996, a los 86 años de edad.⁸³ Había perdido a su único hermano, Pedro, en la Segunda Guerra Mundial.

Berta Funes Peraza nació el 10 de septiembre de 1911. Fue hija del doctor Francisco Funes Pineda y doña Emilia Peraza. Estudió en el Colegio María Auxiliadora. A los dieciséis años aparecieron sus primeros poemas en los periódicos. Laboró como maestra y periodista. Publicó textos en la edición dominical de *La Tribuna*⁸⁴ y a partir de 1927 mantuvo un consultorio sentimental en *El Diario de Hoy*. En la católica Radio YSAX produjo los programas *Entre Nosotras*, *Dos minutos de fe* y *De mujer a mujer*. Fue miembro de asociaciones como Defensa Social Salvadoreña y del Ateneo Salvadoreño de Mujeres. Fue miembro fundador de la Mesa Redonda Panamericana y Dama Gris (voluntaria) de la Cruz Roja. Dirigió el programa sociológico literario en la YSS Radio Nacional, y publicó diversas colaboraciones para *Diario Latino*, *Orientación* y *Diario Nuevo*, donde se hizo cargo de una página literaria y otra exclusivamente femenina. Publicó *Mensaje en el tiempo* (S. S., 1959), *Cristales de Colores* (S. S., 1992) y *Estampas de Cuscatlán* (S. S., 1994). Dejó inéditos varios poemarios místicos y amorosos, libros de cuentos y una obra de teatro titulada *El jornal*. Falleció en la ciudad de Santa Tecla, departamento de La Libertad, el 11 de enero de 1998, a los 86 años de edad. Cuando era niño, el poeta David Escobar Galindo fue amigo y vecino de doña Berta, ya que ambos vivían en las proximidades de la capitalina calle 5 de noviembre.

Emma Posada nació en San Salvador el 13 de mayo de 1912. Fue hija de Ricardo Posada, originario de Guayabal y primer director de Telégrafos y Teléfonos Nacionales,⁸⁵ y de Amelia Urrutia, originaria de Ocotepeque, Honduras.⁸⁶ El 31 de julio de 1945, cuando la escritora contaba 33 años, contrajo matrimonio con el profesor Francisco Morán, originario de Santa Tecla, de 49 años

83 Fuente: <http://wc.rootsweb.ancestry.com/cgi-bin/igm.cgi?op=GET&db=:1654687&id=I74-183467>, consultada el 27 de abril de 2016.

84 Duarte de Romero, Refugio y vv. aa. (1997), *Mujeres en la literatura salvadoreña*, San Salvador, publicación de la Red de Mujeres Escritoras financiada con la cooperación del Reino de los Países Bajos.

85 Esta institución se convertiría años después en ANTEL (Administración Nacional de Telecomunicaciones), organismo estatal privatizado en la década de 1990.

86 Partida de nacimiento consultada el 7 de junio de 2016.

de edad.⁸⁷ Fue redactora de la revista del Ministerio de Instrucción Pública, columnista de *La Prensa Gráfica* por muchos años y, además, publicó en el mismo periódico una sección que tituló “Páginas escogidas” donde rescataba textos de grandes escritores. Junto a Salarrué, Alberto Guerra Trigueros, Jacinto Castellanos Rivas y otros artistas destacados, fue miembro del grupo Cactus. Doña Emma también formó parte de la Sociedad de Amigos del Arte. Francisco Morán y Emma Posada procrearon una sola hija, Ana Isabel Morán Posada, a quien Claudia Lars dedicó su libro *Tierra de infancia*, dándole entonces el nombre de “Anabel” Morán Posada. Esta joven se graduó como médico por la Universidad de El Salvador y contrajo matrimonio con el también médico Fedor Stanley Menjívar Osegueda, quien era primo de Rafael Arce Zablah, uno de los miembros fundadores del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), grupo armado de izquierda que integró, a partir de 1980,

87 Acta de matrimonio consultada el 7 de junio de 2016. Francisco, destacado educador, era hijo natural de Carmen Morán. Testigo del matrimonio civil fue el doctor Luis Edmundo Vásquez, médico y maestro de muchas generaciones de galenos. Francisco Morán fue uno de los tres maestros fundadores del Colegio García Flamenco, en San Salvador, junto con Rubén H. Dimas y Salvador Cañas. El profesor Morán se había casado en primeras nupcias con la educadora salvadoreña Rosalinda Margot Tula de Morán. Entre 1923 y 1927 doña Margot efectuó un viaje de estudios a México. En él adquirió la metodología que le permitió trabajar como maestra tras su regreso a El Salvador, donde dirigió el Kindergarten número cuatro, uno de los primeros centros de Educación Parvularia en implementar la metodología de María Montessori (1870-1952) en El Salvador. Fuente de este dato: Aquino Recinos, Ana Luz, y otras autoras (2001), Tesis para optar al título de Licenciatura en Ciencias de la Educación, opción *Parvularia: Incidencia en la especialización de maestros y maestras en el proceso de aprendizaje de niños y niñas que cursan educación parvularia*, Universidad “Francisco Gavidia”, San Salvador, capítulo II, Marco teórico, pág. 12. El matrimonio de Francisco y Margot Tula de Morán procreó tres hijos: Edward, Ruth y Frank. El 21 de diciembre de 1941, durante la dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez, Francisco Morán salió de El Salvador con sus hijos y se estableció en Estados Unidos, donde enseñó Historia del Mundo e idioma español en la pequeña población de Ozark Town, en el estado de Missouri durante dos años antes de viajar de regreso a El Salvador y luego a Guatemala. Doña Margot había muerto en 1932, cuando contaba 32 años. Su hijo Edward tenía entonces sólo 3 años de edad. La fuente de este dato es el obituario de Edward Morán. Ver: <http://www.legacy.com/obituaries/pressdemocrat/obituary.aspx?n=edward-o-moran&pid=145860079>, revisado el 7 de junio de 2016. Además de ser uno de los maestros sobresalientes de su generación, el profesor Morán se desempeñó como subsecretario del Ministerio de Educación a principios de los años sesenta del siglo XX, cuando fue ministro del ramo el doctor Hugo Lindo y posteriormente el profesor Ernesto Revelo Borja. Fuente: diferentes números de la revista *Cultura*, donde encabezan los créditos las autoridades de Educación y, más abajo, la directora de la revista, que en esa época era Claudia Lars.

el Frente “Farabundo Martí” para la Liberación Nacional, organización guerrillera que durante doce años mantuvo un conflicto de baja intensidad contra el ejército salvadoreño.⁸⁸ Ana Isabel Morán Posada y su esposo fueron capturados en su domicilio de la calle El Escorial, en la colonia Divina Providencia de San Salvador, el 14 de agosto de 1981, por hombres fuertemente armados quienes, presuntamente, los hicieron desaparecer.⁸⁹ Emma Posada de Morán falleció a las tres horas y veinte minutos del 22 de diciembre de 1997 a consecuencia de cáncer de páncreas en su casa habitación de la colonia Costa Rica de San Salvador. Don Francisco Morán, su marido, había muerto en la misma ciudad el 27 de octubre de 1973.

Elisa Huevo Paredes nació el 24 de junio de 1913 en la ciudad de Santa Tecla, departamento de La Libertad. Comenzó a escribir muy joven y a los diecisiete años ya publicaba textos en el *Diario del Salvador* que editó en la capital salvadoreña el poeta nicaragüense Román Mayorga Rivas. Después también publicó en los periódicos *El Diario de Hoy*, *La Prensa Gráfica*, *Diario Latino* y *Tribuna Libre*, así como en otros medios, como la *Revista Cultural del Ministerio de Educación*. En las décadas de 1950 y 1960 laboró en la Dirección General de Bellas Artes como colaboradora del director de dicha institución, el poeta Raúl Contreras. Se casó con el escritor guatemalteco Alfonso Orantes, con quien procreó a su única hija, la también escritora y abogada María Cristina Orantes. Doña Elisa cultivó, además, la pintura. Fue alumna de la Academia de Valero Lecha, de donde se graduó en 1948. En 1978 editó el poemario *Voces sin tiempo*, en la Dirección de Publicaciones. Recibió reconocimientos por parte del Ateneo de El Salvador y de la Unión General de Autores y Artistas de El Salvador (UGAASAL). En 1984 fue condecorada en Guatemala con la medalla Miguel Ángel Asturias y en 1993 ganó el Certamen Nacional por la Paz y

88 Fuente: <http://www.simpatizantesfmln.org/blog/?p=25258>, revisado el 7 de junio de 2016.

89 Fuente: *Diario Oficial* del 27 de abril de 1988. La información proviene del juicio promovido por doña Emma Posada viuda de Morán y doña Coralia Esmeralda Osegueda Peralta viuda de Menjívar, presentado ante el Juez Sexto de lo Civil de San Salvador el 25 de febrero de 1988, con la finalidad de declarar la muerte de los médicos Fedor Stanley Menjívar Osegueda y Ana Isabel Morán Posada de Menjívar, para así tener acceso a la herencia sin testamento dejada por ambos doctores en favor de las dos hijas del matrimonio Menjívar Morán: Anabella y Nadia María. Anabella Menjívar Morán se graduó como abogada y Nadia María Menjívar Morán es cirujana dental.

la Reconciliación, con el trabajo titulado Apoteosis a la Paz, aún inédito. Su hija conserva, además, otra obra inédita: el poemario *En la ruta del viento*. Rodeada de su familia, falleció en San Salvador el 1 de diciembre de 1995, circundada por el afecto de su hija y de sus nietas. Fue hermana de Graciela Huezo Paredes, después de Gutiérrez, extraordinaria cantante de ópera conocida con el sobrenombre de Iri Sol.

Carmen Delia de Suárez nació en la ciudad de San Miguel el 20 de abril de 1917. Fue hija del doctor Milcíades Aguirre y de doña Rosa Silva.⁹⁰ Se licenció en Periodismo por la Universidad de El Salvador (UES) el 30 de abril de 1965. Fue una de las dos primeras mujeres en graduarse en dicha especialidad en El Salvador.⁹¹ Se casó con Rodolfo Suárez Gutiérrez, también migueleno, y trabajó durante varios años para *El Diario de Hoy*, uno de los periódicos salvadoreños más importantes, donde mantuvo una columna permanente en las páginas editoriales. Publicó la novela *Cuando los hombres fuertes lloran* (S. S., Editorial Ahora, 1976, edición única), ilustrada por su hija: Astrid Suárez, quien es hoy una pintora muy reconocida en El Salvador. Carmen Delia falleció en San Salvador el 17 de enero de 2006, cuando contaba 88 años de edad. El resto de su obra consiste en poemas y cuentos inéditos.

Juanita Soriano⁹² nació el 25 de abril de 1918 en la ciudad de Nueva Orleans, Louisiana, EUA.⁹³ Fue hija de Nazario Soria-

90 Fuente: entrevista vía Facebook con su nieto, el arqueólogo Fabricio Valdívieso, residente en Canadá. Agosto 12 de 2016.

91 La otra periodista fue Gloria Luz Tomasino.

92 El escritor hondureño José González Paredes (1953), pariente lejano de Juanita Soriano, me brindó su orientación desinteresada y los datos con que enriqueció la información biográfica de esta escritora. José es poeta e investigador cultural. Nació en La Lima, Cortés, República de Honduras. Ganó el Premio Nacional de Literatura de su país en 2008, y el Premio Latinoamericano de Poesía Plural, de México, en 1984. Fue finalista del Premio Latinoamericano de Poesía Ko Eyú, Venezuela, 1987, y Premio Centroamericano de Poesía, en Tegucigalpa, en 1991. Fuente: <http://josegonzalezparedes.blogspot.com/2012/06/juanita-soriano-mujer-entre-dos-mundos.html>.

93 En Nueva Orleans se estableció la familia Soriano, de origen hondureño, a raíz de los sucesos por los cuales su padre, candidato a la presidencia de Honduras y posible sucesor del presidente Francisco Bertrand, fue impedido de asumir el poder. Nazario Soriano, médico y político, fue conuño del presidente Francisco Bertrand, quien gobernó Honduras de 1911 a 1912, de 1913 a 1915 y de 1916 a 1919. En ese año, el intento de Bertrand de llevar a Nazario Soriano como su sucesor desembocó en una guerra civil en Honduras. En efecto, Francisco Bertrand

no y de Juana Alvarado Burchard.⁹⁴ Estaban emparentados con Francisco Bertrand, quien fue presidente de Honduras. Después de su exilio en los Estados Unidos, la familia Soriano se estableció en El Salvador en una fecha que ha sido imposible precisar. El 23 de febrero de 1954, a sus 35 años, Juanita Soriano contrajo matrimonio civil con el profesor de origen español Juan Antonio Ayala.⁹⁵ Para ella era su segundo matrimonio. Se desconoce quién fue su primer esposo, del que, según el acta de la segunda boda, se divorció en una fecha y lugar no registrados. Hay evidencia de que la pareja Ayala Soriano, luego de algunos años de vivir en El Salvador, se radicó en la ciudad de Monterrey, en el estado mexicano de Nuevo León, donde Juanita publicó el poemario *Difícil luz* en la editorial de la universidad de aquel estado, en 1961. En línea también existe evidencia de la actividad académica de Juan Antonio Ayala en aquel centro universitario hasta 1983. Fungió como secretario de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León⁹⁶ y también fue director de la revista *Armas y letras* en la ciudad de Monterrey, México. Así

nació el 9 de octubre de 1866 en Juticalpa, Olancho. Sus padres fueron Pedro Bertrand y Josefa Barahona. Casado con Victoria Alvarado Burchard y graduado de médico y cirujano, fue diputado por Olancho y segundo designado presidencial en 1904.

- 94 “Nazario Soriano Vásquez nació en San Marcos de Colón, Honduras, en 1875. Médico y político, graduado en la Universidad de El Salvador con práctica profesional en Bélgica, París y Londres. Cónsul en Nueva Orleans. Designado presidencial y candidato para las elecciones presidenciales en 1919 con el apoyo oficialista del gobierno de Francisco Bertrand, lo que provocó la denominada ‘Revolución del 19’. Bajo la figura de candidato del Partido Nacional Republicano. Casado con Juana Alvarado Burchard en 1917. Forma parte de la llamada ‘generación de 1870’”. Ver: <http://www.latribuna.hn/2012/03/11/la-generacion-de-1870/>, consultada el 20 de junio de 2013.
- 95 Según el acta de matrimonio, a la fecha de su boda civil con Juanita Soriano (1954), Juan Antonio Ayala Gutiérrez era de veintinueve años de edad, soltero, licenciado en Filosofía y Letras, originario de Pradoluengo, provincia de Burgos, España, hijo de Juan Ayala, traductor, y de Margarita Gutiérrez, de oficios del hogar, residentes en Lyon, Francia. Hace pensar esto último que la suya fuese una familia de republicanos españoles viviendo en el exilio, aunque para definir esto nos faltan datos.
- 96 Ocampo, Aurora Maura, *Diccionario de escritores mexicanos, siglo XX: desde las generaciones del Ateneo y Novelistas de la Revolución hasta nuestros días*, volumen 1, México: UNAM, 1988. Ver: http://books.google.com/sv/books?id=A7ir9AOBqDsC&dq=juan+antonio+ayala+universidad+de+Nuevo+Leon+diccionario&hl=es&source=gb_s_navlinks_s, consultado el 20 de junio de 2013.

mismo, consta⁹⁷ que Juan Antonio Ayala publicó una traducción del *Satiricón* de Petronio en la UNAM en 1984.

A principios de los años cincuenta, Juanita Soriano trabajó en San Salvador como secretaria de Francisco Gavidia. Incluso tuvo a su cuidado la edición de *Cuento de marinos*, uno de los últimos libros que Gavidia publicara en vida, tal como consta en dicha obra editada en 1947 por la Imprenta Nacional, en San Salvador.⁹⁸ Juanita Soriano publicó los poemarios *Primavera* (1946, San Salvador), *Por todos los caminos* (1946, San Salvador), *Más allá de los peces* (1948, San Salvador), *Voces sin tiempo* (1949, San Salvador), *La siembra inútil* (1960, Monterrey, México: Universidad de Nuevo León, Departamento de Extensión Universitaria) y *Difícil luz* (1961, Monterrey, México: Universidad de Nuevo León, Departamento de Extensión Universitaria).⁹⁹ Algunas pesquisas por internet apuntan a que murió en noviembre de 1991, sin que a la fecha se haya logrado establecer con certeza cómo ni dónde.

Matilde Elena López nació en San Salvador, el 20 de febrero de 1919, aunque insistía en que nació en 1921. Fue hija natural de María Carlota López, originaria de Ahuachapán, y del doctor Humberto A. Fischner, de origen austríaco. Se ocupó de su educación su abuela materna, Adela López, quien la envió a estudiar a Guatemala su educación básica. Regresó a El Salvador en 1930, cuando contaba once años. Se graduó como bachiller en 1935, en el hoy extinto Instituto Fuentes. En 1939 era colaboradora de *El Diario de Hoy*. También formó parte de la Liga de Escritores Antifascistas.¹⁰⁰ Ese mismo año se casó en primeras nupcias con Miguel

97 Ver: http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1880, o mejor aún: <https://etnografica.files.wordpress.com/2016/08/el-fetichismo-de-las-citas.pdf>. En papel: *El Malpensante*, mayo 1-junio 15 de 2003. “El fetichismo de las citas”, por Gabriel Zaid.

98 Edición digital: <http://cultura.presidencia.gob.sv/biblioteca/images/pdf/cuentodemarinos.pdf>, consultada en julio 15 de 2013.

99 Edición en línea: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080050344/1080050344.PDF>

100 Cañas Dinarte, Carlos (2002). *Diccionario de autoras y autores salvadoreños*. San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos. Los datos han sido corroborados contra la partida de nacimiento y la de defunción el 7 de junio de 2016. También con datos de la entrevista publicada en: <http://www.laprensagrafica.com/revistas/septimo-sentido/5687-la-vida-es-mas-grande-que-el-destino>, revisado el 7 de junio de 2016.

Ángel Valladares.¹⁰¹ En 1942, el matrimonio procreó a su única hija: Floritchica Ai-Liu Valladares.

Ganó el primer premio de prosa en los VIII Juegos Florales de San Miguel en noviembre de 1960. Al mes siguiente sus obras *El héroe* y *Canción de Edipo y Yocasta* obtuvieron el primer premio de prosa y una mención honorífica en poesía en los IV Juegos Florales de Nueva San Salvador. En ese año se divorció de Miguel Ángel Valladares. En diciembre de 1961 su cuento “El muro” ganó el segundo lugar en la rama de narrativa breve de los Juegos Florales de Nueva San Salvador. Ese mismo año la revista *Vida Universitaria* (San Salvador, UES) publicó su cuento “Al negro le pagan por bailar”. Fue, además, directora de Arte y Extensión Cultural del Ministerio de Educación, catedrática de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) y decana de la Facultad de Humanidades de la Universidad “Nueva San Salvador” (UNSSA, San Salvador). La escritora también fue delegada salvadoreña de los XII y XIII Congresos de Filología y Lingüística Románica (Bucarest, 1967 y Québec, 1972) y al Congreso Mundial de la Mujer (Finlandia, 1969). Publicó *Masferrer, alto pensador de Centroamérica* (Guatemala, 1954; San Salvador, 1984), *Interpretación social del arte* (San Salvador, 1965 y 1974, en edición corregida y aumentada), *Dante, poeta y ciudadano del futuro* (San Salvador, 1965), *El método sociológico en la crítica estilística* (Bucarest, 1967), *Cartas a Groza* (1970 y 1998), estudio-prólogo a las *Obras escogidas de Alberto Masferrer* (San Salvador, 1971), estudio-prólogo a las *Obras escogidas de Claudia Lars* (San Salvador, 1973), *Estudios sobre poesía* (San Salvador, 1973), *El momento perdido* (poesía, San Salvador, 1976, con dibujos de su segundo esposo; César Pompilio Chávez), *Refugio de soledad* (poesía, 1978, San Salvador, revista, *Caracol*, Universidad de El Salvador), *La balada de Anastasio Aquino* (teatro, San Salvador, 1978, varias reediciones), *Los sollozos oscuros* (poesía, San Salvador, 1982), *El verbo amar* (poesía, San Salvador, 1997) y *Ensayos literarios* (recopilación, San Salvador, 1998).

101 Valladares había nacido en 1917 y trabajaba como oficinista de la compañía International Railways of Central America (IRCA), una de las compañías ferrocarrileras más importantes de El Salvador. Era también presidente de la Asociación de Trabajadores Ferrocarrileros y Matilde Elena López, más leída, se convirtió en su asesora sindical. Para entonces, la pareja estaba muy involucrada en el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) y apoyaban a uno de los líderes de aquel momento: Arturo Romero.

La balada de Anastasio Aquino fue incorporada por la investigadora colombiana María Mercedes Jaramillo y su colega germana Nora Heilderberg en su compilación *Voces en escena*. Antología de dramaturgas latinoamericanas, publicada por el sello editorial de la Universidad de Antioquia (Colombia). Obtuvo primeros premios en los Juegos Florales de Chiquimula (poesía, Guatemala, 1951), Concurso Nacional de la Paz (poesía, Guatemala, 1953), Universidad Central del Ecuador (poesía, Quito, 1955), Juegos Florales Agostinos (San Salvador, 1957, donde conquistó el tercer lugar con su poema “Yo busco tus raíces”), certamen Centenario de Suchitoto (ensayo, 1959), certamen literario de La Prensa Gráfica (1959, 1964, 1966), premio único de ensayo (compartido) Adrián Recinos en el Certamen “15 de septiembre” de Ciencias, Letras y Bellas Artes (Guatemala, 1962), certamen Dante Alighieri (ensayo, Guatemala, 1964), Juegos Florales de Sonsonate (febrero de 1965), concurso de la Universidad de Columbia (cuento, Nueva York, 1973) y segundo lugar en los Juegos Florales de Quetzaltenango (teatro, Guatemala, 1976). Fue la primera mujer en ingresar como

integrante de número de la Academia Salvadoreña de la Lengua (1997), su labor cultural ha sido distinguida y homenajeada en múltiples ocasiones, entre las que se destacan: Organización de Estudiantes de Humanidades de la UES (1962 y 1965), Asociación de Mujeres Universitarias (1967), *Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas* (1969), *Corporación Municipal de Santa Ana* (1972), reconocimientos públicos de la Asamblea Legislativa de El Salvador, Liga Femenina, Mesa Redonda Panamericana de San Salvador y San Miguel (1975), Instituto *Hermanas Somasca*s (1976), Ministerio de Educación (1978), Asociación de Mujeres Universitarias (1975), Caballero de la Orden Francesa de las Artes y las Letras (1990), Departamento de Letras de la UES (1990), Instituto Cultural Salvadoreño-Costarricense (1991), galardón *Princesa de Cuxcatlán* (1995), Universidad Tecnológica, Alcaldía Municipal de San Salvador, Colegio *Cristóbal Colón* (1996) y Fundación *María Escalón de Núñez* (1997) (Cañas Dinarte 2002).

Además, en 2005 Matilde Elena López recibió el Premio Nacional de Cultura, la distinción más alta que, en el ámbito cultural, entrega el gobierno de El Salvador. Fue la primera mujer en ingresar a la Academia Salvadoreña de la Lengua. Aquejada en sus últimos años por alzhéimer, Matilde Elena López falleció el 11 de marzo de 2010.¹⁰²

A lo largo de su vida, Matilde Elena López desarrolló una señalada actividad tanto en el campo de la literatura como en la acción política. Fue una apasionada sufragista. Durante los sucesos del 2 de abril de 1944, cuando un grupo de civiles y militares intentó derrocar al general Maximiliano Hernández Martínez, Matilde Elena López arengó a la población desde la estación de radio YSP. Martínez salió al exilio en mayo de 1944, pero el 21 de octubre de 1944 llegó al poder otro dictador militar: Osmín Aguirre y Salinas (1889-1977) quien ocupó la presidencia hasta el 1 de marzo de 1945, cuando fue derrocado, a su vez, por otro militar: el general Salvador Castaneda Castro (1888-1965). Al ser derrotado aquel movimiento libertario de abril del 44, Matilde Elena López marchó al exilio, primero a México y luego a Guatemala, donde la larga dictadura de Jorge Ubico había terminado el 1 de julio de 1944. La autora trabajó en servicios culturales para el gobierno de Jacobo Árbenz (1913-1971), quien fue presidente de Guatemala de 1951 hasta 1954, ya que la escritora fue amiga muy cercana de María Cristina Vilanova, la esposa salvadoreña del presidente. A principios de los años cincuenta, Matilde Elena López regresó a El Salvador a llevarse a su hija y, junto a su marido, se establecieron en la capital guatemalteca hasta 1954, cuando tuvieron que salir al exilio a Ecuador. En ese país concluyó sus estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Quito y permaneció hasta 1957. De regreso en su país, la Universidad de El Salvador (UES) le validó sus títulos de licenciada en Filosofía y Letras como doctora. Desde 1960 fue catedrática, vicedecana de la Facultad de Humanidades y directora de los departamentos de Letras y Promoción Cultural de la UES. Divorciada de su primer marido, en 1979 se casó en segundas nupcias con el pintor César Pompilio Chávez, quien murió asesinado durante la guerra civil salvadoreña.

102 Fuente: Partida de defunción consultada el 7 de junio de 2016.

Crisis y luchas sociales, 1921-1940

Entre 1911 y 1923, la presidencia de El Salvador pasó sucesivamente de Carlos Meléndez a su hermano Jorge y después, al cuñado de ambos: Alfonso Quiñónez Molina. Terminado el período de este último, el 1 de marzo de 1927, Quiñónez entregó el mando al abogado de la familia: Pío Romero Bosque (1860-1935) bajo un clima de fuerte represión política. El grupo Meléndez-Quiñónez utilizó los recursos estatales al servicio de sus propios intereses. Y, con igual sagacidad y falta de escrúpulos, no dudó en incorporar a “su proyecto reformista burgués”, como lo llama Cardenal (*Manual de historia* 324), a las clases subalternas.

A nivel internacional, el hecho histórico más importante de este período fue el llamado “jueves negro” de la Bolsa de Nueva York, ocurrido el 24 de octubre de 1929, día en que las acciones, muy sobrevaloradas en los meses anteriores, comenzaron a bajar en picada, ocasionando la quiebra de innumerables empresas. Este fenómeno dio origen a la llamada Gran Depresión, una crisis económica que golpeó inicialmente a los Estados Unidos, pero que terminó afectando a la mayor parte del mundo, con graves consecuencias.¹⁰³ En El Salvador, Alfonso Quiñónez Molina entregó el poder a Pío Romero Bosque el 1 de marzo de 1927. Romero Bosque levantó el estado de sitio, vigente casi desde comienzos de los años veinte, y decretó medidas económicas para el fomento de la agricultura y la industria del café, protegió la industria del calzado, reglamentó las relaciones de trabajo para dirimir conflictos entre obreros y empleadores, protegió el comercio y reglamentó la jornada laboral de ocho horas; sin embargo, de acuerdo con el mismo autor, Romero Bosque también persiguió y reprimió a las organizaciones sindicales y las actividades izquierdistas en la zona rural. Aun así, el Partido Comunista Salvadoreño (PCS) fue fundado el 30 de marzo de 1930, en el municipio de Ilopango, por Abel Cuenca, Miguel Mármol y Modesto Ramírez, entre otros.¹⁰⁴ Por su parte, Romero Bosque convocó a elecciones presidenciales, las cuales

103 Museo del Holocausto, <https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007797>, revisado el 13 de agosto de 2016.

104 Cfr. Dalton, Roque. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*. UCA Editores, 1993.

ganó el candidato laborista Arturo Araujo Fajardo (1878-1967), quien había presentado una plataforma muy influida por las ideas de Alberto Masferrer. No obstante, a medida que pasaron los meses, el nuevo gobierno fue mostrando su incapacidad para lidiar con la terrible crisis económica. Araujo fue derrocado por un golpe militar el 2 de diciembre de 1931. Subió al poder el vicepresidente Maximiliano Hernández Martínez (1882-1966). Se inició así una dictadura que duró trece años.

Las inhumanas condiciones de vida de los campesinos, en su mayoría indígenas sin tierras, facilitaron que se hicieran eco de las ideas propagadas por los miembros del Partido Comunista. Sin embargo, saber hasta dónde dicho “indoctrinamiento” fue real y hasta dónde fue producto de la imaginación o amplificado adrede por los simpatizantes de la derecha o de la izquierda, sigue siendo motivo de especulación. Thomas Anderson¹⁰⁵ ha sido uno de los autores que han cuestionado las cifras de bajas que se han manejado en relación con dichas explosiones de violencia. En todo caso, es difícil separar los hechos de las percepciones. No obstante, diferentes autores¹⁰⁶ concuerdan en que el 22 de enero de 1932 una insurrección campesina estalló en la zona al norte de los departamentos de Sonsonate y Ahuachapán. Armados con machetes y otros instrumentos de labranza, los rebeldes se apoderaron de las poblaciones de Juayúa, Izalco, Nahuizalco y Tacuba. También atacaron los cuarteles de Ahuachapán, Sonsonate y Santa Tecla, sin conseguir apoderarse de dichas plazas. En un primer momento Martínez se preocupó, primero, de justificar su llegada al poder, y sobre todo, de mantener la estabilidad y la seguridad nacional.¹⁰⁷ La justificación era muy importante, porque los Estados Unidos habían intervenido en numerosas ocasiones en diferentes naciones latinoamericanas con resultados desastrosos

105 Anderson, Thomas R. *El Salvador, 1932*. S. S: Dirección de Publicaciones e Impresos, 3ª edición en español, 2001.

106 Fuentes, entre otras: Dalton, Roque, *Miguel Mármol*; Jeffrey L. y Lauria-Santiago, Aldo, *Rebelión en la oscuridad*; y especialmente Anderson, Thomas, *El Salvador, 1932*.

107 Discurso del general Maximiliano Hernández Martínez a la Asamblea Legislativa, publicado en *Diario Oficial*, Tomo 112, No. 28, 4 de febrero de 1932. Hay versión digital en: www.diariooficial.gob.sv/diarios/1932/1932-1T/1932-1T_Parte6.pdf, consultado el 14 de septiembre de 2016.

para dichas nacional.¹⁰⁸ Como demuestran la serie de telegramas enviados por William J. McCafferty, en ese momento Encargado de Asuntos Diplomáticos de los Estados Unidos de América en San Salvador, al Departamento de Estado, tanto los EUA como Gran Bretaña enviaron buques a los puertos salvadoreños con regimientos de *marines* listos para desembarcar con la intención de salvaguardar las vidas e intereses económicos de los ciudadanos estadounidenses y británicos en El Salvador.¹⁰⁹ Cumplir con dicho objetivo explica, si bien no justifica, la desproporcionada y dolosa represión que impulsó su gobierno para “pacificar” la zona donde ocurrió la revuelta. Las distintas fuentes, sin embargo, no se ponen de acuerdo ni siquiera con respecto a las cifras de los muertos por una y otra parte. Thomas R. Anderson (251) calcula que los rebeldes mataron durante la insurrección a unas cien personas en total; mientras que las fuerzas gubernamentales pudieron haber asesinado a unas diez mil personas, insurrectas o no. Las fuentes coinciden en que muchos de los campesinos fusilados no habían participado en la revuelta. En todo caso, Anderson atribuye a la represión más del 90% de las muertes. En un país golpeado por la crisis, la matanza, que según la misma fuente eliminó al 0.7% de la población global de El Salvador, tuvo un impacto innegable. Entre otras cosas, se convirtió en lo que algunos han dado en llamar una “cicatriz en la memoria”.

Después de la matanza, Martínez se dedicó a implementar medidas que paliaran la crisis económica. Para ello, decretó una moratoria de la deuda bancaria para evitar el juicio hipotecario y las ventas forzadas de las propiedades cafetaleras. Al respecto, Cardenal explica:

108 Solo algunas: México en 1846, Nicaragua 1854, Cuba 1898 y 1901, Panamá 1903, República Dominicana 1906 y un largo etcétera. Ver: <http://www.voltairenet.org/article125406.html>, consultado el 14 de septiembre de 2016.

109 Telegramas cruzados San Salvador y Washington. Mensajes del encargado de la Oficina de los intereses estadounidenses en San Salvador y de varios funcionarios del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América entre el 21 de enero y el 1 de febrero de 1932. Traducción literal de Carmen González Huguet, revisada por Rafael Lara Martínez, Gloria González-Martín y María Elena Vidales de Botlick. Documentación de acuerdo a los originales conservados en los archivos del Departamento de Estado proporcionada por: Carlos Cañas Dinarte, publicados en *Revista de la Escuela de Ciencias de la Comunicación*, Universidad “Dr. José Matías Delgado”, año 8, vol. 8, no. 1, correlativo 15. Enero-junio 2007.

Antes de la depresión, una de las obligaciones principales del Estado era preservar y defender los intereses de los cafetaleros. Después de la depresión, el Estado continuó defendiendo los mismos intereses, pero carecía de recursos [...] Mientras los administradores de la oligarquía liberal vacilaban ante las demandas de las asociaciones de los cafetaleros, estos intentaron bajar sus costos de producción. Esto implicaba reducir los salarios y despedir a los trabajadores no necesarios. Al trasladar a los trabajadores la carga del ajuste, los cafetaleros provocaron protestas violentas, en particular en la zona occidental de El Salvador [...] Las economías centroamericanas se recuperaron gracias a medidas audaces como el incumplimiento del pago de la deuda, lo cual liberó recursos. En Guatemala, El Salvador y Costa Rica, donde el incumplimiento fue mayor, la recuperación fue más rápida. En segundo lugar, los gobiernos generaron empleo en las áreas rurales construyendo carreteras, con lo cual, además, expandieron esta infraestructura. En efecto, en la década de 1930, la construcción de carreteras fue la actividad que se expandió más rápido, pues requería de una mano de obra intensiva y su costo era bajo [...] La tercera medida, la devaluación, fue la más beneficiosa para los cafetaleros. Finalmente, todos, excepto Costa Rica, implantaron una disciplina laboral rígida [...] (343-344).

Pese a sus posiciones abiertamente anticomunistas, el general Martínez tuvo que esperar para que el gobierno de los Estados Unidos reconociera su gobierno. A ello no contribuyeron sus declaradas simpatías por el nazismo y el fascismo. De hecho, en 1938, Martínez nombró director de la Escuela Militar a Eberhard Bohnstedt (1886-1957),¹¹⁰ en aquella época coronel de la Wehrmacht, y además entabló relaciones diplomáticas con el dictador Francisco Franco, jefe del Estado español a partir de 1939 (Love-man, Davies y Thomas 1978). Con todo, cuando los Estados Unidos entraron en la Segunda Guerra Mundial, a partir de 1941, el

110 Ver además Williams, Phillip J. y Walter, Kunt. *Militarization and Demilitarization in El Salvador's Transition to Democracy*. University of Pittsburg Press, Pensilvania, EUA, 1997.

gobierno de Martínez declaró la guerra a las naciones del Eje¹¹¹ y no titubeó en deportar a los ciudadanos de origen japonés, italiano o alemán, quienes fueron reclusos en campos de concentración estadounidenses. En esto, Martínez no actuó de modo distinto a los demás gobernantes del área, quienes declararon la guerra a Japón a raíz del ataque a Pearl Harbor, el 7 de diciembre de 1941, situación que se explica por sí sola si tomamos en cuenta que el año anterior se había firmado en Washington un acuerdo interamericano del café, por el cual se otorgaron cuotas en el mercado estadounidense. Este acuerdo tuvo la consecuencia de elevar el precio del grano, lo cual aumentó el valor de las exportaciones y el poder de los caficultores.

Sobre el efecto de este conflicto, Cardenal señala:

El desorden del mercado internacional causado por la Segunda Guerra Mundial puso en aprietos serios a las economías centroamericanas, pero solo momentáneamente. Dada su ubicación geográfica, la región adquirió una importancia estratégica enorme para Estados Unidos. A cambio de permitir el establecimiento de bases, los cinco países recibieron un flujo constante de ayuda económica y militar. Washington envió misiones militares a la región, excepto a Honduras, para reemplazar la influencia alemana e italiana en los ejércitos. El suministro de armas no contribuyó al desarrollo económico, pero sí el financiamiento de la carretera Panamericana (345).

En cuanto a las mujeres, estas dos décadas estuvieron encaminadas a la conquista del voto. Fue en 1930 cuando Prudencia Ayala intentó lanzarse como candidata a la presidencia de la república, iniciativa frustrada por la Corte Suprema de Justicia de la época. Aun así, cumplió el objetivo de generar un fuerte debate alrededor del tema del derecho de las mujeres a ejercer plenamente la ciudadanía. Este derecho fue reconocido de manera parcial en 1939, y se concretó de modo irrestricto a partir de la Constitu-

111 D. O. 281, tomo 131, Decreto Legislativo número 93, del 15 de diciembre de 1941: el gobierno de El Salvador declaró la guerra a Alemania y a Italia. Previamente, el 8 de diciembre de ese año, mediante el Decreto Legislativo número 90, le había declarado la guerra a Japón.

ción de 1950. Fue esta una época de gran efervescencia política, a pesar de la dura represión política contra la oposición, la cual también se cebó sobre las mujeres. Ya anteriormente, el gobierno de Jorge Meléndez sofocó de modo violento una manifestación de mujeres el 25 de diciembre de 1921. A raíz de estos y otros abusos, algunas de las mujeres nacidas en esta época tuvieron que vivir muchos años en el exilio, como fue el caso de Liliam Jiménez, Mercedes Durand y Pilar Bolaños, al grado de que se casaron, procrearon hijos y construyeron sus vidas fuera de El Salvador, lo que también sucedió con otras que habían nacido antes, como fue el caso de Amparo Casamalhuapa de Marroquín.

Pero no todo en esta época fue negativo. Como menciona un texto publicado por la organización feminista Las Dignas (*Mujeres por la dignidad y la vida*), fue a partir de 1938 cuando se reconoció a las mujeres el derecho al voto, si bien con limitaciones porque sólo podían ejercer este derecho las mujeres casadas, mayores de 25 años. Cabe destacar que fue ésta una época cuando el acceso de las mujeres a la educación, inclusive a la educación universitaria, creció significativamente. Fue entonces cuando obtuvo su título de bachiller en Derecho la primera abogada de El Salvador: Alma Paredes Delgado, en 1920, quien, sin embargo, se licenció en México. La primera doctora en Química y Farmacia, Mercedes Amanda Martínez, obtuvo su título en 1930 por la Universidad de El Salvador. Y otro tanto consiguió la primera odontóloga: Berta Orbelina González, graduada en 1938. Como lo señala Candelaria Navas:

Durante la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez (1932-1944), mujeres representantes de las capas medias urbanas se introdujeron a los campos del periodismo, las artes, las letras, las ciencias y la enseñanza primaria y media.

La radiodifusión fue el principal medio de las mujeres de la época para transmitir mensajes a las mujeres salvadoreñas y fue a través de la YSP La Voz de Cuscatlán, la primera radio privada de El Salvador (1935), que mujeres como Matilde Elena López, María Loucel, Ana Rosa Ochoa, Claudia Lars, Lilian Serpas, Rosa Amelia

Guzmán, Tránsito Huezo Córdova de Ramírez¹¹² y otras, trataron temas como la prostitución, la familia, el sufragio femenino, el alcoholismo y la maternidad, entre otros. También contaron con el apoyo del semanario capitalino *Azogue*, iniciado en febrero de 1938 con la misión de contribuir al mejoramiento social de la mujer salvadoreña, en el entendido de que “no sólo es mantenedora del hogar, sino como opinante y fuerza social” (77).

No obstante, la docencia siguió siendo la principal actividad laboral socialmente aceptable para las mujeres, a ella se dedicaron varias de las escritoras nacidas en este período, como fue el caso de Maura Echeverría y de Gloria Marina Fernández. Otras comenzaron a ampliar el horizonte laboral hacia actividades que tradicionalmente les estaban vedadas. Cabe señalar que, en diferentes épocas, Irma Lanzas y Maura Echeverría, ambas maestras graduadas de la Normal Superior, fueron directoras de Televisión Educativa de El Salvador. En resumen, fue esta una época convulsa no exenta de retrocesos y de dificultades. Pero también fue un tiempo de lucha que permitió a las mujeres alcanzar metas importantes a nivel colectivo como individual y, además, abrir camino para las que vendrían después.

María Elena Mendoza nació en Quezaltepeque, departamento de La Libertad, el 1 de noviembre de 1921. Fue hija de Jesús Mendoza y de Manuela Aquino, quienes también procrearon a sus hermanos Baltazar, Óscar Napoleón, Fermina Dolores, Flor del Carmen y Manuel de Jesús, todos de apellido Mendoza Aquino. En 1938 María Elena Mendoza ingresó a la Escuela de Prácticas Escénicas a cargo de Gerardo de Nieva. Entre 1953 y 1956 fue integrante de la Compañía Nacional de Teatro. En los años sesenta participó en la producción *Campiña Poética*, junto con su hermano Manuel, programa transmitido por el canal 4 de televisión, así como por el canal 10 de Televisión Educativa. Fue en la Compañía Nacional de Teatro donde María Elena Mendoza se convirtió en una notable declamadora. En los setenta, después de haber dedicado muchos años a esta labor, el Ministerio de Educación la nombró Embajadora de la Poesía Infantil en El Salvador.¹¹³

112 Tránsito Huezo Córdova de Ramírez es la madre de Lil Milagro Ramírez.

113 Pieza de correspondencia y proyecto de decreto en el cual se solicita para María Elena Mendoza se le conceda el título de Noble Artista de El Salvador, del 21 de agosto de 2012. Hay versión digital: <http://www.asamblea.gob.sv/sesion-plenaria/seguimiento/legislatu>

Se desempeñó entonces como promotora cultural en los Círculos Estudiantiles y formó parte de la compañía Oasis de José Llerena, dirigida por Julio Serrano. Durante más de treinta años trabajó como terapeuta en el Hospital Psiquiátrico. Esta labor la inspiró para escribir la novela *Memorias de una terapeuta*, que fue el único libro que publicó en vida. En septiembre de 1985 su sobrina, María Marta Valladares, mejor conocida como Nidia Díaz, era combatiente del FMLN y fue capturada en el campo de batalla. A raíz de este hecho, la madre de Nidia, Fermina Mendoza de Valladares, así como María Elena y Manuel Mendoza, junto con sus familiares más cercanos, solicitaron asilo al gobierno de Suecia. Allí María Elena Mendoza continuó su labor de promover y dar a conocer el arte hasta su muerte ocurrida el 25 de junio de 2010 en la ciudad de Angelholm, Suecia.

Por su parte, Lilian Jiménez nació en la ciudad de Santa Ana el 13 de diciembre de 1921.¹¹⁴ Exiliada por razones políticas, estudió Filosofía y Letras en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos (USAC) en la ciudad de Guatemala, donde residió de 1945 a 1954. Ahí conoció al poeta y escritor guatemalteco Raúl Leiva, con quien se casó. También en esa misma época fue miembro del grupo literario Saker-ti, formado en 1947. En 1955 publicó *Tu nombre, Guatemala*, y en 1959, *Sinfonía Popular*. Ambos poemarios revelan su compromiso político. Después de permanecer en el exilio durante la mayor parte de su vida, Lilian Jiménez murió en Playa del Carmen, Quintana Roo, México, el 24 de junio de 2007 a los 86 años. *Tu nombre, Guatemala* lo escribió mientras permanecía refugiada en la embajada de Ecuador en aquel país, en espera del salvoconducto que la llevaría al exilio tras el golpe de Estado que derrocó al presidente Jacobo Arbenz Guzmán el 27 de junio de 1954.

Pilar Bolaños nació en 1923 en algún lugar de la República de El Salvador. Fue hija del militar Francisco César Bolaños, de origen guatemalteco, y de María Esquivel Dheming, salvadoreña. Estudió en la Escuela Normal “España”. Marchó al exilio a principios de

ra-2012-2015/2012-1/no.-14-del-24-ago-2012/correspondencia/piezas-a/4a/archivo_pdf_utilsAL, consultado el 18 de agosto de 2016.

114 *Reunión de poetas* (2013), antología de mujeres escritoras publicada por la Secretaría de Cultura del FMLN. El dato de la fecha de nacimiento fue corroborado con su hijo, Raúl Leiva Jiménez.

los años cuarenta y comenzó a estudiar en la Universidad de Costa Rica, de donde se graduó como abogada. En mayo de 1945 se casó con Luis Carballo Corrales (1909-1991), costarricense, miembro fundador del Partido Comunista en ese país, con quien procreó tres hijos: Luis Alejandro, Francisco César y Sol, todos de apellidos Carballo Bolaños. El matrimonio terminó en divorcio. Pilar Bolaños murió el 26 de diciembre de 1961 en la ciudad de San José de Costa Rica. Según su hija Sol Carballo, quien concuerda con lo anotado en la partida de defunción, la causa de su muerte fue una intoxicación accidental.¹¹⁵ Su hija Sol Carballo Bolaños¹¹⁶ afirma que su madre se exilió en Costa Rica huyendo de El Salvador, donde un hermano suyo fue fusilado a raíz de su participación en un intento de golpe de Estado contra el general Maximiliano Hernández Martínez.

Clara Isabel Alegría Vides, conocida como Claribel Alegría, nació en Estelí, Nicaragua, el 12 de mayo de 1924, y falleció en Managua, el 25 de enero de 2018. Estudió en el Colegio José Ingenieros de Santa Ana, El Salvador, ya que su padre, el médico Daniel Alegría, huyó de Nicaragua durante la dictadura de Anastasio Somoza García. La madre de Claribel, Ana María Vides, pertenecía a una distinguida familia santaneca. En 1943 la escritora viajó a estudiar, primero en la Universidad de Loyola, en Nueva Orleans, y luego en la George Washington, de Washington D. C., donde se graduó como licenciada en Filosofía y Letras. Fue discípula del poeta y premio nobel español Juan Ramón Jiménez y traductora del escritor británico Robert Graves. Se casó con el escritor y periodista estadounidense Darwin J. Flakoll (1923-1995), con quien escribió, entre otros libros, su primera novela: *Cenizas de Izalco*, la cual fue finalista del premio de la editorial Seix Barral en 1964. Publicó una veintena de libros de poesía y narrativa, así como testimonios históricos en colaboración con su marido, entre los que destacan *Fuga de Canto Grande* (1992) y *Somoza: Expediente cerrado* (1993). De manera independiente publicó *Anillo de silencio*, México, Botas, 1948; *Suite*, Buenos Aires, Brigadas Líricas, 1951; *Vigilias*,

115 Partida de defunción recopilada en agosto de 2013 en San José de Costa Rica. También se obtuvo en la misma oportunidad las actas de matrimonio y de divorcio.

116 Entrevistas no estructuradas, la primera en agosto de 2013 y la segunda en agosto de 2014, con Sol Carballo Bolaños y con sus hermanos: Luis Carballo Trejos y Francisco César Carballo Bolaños.

México, Poesía de América, 1953; *Acuario*, Santiago de Chile, E. Universitaria, 1955; *Tres cuentos*, San Salvador, Ministerio de Cultura, 1958; *Huésped de mi tiempo*, Buenos Aires, Américalee, 1961; *Via única*, Montevideo, Alfa, 1965 y 2ª edición: Madrid, Torremozas, 2004; *Aprendizaje*, San Salvador, E. Universitaria, 1970; *Pagaré a cobrar*, Barcelona, Ocnos, 1977; *El detén*, novela corta, Barcelona, E. Lumen, 1977; *Sobrevivo*, La Habana, Casa de las Américas, 1978; *Tres poemas*, Madrid/Palma de Mallorca, Papeles de Son Armadans, 1978; *Suma y sigue. Antología poética*, Madrid, Visor, 1981; *Álbum familiar*, novela corta, San José de Costa Rica, EDUCA, 1982 y 2ª edición: San José de Costa Rica, 1984; *Poesía viva*, antología poética, Londres Blackrose Press, 1983; *Pueblo de Dios y de Mandinga*, tres novelas cortas, Barcelona, Lumen, 1985; *Despierta, mi bien, despierta*, novela corta, San Salvador, UCA Ed., 1986; *Luisa en el país de la realidad*, novela, México, Ed. Volvo i Climens, 1987; 2ª edición: México, Editorial de la Universidad, 1994 y 3ª edición, San Salvador, UCA Ed., 1997; *La mujer del río Sumpul*, poesía, Santafé de Bogotá, E. del Museo Rayo, 1988; *Y este poema-río*, poesía, Managua, Nueva Nicaragua, 1989; *Variaciones en clave de Mí*, poesía, Madrid, E. Libertarias/Prodhufi, 1994, y *Amor sin fin*, San Salvador, Índole Editores, 2017, entre otros. Su nombre literario, Claribel, fue invención del filósofo y escritor José Vasconcelos, como la propia escritora dejó reseñado en su libro de memorias literarias *Mágica tribu*. Claribel Alegría recibió el premio Casa de las Américas en 1978 por su colección de poemas *Sobrevivo*, compartido con la poeta nicaragüense Gioconda Belli. En noviembre de 2017 recibió el XXVI Premio Reina Sofía de Poesía, convirtiéndose en la primera mujer centroamericana en recibirlo y en el segundo autor después de Ernesto Cardenal.

Dora Guerra nació en París el 22 de julio de 1925. Fue hija del poeta, escritor y editor periodístico Alberto Guerra Trigueros,¹¹⁷

117 Alberto Guerra Trigueros nació en Rivas, Nicaragua, el 28 de febrero de 1898 y murió en San Salvador, el 22 de junio de 1950. Fue uno de los fundadores del diario *Patria*, el cual fue dirigido por Alberto Masferrer. Era hijo de la salvadoreña María Teresa Trigueros y de Isaac Guerra, médico nicaragüense con formación alemana, quien era nieto, a su vez, de Sara Guerra de Zaldívar, esposa del expresidente salvadoreño Rafael Zaldívar (1834-1903). Zaldívar había gobernado El Salvador del 1 de mayo de 1876 al 6 de abril de 1884 y después del 21 de agosto del mismo año hasta el 14 de mayo de 1885. Y también, por el lado de su madre, Dora Guerra era sobrina nieta de Darío, ya que su abuela materna, Dolores Soriano, era hermana del “divino Rubén”.

uno de los más importantes autores de El Salvador, originario de Nicaragua, y de su esposa, Margot Turcios. Después de estudiar Historia del Arte en Francia, Italia y México, Dora Guerra se estableció en París, donde conoció y se casó con el filósofo y científico social Bernard Mottez (1930-2009), en la iglesia de Saint-Germain de Charonne, el 22 de marzo de 1958. Después de una etapa de varios años durante la cual vivió en El Salvador, Dora Guerra murió en París, el 20 de noviembre de 2016. Publicó un único libro: *Signo menos*, San Salvador, Departamento Editorial del Ministerio de Cultura (hoy Dirección de Publicaciones), el 23 de julio de 1958, editado como el volumen 7 de la entonces naciente Colección Poesía.

Corina Bruni vino al mundo en la finca Buena Vista, municipio de El Refugio, departamento de Ahuachapán, el 28 de febrero de 1930. Fue hija de Héctor Bruni Escobar y Natalia Aragón. Su padre era hijo del médico Pietro Bruni, quien se estableció en la ciudad de Granada, Nicaragua, procedente de Italia. Corina Bruni estudió en el colegio mixto laico La Educación. Concluyó el secretariado bilingüe y realizó estudios complementarios en México y Estados Unidos. Colaboró durante muchos años en las páginas culturales de los periódicos salvadoreños. Trabajó en instituciones bancarias, tanto en El Salvador como en los Estados Unidos.

Es una de las autoras que más ha cultivado la literatura para niños. En esta línea ha publicado *Pompas de jabón*, *Luna de algodón*, *Dijo la aurora a la brisa* (fábulas), *Leyendas y algo más*, *Nube escuela*, *Rataplán*, *Sol-So-Bri-Sol*, *Y hablaron los animales* (fábulas), *Juguemos a contar cuentos*, *Arriba el telón*, *77 fábulas y algo más* y *Lights and colors* (bilingüe). Para adultos publicó *Altibajos*, *Auroras y ocasos*, *Prisionera en el planeta*, *Amen*, *Patria valiente* (poesía y prosa).

Laura Hernández de Salazar también cultiva la poesía para niños. Nació el 24 de octubre de 1930 en Tejutepeque, departamento de Cabañas. Se graduó como maestra de la Escuela Normal “España” y posteriormente estudió en la Escuela Nacional de Oratoria. Se desempeñó como gerente general de la empresa Música en su Hogar, S. A. de C. V. Fue también gerente de ventas de Sellos Trébol y gerente administrativa de la antigua radiodifusora La Versátil. Se casó con el periodista Manuel de Jesús Salazar, con quien procreó tres hijos. Ha publicado *Pasitos* (poesía para niños, San Salvador, primera edición de 1992. Hay otras ediciones

posteriores). *Pueblito cantor*, libro y casete grabado con poemas y canciones para niños (San Salvador, 1998), *Prisma de amor* (poemas para adultos, San Salvador, 2010), y la novela *La hija del boticario* (San Salvador, 2005, editor: Manuel Ernesto Salazar). Ha recibido distinciones por parte del Ateneo de Mujeres, el Centro Español de San Salvador y la Universidad Tecnológica. Los poemas seleccionados pertenecen a su libro *Pasitos* (1992).

Ana Teresa del Carmen Álvarez Sifontes, quien firma sus libros como Ana del Carmen Álvarez, nació en la ciudad de Santa Ana el 22 de diciembre de 1931. Fue hija del médico Gustavo Enrique Álvarez y de Carmela Sifontes Batlle. Su padre no estaba emparentado con la familia Álvarez de doña María Álvarez Ángel de Guillén Rivas, los Álvarez originarios de Colombia. Ana del Carmen se educó en el Colegio de la Asunción de Santa Ana. Se graduó como bachiller en Letras en 1949, siendo primer bachiller de la república en dicha especialidad. Fue enviada por su padre a los Estados Unidos al siguiente año a fin de que aprendiera inglés. En 1953 se casó con el ingeniero civil Benjamín Salvador Valiente, de la familia Valiente de Metapán, a la que también pertenecía la escritora Lydia Valiente.¹¹⁸ El matrimonio procreó cinco hijos. De 1974 a 1979, Ana del Carmen estudió en la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA), donde se graduó como profesora y luego licenciada en Letras. Laboró como maestra en una escuela en el barrio La Chacra, de San Salvador, donde cobró conciencia de los problemas sociales del país. Fue también locutora de la radio YSAX, medio de comunicación del arzobispado de San Salvador en la época cuando monseñor Romero era arzobispo de 1977 a 1980. Sus actividades en La Chacra y en la radio le ocasionaron la pérdida de su automóvil y de su casa, que fueron destruidos por una bomba colocada por extremistas de derecha, ya que la tildaban de “comunista”. Laboró en la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) de 1986 a 2000. En 1994 obtuvo una maestría en Periodismo por la Universidad Autónoma de Madrid en convenio con el periódico *El País*. Diez años más tarde completó la maestría en Filosofía por la UCA. Trabajó como docente en la Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN), de 2000

118 Ver más arriba el apartado dedicado a Lydia Valiente.

a 2012, año en que se retiró para dedicarse a escribir. Producto de esa labor son los libros *Dichos y diretes*¹¹⁹ y *El samovar de plata*,¹²⁰ en los cuales retrata la realidad salvadoreña que tiene muchos puntos en común con el llamado “realismo mágico”. Actualmente continúa escribiendo una serie de libros de historias y costumbres desde la perspectiva de una familia salvadoreña.

María Irma Lanzas Watson, quien firma también sus libros como Irma Chávez o Irma Lanzas, nació en Cojutepeque, departamento de Cuscatlán, el 7 de agosto de 1933, hija de Antonio Lanzas y Francis Watson de Lanzas. Ninguno de sus progenitores era originario de El Salvador, pero formaron un hogar lleno de amor que estimuló el talento y la creatividad de Irma. Su padre era músico y compositor, lo que influyó en el trabajo literario de su hija (Cañas Dinarte, *Diccionario de autoras* 137-41). Irma se graduó en la Normal España en 1951 y se especializó en Ciencias de la Educación en la Normal Superior en 1955. Al año siguiente recibió una beca para estudiar en Europa. Se doctoró en Filosofía por la Universidad de Bolonia, Italia, en 1961. Posteriormente estudió una maestría en Teología por la Universidad de Saint John’s, Nueva York, en 1983. Ha realizado estudios de postdoctorado en las universidades Complutense de Madrid y en La Sorbona en París. Fue directora fundadora de la Televisión Educativa de El Salvador. Como docente, ha impartido clases en todos los niveles educativos. Fue directora de Patrimonio Nacional y textos suyos han sido publicados en las páginas literarias de los periódicos *Diario Latino*, *La Prensa Gráfica* y *Tribuna Libre*. Se casó con Waldo Chávez Velasco, escritor con quien procreó dos hijos. Ha sido catedrática en el Saint Elizabeth College y en la Universidad de El Salvador, así como la primera mujer que ocupó el cargo de decana de una de las facultades de la Universidad Don Bosco de El Salvador. Trabajó durante veintidós años como directora de la Oficina Nacional de Renacer en El Salvador, filial de Renew International, con sede en Nueva Jersey, dedicada a la misión evangelizadora. Desde 2008 es miembro de la Academia Salvadoreña de la Lengua, correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española; se ha

119 Álvarez, Ana del Carmen. *Dichos y diretes*. S. S: Imprenta Ricaldone, 2007.

120 Álvarez, Ana del Carmen. *El samovar de plata*. S. S: Imprenta Impresos Múltiples, 2014.

desempeñado como tesorera de la misma institución. Ha publicado *Canción de hierba* (poesía, 2000, San Salvador, Diseño de Textos y Publicaciones) y *Absoluto asombro*, poesía mística para el siglo XXI (2012, Nueva Jersey, Renew International). Asimismo, Renew ha publicado una serie de reflexiones sobre los evangelios desde 2011 a 2014. También publicó dos series de reflexiones sobre María de 2006 a 2008.

Mercedes Durand nació el 9 de agosto de 1933, en San Salvador, hija de Ramón Durán Guinea y María Sara Flores de Durán. Se graduó como maestra normalista, educadora y especialista en educación para adultos en la Escuela Normal de Maestras “España”, de San Salvador, en 1950 (Cañas Dinarte, *Diccionario de autoras* 137-40). Ese mismo año se convirtió en integrante del grupo salvadoreño Octubre, formado por los escritores Ítalo López Vallecillos, Orlando Fresedo, Waldo Chávez Velasco, Irma Lanzas, Eugenio Martínez Orantes, Álvaro Menéndez Leal, Jorge A. Cornejo, Danilo Velado y los pintores Camilo Minero y Luis Ángel Salinas, uno de los núcleos de formación de la Generación Comprometida. En 1952, Mercedes Durán se casó con Mauricio de la Selva, matrimonio que duraría hasta 1958, e inició el programa *Poesía joven de Cuscatlán* en la radio Victoria (YSI). La pareja procreó un hijo, Josif, que desapareció en su adolescencia. Fue también en esa época cuando la pareja colaboró en periódicos juveniles que circulaban en colegios e institutos, como *Vanguardia*, editado en el Colegio “Marcelino García Flamenco”, *Alma joven*, (a cargo de Waldo Chávez Velasco, circulaba en el Colegio “Francisco Gavidia”) y *Antorcha* (dirigido por Ítalo López Vallecillos, se publicaba en el Instituto Nacional “Francisco Menéndez”). De 1952 a 1958, Mercedes Durán estudió la licenciatura en Letras en la UNAM, becada por el gobierno de Óscar Osorio. De regreso en El Salvador, de 1960 a 1970, trabajó en la Universidad de El Salvador (UES) como catedrática en la Facultad de Humanidades. Fue directora de Difusión Cultural e integrante del consejo directivo de la Editorial Universitaria. Ganó el primer premio de poesía en los Juegos Florales de Usulután (febrero de 1960) y el segundo lugar en los de Nueva San Salvador (diciembre de 1960). Condujo los programas de televisión *Hacia la libertad por la cultura*, difundidos por canal 4 y la Universidad de El Salvador a partir de diciembre de 1960. También fue directora de la

revista *Vida universitaria* (1961), redactora de mesa y colaboradora de *La Prensa Gráfica*; jefa de información y redactora del diario *Tribuna Libre* (1965), colaboradora literaria de *El Diario de Hoy*, periodista y productora de programas de televisión, redactora de publicidad comercial y delegada salvadoreña ante el Congreso Latinoamericano de Escritores (Caracas, Venezuela, 1970). Se casó en segundas nupcias con Mario Salazar Valiente, abogado y militante de izquierda, hijo de la poetisa Lydia Valiente. A raíz de la intervención militar y el cierre de la Universidad de El Salvador en 1972, Mercedes Durand marchó al exilio en México, donde se dedicó a la docencia y al periodismo. En 1976 asistió a la reunión fundadora de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), en la ciudad de México, donde también colaboró con medios periodísticos como *Excélsior*, *El Nacional* y la *Revista de Cultura Mexicana*, trabajó como redactora en *El día* y en noticieros para televisión. También fue profesora en el Centro de Estudios de la Comunicación, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Tras la firma de los Acuerdos de Paz, Mercedes Durand regresó a El Salvador junto con su segundo esposo el 30 de diciembre de 1992. Al siguiente día, Mario Salazar Valiente falleció a causa de un infarto. Este hecho la decidió a regresar a la ciudad de México y abandonó la idea de asentarse en su país natal. Mercedes Durand murió en la ciudad de México el 7 de julio de 1999. Sus cenizas fueron repatriadas y descansan en el cementerio privado Jardines del Recuerdo. Publicó *Espacios*, poesía, México D.F.; *Los Presentes*, 1955; *Sonetos elementales*, plaquette poética, San Salvador, 1958, ilustrada por el pintor Carlos Cañas; *Poemas del hombre y del alba*, poesía, edición mimeográfica, San Salvador, 1961; *Las manos en el fuego*, poesía, junto con David Escobar Galindo, 1969, premiado con mención de honor en el Certamen Nacional de Cultura 1967, galardón conferido por los escritores Ernesto Cardenal, Fernando Alegría y Carlos Pellicer; y *Las manos y los siglos*, poesía, México, 1970. Con el título *Sinfonía del trabajo*, obtuvo mención de honor en el Certamen Literario de la Comunidad Latinoamericana de Escritores y la revista *Ecuador. Juego de ouija*, cuento, San Salvador, 1970; *Todos los vientos*, antología poética, San Salvador, 1972; *A sangre y fuego*, poesía, 1980; *Sarah, la luna, la muchacha y otros poemas*, Centro Editorial Universitario de la Universidad Autónoma de

Ciudad Juárez, 1982; *La guerrilla de las ondas y otros ensayos* (San Salvador, s. f.) y una novela incompleta al momento de su muerte. Uno de sus poemas, titulado *Vengo del viento*, fue musicalizado por el español Gabriel Sopena, quien lo incorporó en su disco *Orillas: trece poemas de mujeres hispanas* (Zaragoza, 1998, con 92 páginas e ilustraciones en blanco y negro), en el que se contó con la participación de las voces aragonesas de María José Hernández, Ludmila Mercerón, Carmen París y Elena Rubio.

Sara Palma de Jule nació en la ciudad de Santa Ana, en 1934. Se graduó como maestra de la Escuela Normal “España”, con el primer lugar de su promoción. Colaboró de manera periódica con *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*. Durante muchos años trabajó como secretaria del presidente de la empresa Didea, don Luis Poma. Ha sido miembro del Ateneo de El Salvador, del Ateneo de Mujeres, de la Unión de Mujeres Americanas (UMA), de la Organización de Educación Preescolar (OMEP) y del Club de Mujeres de Negocios y Profesionales. Publicó *Surtidor de trinos* (1982); *Tranvía de ilusiones* (1984); *Fantasia* (1994, Dirección de Publicaciones e impresos); *Ven a mi huerto* (1995, Dirección de Publicaciones e Impresos) y *Tierra de encanto* (1998). Una escuela en la ciudad de Apopa lleva su nombre. Por su parte, Maura de la Cruz Vitelia Echeverría Gutiérrez, quien firma sus libros como Maura Echeverría (Duarte de Romero 85 y siguientes), nació en la ciudad de Sensuntepeque, departamento de Cabañas, el 3 de mayo de 1935.¹²¹ Fue hija de Miguel Ángel Echeverría y Vitelia Gutiérrez, quienes procrearon además a sus nueve hermanos y hermanas. Su niñez se desarrolló en la localidad llamada La Loma, del cantón San Matías de su municipio natal.¹²² Estudió la primaria en la escuela “Salvadora Hernández de Castro”, hoy conocida como Centro Escolar “Fermín Velasco” en Sensuntepeque. Se recibió como maestra por la Escuela Normal “España” y continuó sus estudios de especialización en la Escuela Normal Superior, ambas de la capital salvadoreña, en la rama de Estudios Sociales. Desarrolló una amplia experiencia como docente en distintos centros educativos, comenzando por el Centro Escolar

121 http://www.artepoetica.net/Maura_Echeverria.htm, consultado el 4 de agosto de 2016.

122 <https://masalladelos400cerros.wordpress.com/2010/12/30/maura-echeverria-poeta-y-educadora/>, consultado el 4 de agosto de 2016.

“Fermín Velasco” de su natal Sensuntepeque. Desde 1970 se desempeñó como Jefe de la Sección de Programas Culturales de la Dirección de Televisión Educativa. En ese cargo diseñó programas y guiones infantiles y juveniles. Fue miembro de la Comisión Redactora de la Cartilla de Alfabetización “Paz” de 1985 a 1986. También trabajó como colaboradora literaria de la *Revista del Centro de Estudios Jurídicos* (1981) y de la revista *Ondas*. Fue nombrada Mujer de las Américas por el capítulo El Salvador de la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), organismo especializado de la OEA, en 1985. Junto con María Cristina Orantes, Claudia Herodier, Aída Párraga y Susana Reyes fundó el grupo literario Poesía y más, la primera agrupación literaria de mujeres nacida en El Salvador, en 1996. Así mismo, ha sido colaboradora cultural de Radio El Mundo y Radio UPA. Publicó *Voces bajo mi piel, Sándalo, Ritual del silencio, Cundeamor, Con la vida a cuestas, Desde el amor, Distancias, Laura, Confidencias con mi nieta* y *Otoño en el corazón*. También editó la antología de poesía infantil salvadoreña *Sol de cariño*.

Aída Flores Escalante¹²³ nació en La Ceiba, cabecera del departamento de Atlántida, república de Honduras, el 19 de mayo de 1936. Realizó sus estudios básicos en su ciudad natal y se licenció en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Mientras cursaba esta carrera, trabajó a medio tiempo en la editorial Fondo de Cultura Económica, en la capital mexicana, donde aprendió el oficio de edición de libros y revistas. Se casó con José Joaquín Fernández Castrillo, editor de origen costarricense. La pareja se estableció en San Salvador, donde doña Aída compró y dirigió una imprenta en la que, además de otros trabajos litográficos, publicaba la revista *Fantasías*. Años después, esta imprenta se transformó en Impresos Litográficos de Centroamérica, empresa que funcionó durante más de veinte años. Fundó, además, la Editorial Rubén H. Dimas desde la que editó una colección de libros de arte y cultura denominada El Salvador y el Arte, dentro de la cual destacan los volúmenes dedicados a José Mejía Vides y Toño Salazar, entre otros. También realizó ediciones de autores salvadoreños en gran formato, así como cuentos infantiles bella-

123 http://www.artepoetica.net/Aida_Flores.htm y entrevista a su hijo, Joaquín Fernández Flores, agosto 22 de 2016.

mente ilustrados. En esta empresa editorial la acompañaron su hijo, Joaquín Fernández Flores, y su último esposo, el médico Luis Escalante. A partir del 2000, Aída Flores Escalante publicó la investigación, junto con el historiador Enrique Kuny Mena, titulada *Tomás Regalado, el último caudillo de Cuscatlán* (San Salvador, 2002) y los libros de creación propia *Los peces nacen en los árboles* (San Salvador, poesía, 2003), *Concierto de grillos y libélulas* (poesía, haikú, texto en español y japonés, San Salvador, 2005), *Canción de luna y silencio* y *Por un roce de piel* (prosa, San Salvador, 2010, segunda edición de 2012), donde aborda la violencia de género, el abuso infantil y otros temas actuales. También ha trabajado en una colección de libros para niños en la que se incluyen sus cuentos: “Flor, la hormiga”; “El gato garabato y los ratones bombones”, entre otros.

Gloria Marina Fernández nació en San Miguel, el 14 de diciembre de 1937 y no en 1938, como en algunos sitios erróneamente se ha publicado.¹²⁴ Obtuvo su título de bachiller en Ciencias y Letras en el Instituto Nocturno “Joaquín García Monge” en 1972. Veintidós años más tarde, en 1994, se licenció primero en Letras y luego en Filosofía en 2001, en ambos casos por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA). Se casó con el poeta y maestro Rafael Góchez Sosa en 1957. Junto con este escritor fundó el Liceo Tecleño, institución educativa que funcionó de 1958 a 1985. Procrearon cuatro hijos: Delfy, Evelyn, Gloria Sylvia y Rafael Francisco. Este último es profesor y licenciado en Letras por la UCA, además de narrador. Junto con él y con Carlos Cañas Dinarte, Gloria Marina Fernández preparó la *Antología 3x15 mundos* (cuentos salvadoreños 1962-1992, San Salvador, UCA Editores, 1994). A lo largo de su vida, la escritora obtuvo las siguientes distinciones: tercer lugar por la Monografía de San Miguel, en el Certamen Nacional de Investigación (San Salvador, 1975), premio otorgado por la Dirección de Bienestar Magisterial, Ministerio de Educación; mención de honor por el ensayo *Dalton: esencia humana y humanizante*, obtenido en el Certamen literario “Roque Dalton vive” (San Salvador, 1993) y primer lugar por el cuento

124 <http://www.omni-bus.com/n33/reyes.html>, donde se publica un artículo de Susana Reyes titulado “Breve recuento de la narrativa de mujeres en El Salvador”. El año de nacimiento dice 1938, y es 1937. Las fuentes de esta escritora fueron proporcionadas por su hijo, Rafael Francisco Góchez Fernández, a través de una entrevista semiestructurada de julio de 2016.

“Para que te hagas hombre”, obtenido en los Juegos Florales de Santa Tecla, 1992, convocados por Concultura. Falleció en San Salvador el 31 de octubre de 2012.

Aziyadeh de Ávila, hija del escritor y poeta Gilberto González y Contreras (1904-1954), nació el 7 de octubre de 1938. Se licenció en Periodismo por la Universidad de California. Perteneció al Grupo de Teatro Vivencias, del que también formó parte la actriz y directora Dorita de Ayala. Trabajó durante varios años en la Dirección Nacional de Evaluación de Espectáculos Públicos del antiguo Ministerio del Interior, hoy Gobernación. Ha publicado, entre otros, los libros: *La muerte se va a la huelga* (cuento, 1984) y *Arcoíris de poemas* (poesía, 1984). Por su parte, Yolanda C. Martínez nació en Zacatecoluca el 13 de noviembre de 1940. Fue hija del militar Francisco Javier Consuegra y de Dolores Martínez. La segunda de cuatro hermanos, entre los que se cuenta la distinguida docente Milagro Consuegra Martínez de Álvarez, su infancia transcurrió en Usulután hasta 1945. Al año siguiente la familia se estableció durante una década en Ahuachapán, donde Yolanda estudió la primaria y la secundaria. En San Salvador se graduó de la Escuela de Trabajo Social, que en aquella época no estaba adscrita a la UES, aunque ciertas fuentes así lo afirmen, sino que era un centro educativo independiente. Yolanda completó su preparación en la Western Reserve University de Nueva Orleans y en la Universidad de Denver, Colorado, en los Estados Unidos.¹²⁵ Luego trabajó en la Procuraduría General de la República y en los hospitales Rosales y Psiquiátrico. Publicó las novelas *Sus fríos ojos azules* (1965), *Corazón ladino* (1967), *Veinte cartas neuróticas desde Alabama* (1972), *A la zaga* (1995), *¡Quédate con nosotros!* (1998) y *El corazón es una casa muy grande* (2000). También publicó los libros de cuento: *Seis cuentos* (1964) y *Una mañana de domingo: doce relatos de contenido social* (2005).

125 Murcia, Geidy Marialy. *Pragmática feminista o los implícitos en la noción de sujeto femenino en la novela Corazón Ladino de Yolanda C. Martínez*. Tesis para optar al grado de licenciada en Letras por la Universidad de El Salvador, agosto de 2011.

Segunda Guerra Mundial y Guerra Fría, 1941-1960

El 1 de septiembre de 1939, los ejércitos de la Alemania nazi invadieron Polonia, cuya caída fue acelerada por el ataque de la Unión Soviética a partir del 17 de septiembre, sin que Francia y el Reino Unido hiciesen nada por ayudar a la nación polaca, cuyo ejército terminó de rendirse el 6 de octubre de ese mismo año. Entre tanto, El Salvador seguía gobernado por el general Maximiliano Hernández Martínez, cuya dictadura se prolongaría hasta los primeros días de mayo de 1944, cuando renunció, luego del intento de golpe de Estado del 2 de abril de 1944. Martínez depositó el poder en manos del general Andrés Ignacio Menéndez y salió del país el 9 de mayo de 1944. El líder de la oposición a Martínez, el doctor Arturo Romero, no gozaba de la confianza ni de los militares ni de los terratenientes, ya que su plataforma tenía un tinte reformista con el que no comulgaban. El 20 de octubre de 1944 un golpe de Estado derrocó al sucesor de Martínez y subió al poder el coronel Osmín Aguirre y Salinas, a la sazón director de la Policía Nacional. Aguirre desató una represión que desarticuló a la oposición y obligó a muchos simpatizantes de Romero a refugiarse en Guatemala, donde había caído la larga tiranía del general Jorge Ubico y se iniciaba la etapa en que Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz dominarían la escena política. Como señalamos antes, una de estas personas emigradas fue Matilde Elena López.

Hubo un intento de invasión por parte de los exilados, que planeaban derrocar a Osmín Aguirre, pero estas acciones fracasaron. Las elecciones se adelantaron y en 1945 subió al poder el general Salvador Castaneda Castro. Tanto durante el gobierno de Osmín Aguirre como del de su sucesor los sindicatos fueron reprimidos y forzados a actuar clandestinamente. A su vez, Castaneda Castro fue derrocado por otro golpe de Estado en diciembre de 1948. La propaganda oficial presentó el golpe como “la revolución de 1948” (Cardenal 387). El poder fue asumido por una junta cívico militar que:

se comprometió a establecer un sistema democrático, garantizado por reformas institucionales y la elevación del nivel de vida de la población. A continuación, eliminó lo

que quedaba del régimen anterior, dando de baja a generales y coroneles más antiguos y procesando y encarcelando a los colaboradores de Aguirre y Castaneda. Los intelectuales y profesionales, así como los grupos populares urbanos, apoyaron a la junta a partir de sus primeras actuaciones [...] El coronel [Óscar] Osorio resultó electo a principios de 1950 y en octubre se promulgó la nueva constitución (Cardenal 387).

Después de la Segunda Guerra Mundial, los buenos precios del café permitieron al gobierno de Óscar Osorio impulsar decididamente la inversión en infraestructura: se construyó la primera presa hidroeléctrica, llamada “5 de noviembre”, con la que dio inicio la electrificación a gran escala y despegó la industria manufacturera. También se construyó el moderno puerto de Acajutla, la carretera del Litoral, otras carreteras secundarias y se impulsó la urbanización de las principales ciudades del país, mediante la creación del Instituto de Vivienda Urbana (IVU), que gestionó la construcción de numerosas colonias habitacionales, como la Centroamérica y la Libertad, a inmediaciones del nuevo campus de la Universidad de El Salvador, al final de la 25 avenida Norte, en la capital. Cardenal afirma:

En estos primeros años de la década de 1950, el Estado se convirtió en el promotor del desarrollo. El coronel Osorio derogó las leyes anti-industriales heredadas de la dictadura y las reemplazó por otras que otorgaban incentivos a la inversión en sectores nuevos [...] (387 y ss).

Sin embargo, este desarrollo material no llegó a todos. Cardenal señala que:

[...] las relaciones del gobierno del coronel Osorio con las organizaciones obreras fueron fluctuantes. El Comité de Reorganización Obrero Sindical [...] fue declarado ilegal y sus dirigentes [...] expulsados del país en 1951 [...] al año siguiente se aprobó la “Ley de defensa del orden democrático y constitucional” destinada a controlar la organización popular independiente (388).

Osorio impuso la candidatura oficial del coronel José María Lemus para sucederlo en la presidencia; sin embargo, el gobierno de Lemus coincidió con la declinación de los precios del café, con lo que la situación económica del país se deterioró. Además, los gobiernos de Juan José Arévalo y de Jacobo Arbenz en Guatemala, entre 1944 y 1954, así como el triunfo de la revolución cubana en 1959, agudizaron la percepción del “peligro comunista”, un fenómeno que la clase dirigente veía con mucho temor. Afirma Cardenal:

En 1959, después del triunfo de Castro en Cuba, la oligarquía pidió medidas más drásticas, pues Lemus había derogado la “Ley de defensa de la democracia” y permitió la organización sindical independiente. En este contexto, el Partido Comunista dio sus primeros pasos hacia la lucha armada al formar “grupos de acción” en los sindicatos y en la Universidad de El Salvador (389).

En ese contexto:

[...] los estudiantes y los trabajadores se adueñaron de las calles. Las manifestaciones estudiantiles fueron ametralladas. Las cárceles se llenaron con los presos políticos. El ejército invadió la Universidad de El Salvador [...] los políticos de oposición, incluido el exministro de relaciones exteriores Roberto Canessa [...] fueron arrestados y torturados. Hasta la prensa estadounidense comentó que Lemus había ido demasiado lejos. El 26 de octubre de 1960 este fue derrocado por el coronel Osorio y sus amigos (Cardenal 389).

Lemus fue sustituido primero por una junta integrada por tres profesionales de pensamiento liberal: Fabio Castillo, René Fortín Magaña y Ricardo Falla Cáceres, y por tres militares jóvenes: el mayor Rubén Alonso Rosales, el coronel Julio César Yáñez Urías¹²⁶ y el teniente coronel Miguel Ángel Castillo; sin embargo, como señala Cardenal, los planes de esta junta encontraron resis-

126 Este militar estuvo casado con Floritchica Valladares, la única hija de Matilde Elena López.

tencia en diferentes sectores sociales. En concreto, este autor señala tres instancias opuestas a la primera junta: los militares afines a Osorio, que deseaban controlar y manipular a la junta, los miembros de la llamada oligarquía y la embajada de Estados Unidos que creía, con temor, que algunos miembros de la junta simpatizaban con la Revolución cubana. El 25 de enero de 1961 una segunda junta derrocó a la anterior. Estaba integrada por el coronel Aníbal Portillo, el teniente coronel Julio Adalberto Rivera y los civiles Feliciano Avelar, José Francisco Valiente y Antonio Rodríguez Porth. A pesar de toda esta efervescencia política, o tal vez ayudada por ella, las mujeres empezaron a organizarse por su cuenta. A propósito, Candelaria Navas señala:

A nivel de organización sobresalen en 1944 el Frente Democrático Femenino, con la publicación “Mujer Demócrata”, dirigido por Matilde Elena López. En 1945 surge la Asociación de Mujeres Democráticas de El Salvador, con la publicación “Tribuna Feminista”, bajo la dirección de Rosa Amelia Guzmán y Ana Rosa Ochoa. En 1947 se fundó la Liga Femenina, la cual luchó por el derecho al sufragio sin restricciones para las mujeres salvadoreñas. Tuvo como órgano de divulgación *Heraldo Femenino* (80).

La Liga Femenina Salvadoreña organizó marchas para reclamar diferentes derechos. Su más importante conquista se logró el 14 de septiembre de 1950 cuando la Constitución promulgada en aquella oportunidad consagró el derecho al voto sin condiciones para las mujeres. Se estableció así, por primera vez en la historia de El Salvador, el efectivo sufragio universal. Para lograr esta conquista, millares de mujeres, algunas de las cuales venían luchando desde treinta años antes, habían desfilado por las calles de San Salvador en 1944. Este cambio fue importante no sólo porque permitió la participación política, sino porque, poco a poco, las mujeres empezaron a ser nombradas o electas para cargos públicos. Fue así como en diciembre de 1951, Aída Morales fue designada como la primera tesorera municipal del país (Cañas Dinarte, “El largo camino hacia el voto femenino”). La primera mujer que asumió el cargo de alcaldesa fue Rosario Lara, viuda de Echeverría, para encabezar el municipio de Berlín en el departamento de Usulután,

en 1952 (Navas 79). En cuanto a otros cargos públicos, Cañas Dinarte menciona, en la misma fuente, que por la misma época Blanca Alicia Ávalos de Méndez fue alcaldesa interina de San Salvador durante la ausencia del alcalde titular. Posteriormente, fue Adela van Severen de Contreras (1909-2007), pariente de la escritora Tula van Severen. Doña Adela dirigió la municipalidad de Santa Tecla de 1954 a 1958. Durante su gestión se inició la pavimentación de las calles de esa ciudad.¹²⁷ Por otra parte, señala Cañas Dinarte:

Para los mismos años, algunos puestos de la Asamblea Legislativa fueron ocupados por la sufragista Rosa Amelia Guzmán de Araujo, la profesora Antonia Portillo de Galindo, la médica [...] María Isabel Rodríguez, la exalcaldesa temporal capitalina Blanca Alicia Ávalos de Méndez, la ingeniera Concepción Giammattei, Margoth Muñoz de Burgos y Juana Cáceres de Vides (“El largo camino hacia el voto femenino”).

Si bien es verdad que la participación de la mujer en estos círculos de poder siempre fue reducida, es claro que implicó un primer paso en la conquista de más espacios políticos que antes les estaban vedados por completo. Poco a poco las mujeres fueron penetrando en áreas de la actividad económica, de la academia y de la vida civil de las que habían estado desterradas. El confinamiento a la vida privada, al gineceo y a las labores “propias de su sexo” comenzó a ser puesto en tela de juicio, cada vez hubo más mujeres capaces de conseguir las “quinientas libras de renta y el cuarto propio” de que hablaba Virginia Woolf. Por supuesto, éste fue un proceso largo, difícil, lleno de obstáculos y retrocesos. Pero estas mujeres abrieron oportunidades nuevas a las que vinieron después.

Ana Delmy Amaya nació en la ciudad de Sensuntepeque, departamento de Cabañas, el 7 de octubre de 1944. Obtuvo su título de bachiller en el Colegio La Sagrada Familia de San Salvador. Se licenció en Letras por la Universidad de El Salvador (UES), con una especialización en Comunicación Estética. También ha obtenido una maestría en Docencia y Administración Universita-

¹²⁷ Quien tal información aportó fue Ernesto Rivas Gallont, cronista extraoficial de la ciudad de Santa Tecla. Ver: <http://netorivas.blogspot.com/2007/12/la-columna-del-domingo-adelita-de.html>, consultado el 8 de noviembre de 2016.

ria, con el trabajo de tesis Reforma Educativa, Política de Estado y Plan de Nación.¹²⁸ Realizó estudios sobre Teoría de Género en la Universidad Dr. José Simeón Cañas (UCA) y Educación para la Paz en la Universidad de El Salvador y UPAZ- ONU. Tiene estudios sobre Administración de Bibliotecas en el Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas (ILANUD), Costa Rica, en coordinación con la Corte Suprema de Justicia de El Salvador. Ha hecho periodismo cultural y literario; es editora de revistas y boletines, catedrática universitaria de diferentes universidades en el área de literatura salvadoreña, comunicaciones y lingüística general. Laboró como Coordinadora del Sistema de Bibliotecas Jurídicas de la Corte Suprema de Justicia, capacitadora de adultos, e investigadora asociada. Perteneció a la Red de mujeres escritoras y comunicadoras sociales. Perteneció al taller virtual de literatura Poetas del mundo. En 2008 realizó un taller virtual sobre poesía con el escritor salvadoreño Julio Iraheta Santos.

Ana Mercedes Cañadas Aguirre de Navas, quien firma sus textos como Mercedes Cañadas, nació en San Marcos, departamento de San Salvador, el 10 de septiembre de 1945. Fue hija de Ana Isabel Aguirre de Cañadas y de Manuel Cañadas. Pasó su infancia y adolescencia en San Miguel, donde estudió en la Escuela de Niñas “Tobías Meléndez”, así como en el Instituto Nacional “Isidro Menéndez”. Años después estudió en la Escuela Normal de Maestras “España” de San Salvador. Cursó dos años de la licenciatura en Psicología en la UCA. Luego obtuvo el profesorado en Tercer Ciclo de Educación Básica con especialidad en Humanidades en el Instituto Tecnológico “General Francisco Menéndez” y el profesorado en Educación Media con especialidad en Letras en el mismo centro educativo. Se licenció en Educación, con especialidad en Filosofía y Letras, por la Universidad Pedagógica de El Salvador. En ese mismo centro de estudios obtuvo una maestría en Administración de la Educación. Se dedicó a la docencia en diferentes centros educativos salvadoreños. Además de textos pedagógicos y de teoría de género, ha publicado *Semillitas mágicas*, poesía infantil, San Salvador, Impresos Tucán, 1990. Aparece en las antologías *Mujeres en la literatura salvadoreña*, preparada por Refugio Duarte de Romero (1997); *Escribimos así*, San

128 http://www.artepoetica.net/Ana_Delmy.htm, consultado el 23 de agosto de 2016.

Salvador, 2006; *Viva la poesía*, Sonsonate, HG Impresiones, 2010; *Poemas oceánicos*, San Salvador, editorial Navegando Sueños, 2015, y *Homenaje a Luis Melgar Brizuela*, San Salvador, Editorial Universitaria, UES, 2015. Tiene inéditos: la novela *Memoria de una heroína* y el poemario *Comunicándome con la vida*. Ha ganado los II Juegos Florales de Sonsonate en la rama de cuento testimonial (1992); el premio de poesía del certamen en honor al II Centenario del Nacimiento del general Francisco Morazán en Tegucigalpa (1992); primer lugar en el certamen de poesía organizado por la Universidad Pedagógica (1993); y primer lugar en poesía en el Taller de Creatividad Poética organizado en la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) (1994).

Lil Milagro de la Esperanza Ramírez Huezo-Córdoba, conocida como Lil Milagro Ramírez, nació en San Salvador, el 3 de abril de 1946. Fue hija del profesor José Ramírez Ávalos y de la profesora y filósofa Tránsito Huezo Córdoba de Ramírez. Su familia, de clase media urbana, vivía en el barrio de San Jacinto, en el extremo sur-oriente de la capital salvadoreña.¹²⁹ La futura escritora se graduó como bachiller en el Instituto Cervantes. Ingresó a la Universidad de El Salvador (UES) a estudiar Derecho en 1963 carrera de la que egresó, pero no se graduó. En 1966 inició su militancia dentro de las filas del Partido Demócrata Cristiano (PDC). Dado el contexto de gran polarización que se vivía en El Salvador en los años sesenta, el pensamiento de Lil Milagro se radicalizó. En 1970 abandonó la casa de sus padres, se incorporó a la clandestinidad y se convirtió en miembro de un pequeño movimiento insurgente denominado El Grupo. Esta organización secuestró, el 11 de febrero de 1971, al empresario Ernesto Regalado Dueñas,¹³⁰ quien apareció asesinado el 18 de ese mes. El Grupo fue el núcleo inicial del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), formado en marzo de 1972. Tres años más tarde, Lil Milagro Ramírez, Eduardo Sancho y

129 La principal fuente sobre Lil Milagro Ramírez es la maestra Miriam Medrano, de la Universidad de El Salvador (UES), quien ha dedicado su vida a investigar la biografía de su amiga y compañera de la Facultad de Derecho, Lil Milagro Ramírez, compilando su obra en el libro *Lil: Milagro de la Esperanza. Cartas y poemas*, San Salvador Laberinto Editorial, 2013.

130 <http://postwaresalvador.blogspot.com/2014/05/hay-algo-de-mama-del-nino-pueblo-o-de.html>, consultada el 21 de septiembre de 2015.

otros compañeros de armas decidieron separarse del ERP y formar la denominada Resistencia Nacional o RN. Esta escisión evidenció las purgas al interior del ERP, hechos que se tradujeron en la muerte del poeta Roque Dalton a manos de sus mismos compañeros de armas. Según fuentes de izquierda de aquella época, Lil Milagro Ramírez sostuvo una relación amorosa con Roque Dalton, la cual finalizó con la muerte del poeta, ocurrida el 10 de mayo de 1975. Año y medio después, en noviembre de 1976, Lil Milagro Ramírez fue capturada en la población de San Antonio del Monte, muy cerca de la ciudad de Sonsonate, por elementos de la hoy extinta Guardia Nacional. Fue trasladada primero a la Policía de Aduanas y después, a fines de diciembre de 1976, al Cuartel Central de la Guardia Nacional.¹³¹ Ahí permaneció secuestrada, viviendo, según un Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA,¹³² en condiciones inhumanas, hasta que fue asesinada el 17 de octubre de 1979.

Dina Posada nació en San Salvador en 1946. Su educación básica y media la realizó en el Colegio de la Asunción en San Salvador. Estudió periodismo en la Universidad de El Salvador y psicología en la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala. Trabajó

131 Declaraciones del doctor Alfredo Castro Quezada, detenido sin causa justificada como “desaparecido” por agentes de la Guardia Nacional salvadoreña. Durante su cautiverio vio en las mismas circunstancias a Lil Milagro Ramírez y a otros detenidos-desaparecidos, según consta en el Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA. Ver: <http://www.cidh.org/countryrep/ElSalvador78sp/cap4.htm>, consultada el 21 de septiembre de 2015.

132 Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, OEA. <http://www.cidh.org/countryrep/ElSalvador78sp/cap4.htm>, consultado el 21 de septiembre de 2015. Sobre Lil Milagro, el informe dice textualmente: “caso de Lil Milagro Ramírez: Edad 31 años, ocupación: estudiante, egresada de la Facultad de Derecho, originaria de San Salvador, capturada en noviembre de 1976 en la ciudad de Sonsonate, durante el allanamiento de una casa de la organización a que ella pertenece, Resistencia Nacional (RN). En esa fecha, la prensa del país informó que, en la balacera ocurrida durante el allanamiento, una señorita había sido muerta. Lil es una señorita que abandonó su hogar hace seis años, para dedicarse a la actividad revolucionaria. Durante los días iniciales a su captura fue mantenida vendada, esposada de pies y manos hacia una cama metálica y completamente desnuda. En tres ocasiones fue interrogada con el auxilio de pentotal (suero de la verdad) y ante la presencia de un médico. Pero también se le aplicó la capucha. Posteriormente se le ubicó en la misma celda que describimos para el caso de Reina Orellana, y fue sometida al régimen común de los reos de la guardia nacional”. Otra fuente que corrobora lo dicho en este informe es el libro de Ana Guadalupe Martínez, *Las cárceles clandestinas de El Salvador*, San Salvador, UCA Editores, reimpresión de 2007.

en *La Prensa Gráfica*, periódico salvadoreño de larga trayectoria. Desde hace más de treinta años reside en Guatemala. Participó en el nacimiento de la colección *Ayer y Hoy*, libros de bolsillo dedicados especialmente para rescatar obras literarias guatemaltecas y dar a conocer voces nuevas. Fue cofundadora y directora editorial del portal *Palabra Virtual* (Antología de poesía hispanoamericana). Publicó los poemarios *Hilos de la noche*, Guatemala, edición privada, 1993 y *Fuego sobre el madero*, Guatemala, edición privada, 1996. Algunos poemas sueltos suyos se encuentran incluidos en libros y revistas, entre otros: *Afrodita en el trópico*, Maryland, 1999; *Cuadernos del matemático*, Madrid; *Revista de la Universidad de San Carlos de Guatemala*; Suplemento De las artes y las letras del ABC (Madrid); 2C, revista semanal de ciencia y cultura, Tenerife (España); *Nayagua*, revista de poesía de la Fundación José Hierro (Madrid).

Mayamérica Cortez¹³³ nació en San Salvador en 1947, pero fue llevada desde los tres años a Sonsonate, donde creció y se educó. Hija única de Pedro Hernán Cortez, linotipista, y María Elia Alas, fue educada por Pedro Regalado Cortez, abuelo paterno, a quien ella reconoció siempre como su padre. Emigró a los Estados Unidos en la década de 1980, país donde reside hoy en día. En 1994 empezó a publicar en los periódicos de Washington, D. C. En 1995 ganó los Juegos Florales de Quetzaltenango, Guatemala, en la rama de poesía. Publicó *Lumbre de soledad* (poesía, 1976) en la Imprenta Nacional, Ministerio del Interior de El Salvador; *Nostalgias y soledades* (poesía, 1995) y *Cantos del silencio* (poesía, 2008).

Sagrario del Carmen Argüello Valle, mejor conocida como Lovey Argüello, nació en San Salvador el 2 de abril de 1947 en el hogar formado por el médico Raúl Argüello, uno de los primeros radiólogos salvadoreños, y de su esposa, Carmen Valle. Estudió en el Colegio de la Asunción y luego continuó estudios en la Flintridge Sacred Heart Academy, una escuela católica con sede en Los Ángeles, California, EUA, y en la Escuela Americana de San Salvador, donde se graduó como bachiller en 1965. Estudió en los institutos Dante Alighieri en Roma, y Goethe en Berlín, así como en la Alianza Francesa de París, centros donde obtuvo sus diplomas en lenguas italiana, alemana y francesa. Habla y escribe en inglés, ale-

133 http://www.artepoetica.net/Mayamerica_Cortez.htm, consultada el 7 de agosto de 2016.

mán, italiano, francés y, por supuesto, castellano. Se graduó como licenciada en Letras por la Universidad “Dr. José Matías Delgado” en San Salvador en 1984, siendo la primera y única persona licenciada en esa especialidad. Fue auxiliar de Protocolo y Órdenes del Ministerio de Relaciones Exteriores durante cinco años. Trabajó posteriormente como directora nacional de artes del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Concultura) de 2004 a 2009. Ha sido maestra de la Escuela de Ciencias de la Comunicación en su *alma mater*. Ha publicado *Presencias de luz y sombra*, San Salvador, Imprenta Ricaldone, 1996; *Peregrinaje de luz*, San Salvador, Ricaldone, 2001; *Aspas al viento*, San Salvador, Ediciones Cuervo, 2006, y *Luciérnagas en fuga*, edición digital disponible en su sitio web: www.loveyarguello.com. Desde el 29 de noviembre de 2006 es miembro de número de la Academia Salvadoreña, correspondiente a la Real Academia de la Lengua Española. Se desempeña, como correctora de estilo y como *writing coach*, ha impulsado, hasta la fecha, a siete personas a escribir sus primeras obras.

Zonia Miriam Kury Hasbún, quien firmó sus libros como Sonia Miriam Kury, nació en la ciudad de San Miguel el 7 de febrero de 1948. Fue hija de Salvador Kury y de Nazira Hasbum,¹³⁴ ambos nacidos en El Salvador, aunque de origen palestino. De esta escritora se conoce poco en El Salvador debido a que residió durante muchos años en San Francisco, California, Estados Unidos. Murió en dicha ciudad el 10 de abril de 2000.¹³⁵ Estudió Filosofía y Letras en la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA). Fue miembro del taller literario “Francisco Díaz” cuando esta agrupación empezaba, antes de dedicarse a caminar en solitario.¹³⁶ Publicó *Motivos para amar el viento* (poesía, 1976, San Salvador, Editorial Lea, publicación patrocinada por la Biblioteca “Manuel Gallardo” de Santa Tecla), el cual fue comentado por Matilde Elena López en la revista *Anaqueles* que publicaba la Dirección de Patrimonio Cultural, número 3, de 1980. Según Jaime Cáder, amigo de la familia, también escribió el poemario “Magia

134 Partida de nacimiento revisada en enero de 2017. El apellido de la madre termina en m. No es una errata.

135 Jaime Cáder. *Salvadoran roots*, 2011, iUniverse books.

136 Revista *Anaqueles*, número 3, 1980, San Salvador, Dirección de Patrimonio Cultural.

cotidiana”, y las novelas: *La región de la ternura* y *Amor en las islas Canarias*, así como el libro *Cartas a Jesús*.

Rosaura Refugio Duarte de Romero,¹³⁷ conocida como Refugio Duarte, nació en La Palma, departamento de Chalatenango, el 9 de agosto de 1948. Es maestra normalista. Se licenció en Letras por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA). Realizó estudios sobre educación y promoción cultural en España, Venezuela e Israel. Fue catedrática en escuelas y colegios. Ejerció el cargo de subdirectora del Instituto Central de Señoritas “General Francisco Morazán” en San Salvador. Durante muchos años fue directora del Departamento de Letras de Concultura, además de ejercer la carrera de docente. Fundadora de la Red de Mujeres Escritoras, en 1968 ganó el primer lugar en la rama de ensayo en un concurso promovido por la Federación de Colegios Católicos con el trabajo *El papel de los religiosos en la vida de la juventud*. Ganó también el primer lugar en la rama de ensayo en el certamen Alfonso Hernández, organizado por ASTAC, con el trabajo: *Presencia y aporte de la mujer en la literatura salvadoreña* (1996). En 1990 fue galardonada con la estatuilla Princesa de Cuscatlán por su aporte a la literatura salvadoreña. Su obra ha sido publicada en periódicos nacionales y revistas internacionales. Aparece en varias antologías poéticas. Es coautora de la antología *Mujeres en la literatura salvadoreña*. Fue miembro del grupo literario Silencio, del que también formaron parte los escritores Gilberto Santana, Luis Antonio Chávez y el ya fallecido poeta César Ulises Masís. Ha publicado *Mujeres en la literatura salvadoreña*, San Salvador, Red de Mujeres Escritoras Salvadoreñas con el apoyo económico del Reino de los Países Bajos (1997) y el poemario *Emociones, meditaciones y trancitos* (2004). Su tesis de licenciatura (1985) se llamó Relación existente entre literatura y desarrollo social examinada a través de la obra de ocho autores representativos de los últimos cincuenta años en El Salvador.

Silvia Ethel Matus¹³⁸ nació en Nejapa, departamento de San Salvador, el 12 de marzo de 1950. Es socióloga. Ha participado en recitales individuales y colectivos. Su obra fue publicada

137 Duarte de Romero, Refugio, y vv. aa., *Mujeres en la literatura salvadoreña*, San Salvador, publicación de la Red de Mujeres Escritoras Salvadoreñas con el apoyo económico del Reino de los Países Bajos, 1997. Y también: http://www.artepoetica.net/Refugio_Duarte.htm.

138 http://www.artepoetica.net/Silvia_Matus.htm.

en periódicos, como el Suplemento Cultural Tres mil de *Colatino*, revistas y antologías: *Conozcamos nuestra tierra, Paisajes Poéticos* (UTEQ, El Salvador, 1997), *Palabras de la siempre Mujer* (1977, Fundación “María Escalón de Núñez”, recopilación de Claudia Hérodier), *Mujeres en la literatura Salvadoreña* (1977), *Guayampopo* (1997), *La Boletina y ANIDE* (Nicaragua), *La Jornada* (México) y *Deriva* (México), *Poesía de mujeres en la resistencia, El Salvador-Sudáfrica* (Michigan, USA, 1994). Publicó los poemarios *En la dimensión del tránsito* (San Salvador, 1996); *Insumisa primavera* en la Colección Juntas llegamos a la palabra (San Salvador, Universidad Tecnológica de El Salvador, 2002), y *Partisana del amor* (Guatemala, Ediciones Letra Negra, 2011). En 2000, la Coordinadora. En 2000, la Coordinadora de Organizaciones de Mujeres (COM) y el colectivo feminista Las Dignas le otorgaron el reconocimiento de Mujeres del Siglo por su aporte a la poesía.

Claudia Geraldina del Socorro Díaz Hérodier, conocida como Claudia Hérodier, nació en la ciudad de San Salvador el 8 de agosto de 1950. Fue hija del escritor y arquitecto Luis Díaz Chávez¹³⁹ y de Julia Hérodier, actriz de vasta experiencia teatral. Sus padres se divorciaron después de procrear a Claudia y a su hermano, el músico Luis Díaz. Doña Julia volvió a casarse con el director y actor de origen español Edmundo Barbero. Claudia estudió en el Colegio de la Asunción, del que se graduó en 1968 como bachiller en Ciencias y Letras. Obtuvo el profesorado en Letras y Filosofía en la UCA en 1974. Después de la guerra civil salvadoreña se licenció en Filosofía por la misma universidad. En su juventud formó parte del grupo musical de proyección folklórica Mahucutah, junto con su hermano Luis, su primo Gustavo Hérodier y la escritora y combatiente de izquierda Virginia Peña Mendoza.¹⁴⁰ Claudia ha sido auxiliar de docencia e investigación en la Universidad de El Salvador (UES), profesora de Literatura, creadora y coordinadora del Primer Certamen Nacional de Poesía Femenina “Matilde Elena López” (1997) y de la celebración del I Centenario del nacimiento de Edmundo Barbero (1999). Estos dos últimos eventos los coordinó cuando trabajaba para la Fundación “María

139 Ganador del Premio Casa de las Américas en la rama de cuento, en Cuba, en 1961. Ver: <http://www.artepoetica.net/claudia.htm>, consultado el 9 de noviembre de 2016.

140 Entrevista semiestructurada realizada a la autora en diciembre de 2015.

Escalón de Núñez”. También condujo el programa radial *En escena*. Actualmente es coordinadora de publicaciones periódicas de la Universidad José Matías Delgado. Publicó los poemarios *Volcán de mimbre*,¹⁴¹ San Salvador, 1978, Dirección de Publicaciones e Impresos; *Letanía de los conjuros*, San Salvador, 2001, Grupo Poesía y Más; *Traición a la palabra*, San Salvador, 2002, Universidad Tecnológica y *Este es mi grito*, Antiguo Cuscatlán, Editorial Delgado, 2016. Aparece en varias antologías, como las de María Poumier: *Quizá tu nombre salve*¹⁴² y *Poesie salvadorienne du xxe siecle*,¹⁴³ así como en el *Índice antológico de la poesía salvadoreña*.¹⁴⁴ En 2015 Rose Marie Galindo le dedicó su libro *Un recorrido por la poesía de Claudia Hérodier*.¹⁴⁵ A partir de 1996 integró el grupo de escritoras salvadoreñas Poesía y más, junto con María Cristina Orantes, Aída Párraga, Maura Echeverría, Susana Reyes y Carmen González Huguet.

Virginia Peña Mendoza nació en San Salvador, el 8 de agosto de 1952, hija del ex militar José Belisario Peña, conocido como Peñón, y de Ángela Mendoza. Durante la guerra civil salvadoreña la familia perdió a tres hijos: Felipe, estudiante de Economía, Ana Margarita y Virginia. Otra hermana, Lorena Peña Mendoza, ha sido diputada por el Frente “Farabundo Martí para la Liberación Nacional” (FMLN) y presidenta de la Asamblea Legislativa de 2014 a 2016.¹⁴⁶ Felipe Peña, estudiante de Economía, murió en mayo de 1975. Ana Margarita fue secuestrada, “desaparecida” y asesinada en 1981. Virginia estudió Ciencias Físicas en la Universidad de El Salvador. Integró como cantautora y guitarrista el conjunto

141 Con este libro ganó el segundo premio de Poesía en los LVII Juegos Florales de Quetzaltenango, en Guatemala, en 1972.

142 Poumier, María, *Quizá tu nombre salve: antología bilingüe de la poesía salvadoreña*, San Salvador, Editorial Universitaria-París, UNESCO, 1992. En la edición participaron Matilde Elena López y Roberto Armijo.

143 Poumier, María, *Poesie salvadorienne du xxe siecle*, Ed. Patiño, 2002.

144 Escobar Galindo, David. 1987.

145 Galindo, Rose Marie. *Un recorrido por la poesía de Claudia Hérodier*. Antiguo Cuscatlán, Editorial Delgado, 2015.

146 *Mujeres, reunión poética*. Antología publicada en 2013 por la Secretaría de Arte y Cultura del FMLN, San Salvador; Lorena Peña. *Retazos de mi vida: autobiografía de una revolucionaria salvadoreña*. San Salvador, Editorial Ocean Sur, 2009; y <http://diario1.com/zona-1/2015/06/la-guerra-que-duro-cien-anos-y-la-mujer-que-la-soporto/>, consultada el 30 de agosto de 2016.

musical testimonial Mahucutah.¹⁴⁷ Tiempo después se integró a las Fuerzas Populares de Liberación, movimiento que formó parte del FMLN. Fue poeta y compositora. Murió en combate, en el Cantón Cuevitas, municipio de Dulce Nombre de María, departamento de Chalatenango, el 12 de julio de 1986.

Gladys Noemy Anaya Rubio,¹⁴⁸ quien firma sus libros como Noemy Anaya Rubio, nació en San Salvador, el 3 de octubre de 1953. Recibió su educación básica en la Escuela de Niñas “Rafaela Sotomayor de Alarcía”, en Soyapango, y se graduó de bachiller en el Instituto Nacional “General Francisco Morazán”, mejor conocido como Instituto Central de Señoritas. Se licenció en Letras por la Universidad de El Salvador (UES), centro donde también obtuvo una Maestría en Métodos y Técnicas de Investigación Social, amén de haber cursado otros diplomados y cursos de idiomas. Laboró en el Colegio La Sagrada Familia y en centros educativos de México. También trabajó como periodista para una agencia de noticias austriaca, donde se interesó en la fotografía. Trabajó en algunas ONGs nacionales e internacionales conduciendo programas de fortalecimiento comunitario, desarrollo y programas de género, entre otros. Hoy en día labora como consultora (metodóloga) en distintas disciplinas. Ha publicado en las antologías digitales: artepoetica.net y www.poe-tassigloveintiuno.blogspot.com, sitio que mantiene el poeta español Fernando Sabido. También publica en revistas y periódicos.

Ana Julia Álvarez nació en la ciudad de Santa Ana, el 8 de julio de 1954. La sexta de siete hermanos, recibió su educación básica en el Colegio de la Asunción, en Santa Ana. Posteriormente, recibió su diploma de *high school* (educación media o bachillerato) en la MacDuffie School de la ciudad de Springfield, Massachusetts, donde estudió de 1974 a 1975. Luego tomó un curso de Diseño de Interiores en el Instituto Femenino de Estudios Superiores (IFES), en la ciudad de Guatemala, de 1976 a 1980. Ha publicado *Los cristales de mi ventana*, San Salvador, Imprenta La Tarjeta, 2011.

María Cristina Orantes nació en la Ciudad de México el 30 de agosto de 1955. Fue hija de Alfonso Orantes, poeta, político

147 Ver nota biográfica de Claudia Hérodier más abajo.

148 Entrevista semiestructurada remitida en agosto de 2016, www.artepoetica.com, <https://poe-tassigloveintiuno.blogspot.com/2015/02/noemy-anaya-14947-poeta-de-el-salvador.html>, ambas consultadas el 29 de agosto de 2016.

y crítico de arte de origen guatemalteco, y de la pintora y poetisa Elisa Huezo Paredes.¹⁴⁹ Su educación básica y media la cursó en el Colegio Guadalupano. Estudió Derecho en la Universidad de El Salvador (UES) y se graduó por la Universidad Nueva San Salvador (UNSSA). Es abogada y notaria. De 2004 a 2012 fue directora de la Sala Nacional de Exposiciones “Salarrué”, ubicada en el parque Cuscatlán. Ha laborado en la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República, hoy Ministerio de Cultura. Ejerció la docencia en las Academias Experimentales en Ciencia y Tecnología de la Universidad Dr. José Matías Delgado. También ejerció la curaduría en certámenes y subastas de obras de arte. Junto con la escritora Lovey Argüello, realizó una investigación sobre la obra poética completa de David Escobar Galindo, la cual fue publicada en el libro *Hoy me atrevo al infinito* (Vols. I y II), sin ISBN. Publicó los poemarios *Llama y espina* (San Salvador, Ediciones Grupo Poesía y más, 2001, sin ISBN), *Paso leve que en el polvo avanza* (San Salvador, Alquimia Libros, 2005) y *El grito es hacia dentro* (San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2010). German Cáceres, compositor y director de la Orquesta Sinfónica de El Salvador, musicalizó algunos de sus poemas. Aparece en las antologías: *Palabras de la siempre mujer* (El Salvador, 1997); *Colección de Juegos Florales del Consejo Nacional para la Cultura y el Arte*, Concultura (El Salvador, 1997); *Mujeres en la literatura salvadoreña* (El Salvador, 1997) y *Trilogía poética de las mujeres en hispanoamérica*.¹⁵⁰

Delfina Góchez Fernández nació en Santa Tecla, el 16 de junio de 1958. Fue hija de Rafael Góchez Sosa y de Gloria Marina Fernández. Fue la primogénita de una familia dedicada a la educación y a las letras. En 1977 ingresó a la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA), para estudiar Psicología. Ese mismo año comenzó a militar en la organización estudiantil Fuerzas Universitarias Revolucionarias “30 de julio” (FUR-30), que era parte del Bloque Popular Revolucionario (BPR). Murió el 22 de mayo de 1979 durante una manifestación popular que tenía por objetivo llevar medicinas y alimentos a las personas que habían ocupado las oficinas de la embajada de Venezuela en San Salvador.

149 Entrevista escrita con la autora efectuada el 27 de mayo de 2015.

150 Patiño, Maricruz, Saavedra, Aurora Marya y Luna, Leticia. *Trilogía poética de las mujeres en Hispanoamérica*. Ciudad de México, Ediciones La Cuadrilla de la Langosta, 2004.

Carmen González Huguet¹⁵¹ nació en San Salvador el 15 de noviembre de 1958, hija de Virgilio Juan González Fernández y Ana Gloria Huguet. Estudió en el Colegio Sagrado Corazón,¹⁵² de donde se graduó como bachiller en 1976. Cursó Ingeniería Química en la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” –UCA– (1977) y Química y farmacia en la Universidad de El Salvador (1978-80), estudios que no concluyó. Es profesora de educación media con especialidad en Literatura (1991) y licenciada en Letras (1992) por la UCA. Hizo un curso de radio en Costa Rica (1991). Ha trabajado en publicidad, como productora y conductora de programas de radio. Perteneció al grupo Poesía y más, primera agrupación literaria salvadoreña exclusivamente formada por mujeres. También fue miembro de la directiva de la Asociación Mujeres en las Artes. Fue la primera mujer directora de Publicaciones e Impresos (1994-96) y miembro del equipo de investigaciones responsable de la reapertura, con nuevos contenidos, del Museo Nacional de Antropología “David Joaquín Guzmán” (de 1997 a 1999). Ha obtenido el premio de poesía en los Juegos Florales Hispanoamericanos de Quetzaltenango, Guatemala (1999 y 2010), el premio Rogelio Sinán que concede la Universidad Tecnológica de Panamá (2005); así como el premio Rafaela Contreras de la Asociación Nicaragüense de Escritoras (2010). Además, obtuvo el premio de novela en los Juegos Florales Hispanoamericanos de Quetzaltenango en 2017, año en que también recibió el Premio Mundial de Poesía Mística “Fernando Rielo”, siendo la única mujer centroamericana que lo ha recibido. Es gran maestra en las ramas de poesía, cuento y novela corta al haber ganado en tres ocasiones diferentes juegos florales nacionales. Desde 2012 es miembro de número de la Academia Salvadoreña de la Lengua, correspondiente de la Real Academia de la Lengua Española. Publicó *Las sombras y la luz*, poesía, Revista *Taller de Letras* número 118, San Salvador, UCA Editores, 1986; *El revés del espejo*, poesía, Revista *Taller de Letras*, San Salvador, UCA Editores, No. 121, enero-febrero de 1988. En edición electrónica está en www.artepoetica.com;

151 Amaya, Vladimir. *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña*. San Salvador, edición conjunta Índole Editores y Editorial Kalina, coordinación editorial: Susana Reyes, 2014.

152 Ver notas de María Loucel (capítulo 1) y Eva Alcaine de Palomo (capítulo 2).

Testimonio, poesía, San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 1994; *Mar inútil*, poesía, *Revista Ars*, San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 1996; *San Salvador en las alas del tiempo*, investigación histórica en colaboración con Carlos Cañas Dinarte, edición patrocinada por TACA, 1996; *450 años de la ciudad de San Salvador*, junto con Enrique Kuny Mena, edición del Banco Cuscatlán, 1996; *Mujeres*, cuento, en el volumen de ganadoras del II Certamen de Literatura Centroamericana convocado por UNESCO, San Salvador, 1997; *Poesía completa de Claudia Lars*, edición, estudio introductorio y notas de Carmen González Huguet, San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 1999; *Locuramor*, poesía, Certamen Hispanoamericano, Quetzaltenango, Guatemala, 1999, sin ISBN; *Oficio de mujer*, poesía, colección “Juntas llegamos a la palabra”, San Salvador, Universidad Tecnológica, 2003; *Jimmy Hendrix toca mientras cae la lluvia*, monólogo teatral, San Salvador, Editorial Rubén H. Dimas, 2004, segunda edición de 2006, tercera edición de 2012; *Palabra de diosa*, poesía, Panamá, Universidad Tecnológica, 2005, Premio “Rogelio Sinán”, edición electrónica en la página: ebiblioteca.org; segunda edición (primera para El Salvador): San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2010; *El rostro en el espejo*, novela corta, San Salvador, Editorial Rubén H. Dimas, 2005; segunda edición en 2010. *Glosas*, poesía, San Salvador, Editorial Delgado, 2009. *Bitácora*, poesía, Quetzaltenango, Edición de la Comisión Mantenedora, 2010, sin ISBN; *Placeres*, poesía, Managua, ANIDE, 2010; *Pentagrama*, novela corta, San Salvador, E-Books, 2015; *Días de muertos*, cuento (únicamente edición electrónica), San Salvador, DPI, 2016, en el volumen de los ganadores de certámenes de los Juegos Florales en 2014.

Aparece en las antologías: *Ixok Amar-Go, Central American Women's poetry for peace*, Zoë Anglesey, editor, edición bilingüe inglés-español y lenguas autóctonas, Granite Press, Penobscot, Maine, USA, 1987. *Poesía salvadoreña del siglo XX*, María Poumier, antóloga, 2002, edición bilingüe francés-español, Ginebra, Suiza, Editions Patiño, 2002, *El monte de las delicias. Poesía erótica femenina en español*, AA. VV., Barcelona, Ediciones Áltera, 2004. *Trilogía poética de las mujeres en Hispanoamérica (pícaras, místicas y rebeldes)*, Aurora Marya Saavedra, Maricruz Patiño y Leticia Luna, México, Ediciones La Cuadrilla de la Langosta, 2004, 3 tomos; *Cruce de poesía Nicaragua-El Salvador*,

compilación realizada por Marta Leonor González y Juan Sobalvarro de Nicaragua y Luis Alvarenga de El Salvador, 2007; *La herida en el sol: poesía contemporánea centroamericana (1957-2007)*, recopilada por el poeta mexicano Marco Antonio Campos (editor) y el nicaragüense Edwin Yllescas (compilador), publicada en 2007 por la UNAM; *Sol de cariño*, poesía infantil recopilada por Maura Echeverría, San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2007; *Puertos abiertos*, antología del cuento centroamericano compilada por Sergio Ramírez Mercado, México, Fondo de Cultura Económica, 2011; *Con mano de mujer*, antología de la poesía escrita por mujeres centroamericanas compilada por Magda Zavala, San José de Costa Rica, Interartes, 2011; *Poesía salvadoreña*. Antología preparada por el poeta granadino Fernando Valverde y publicada por Visor en 2012; *Puertos abiertos*, antología de cuento preparada por el escritor Sergio Ramírez Mercado y publicada por el Fondo de Cultura Económica en 2012. Ha aparecido en las páginas digitales de poesía: *Arte Poética*, *Palabra Virtual* y *A Media Voz*.

María Soledad Briones, quien firma sus obras como Marisol Briones, nació en San Salvador el 9 de agosto de 1959, de madre salvadoreña y padre nicaragüense. Recibió su educación básica entre ambos países. Egresó como bachiller en Ciencias Jurídicas del Colegio Notre Dame de San Salvador, donde también cursó un Técnico en Hotelería y Turismo. En la Universidad “José Matías Delgado” se graduó del Bachillerato Mayor en Arte. Se licenció en Sociología por la Universidad de El Salvador, UES. Cursó un Técnico en Periodismo en el centro de formación de la Federación Latinoamericana de Periodistas, en la Ciudad de México. Se capacitó como profesora de Educación Especial por la Universidad “Manuel Luis Escamilla” y obtuvo un diplomado en Literatura Salvadoreña por la Universidad de El Salvador, UES. Fue responsable de prensa del Ministerio de Cultura de Nicaragua (1979-1982), cuando también trabajó en los Centros Populares de Cultura y en los Talleres de Poesía. Fue miembro de la fundación Metáfora y coorganizadora de diversos encuentros de “El Turno del Ofendido” hasta 2009. Integró el Foro de Escritores Salvadoreños, la Asociación de Escritores Centroamericanos y el Foro Hispanoamericano de Escritores. Ha sido miembro del Círculo de Literatura Vanguardista “La Lupe”-UNICEF. Representó a El Salvador ante la

Red Internacional de Escritores por la Tierra, RIET. Fue fundadora y coorganizadora de diversos encuentros de la Unión Latinoamericana de Escritores, ULATE. Ha sido directora y conductora de la radio revista cultural “Cultura con vos”, de la Radio YSUCA y vicepresidente de la Secretaría de Cultura de la Alcaldía Municipal de San Salvador. Ha publicado poesía en medios como el suplemento *Ventana*, del periódico nicaragüense *Barricada*, el suplemento literario *Tres Mil*, del diario *Colatino* de El Salvador. Publicó los libros: *Lluvia de luna llena*: Imprenta UCA (2006) e Imprenta Ruano (2007); *Con tanto amor en la memoria*, 2009; *Canto de mujer florida* (2011), *Corazón mirando al sur*, Terraviva, Chile e Imprenta UCA, 2011; *La Briona negra*, Editorial Cultura de Guatemala, 2013. Aparece en las antologías: *EncaminArte América*, 2016 y 2015, de Odisea Cultural México y Chile; *Mujeres del edén que reverdecen con la palabra*, 2014, Tabasco, Odisea Cultural; *Pájaro profeta*, 2014, Metáfora Editores; *Descendientes del fuego* (2013), Unión Internacional de Poetas, Artistas y Escritores en la Cuenca de Papaloapan (UIPAECP), de Oaxaca; *Mujeres, reunión poética*, Secretaría de Arte y Cultura del FMLN (2013); *Del castillo azul: Versarias, Ondinas y Bucaneras*, Gobierno autónomo de Tarija, Bolivia (2011); Segundo Encuentro Latinoamericano de Escritores, Valdivia, Chile, 2008, y Tercer Encuentro Latinoamericano de Escritores, 2009; Día Internacional de la Poesía, 2007, Alianza Francesa de El Salvador; *Torre de Babel. Los impúdicos lila*, Selección de Vladimir Amaya, 2015, entre otras. Además, ha participado en diversos festivales de poesía.

Años sesenta: 1961-1970

Esta década se inauguró un poco antes con el triunfo de la Revolución cubana. Entre tanto, el mundo era escenario de la llamada Guerra Fría. El Salvador no fue ajeno a dicho escenario. Para los Estados Unidos era fundamental contar con gobiernos anticomunistas en lo que ya consideraba “su patio trasero”. El 17 de abril de 1961 se produjo la invasión de Bahía de Cochinos o Playa Girón. En El Salvador, después de dos juntas militares, el 25 de enero de 1962 asumió la presidencia provisional el abogado Eusebio Rodolfo Cerdón Cea (1899-1966) (Cardenal 390). Ese mismo año,

el general Julio Adalberto Rivera (1921-1973) ganó las elecciones como candidato único. De él dice Cardenal:

Resultó ser el socio perfecto de la Alianza para el progreso. Era vigoroso, encantador y carismático. Una versión latina de Kennedy y en uniforme militar. Se paseaba por el campo en motocicleta, inaugurando escuelas y proyectos de irrigación. El coronel Rivera, bajo la égida de la Alianza para el progreso, continuó con las reformas, por lo menos hasta 1964. En 1963 promulgó el código de trabajo y una nueva ley electoral que aseguraba a la oposición una representación proporcional en la asamblea legislativa. Entre 1964 y 1968, los partidos opositores, en especial el Demócrata Cristiano, fueron aumentando su presencia en la asamblea [...]. En 1966 la democracia cristiana ganó un tercio de las alcaldías del país. Cuando el gobierno, presionado por Washington, elevó el salario mínimo de los trabajadores agrícolas, haciéndolo llegar a 90 centavos de dólar en 1965,¹⁵³ los terratenientes respondieron impidiendo que aquellos sembraran en las pequeñas parcelas que siempre habían utilizado para cultivos de subsistencia, y dejando de servir el almuerzo tradicional de una tortilla y un puñado de frijoles. Además, protestaron ante el embajador estadounidense e incluso un ex funcionario del Departamento de Estado visitó San Salvador para exigir al representante diplomático del país pedir al presidente salvadoreño suprimir las reformas (390).

Como bien señala Cardenal, a pesar de dichas reformas, la estructura económica del país no sólo quedó intacta, sino que, debido a la ayuda de la Alianza para el progreso, los grupos dominantes multiplicaron su riqueza gracias al impulso dado a empresas comerciales e industriales. La misma fuente indica:

153 Noventa centavos de dólar al día. El salario anterior era de veinticinco centavos diarios por recolectar café. Ver: <http://www.simpatizantesfmln.org>, consultado el 11 de noviembre de 2016. A esta fecha, el salario mínimo diario agrícola era de \$4.13. En cincuenta años, y una guerra después, el salario mínimo en el campo apenas ha aumentado poco más de cuatro dólares diarios. Ésa es una de las razones por las que la sociedad salvadoreña sigue siendo tan excluyente y tan desigual.

La inversión estadounidense aumentó en la década de 1960, llegando a representar el 65% (45 millones de dólares) de toda la inversión extranjera de 1967 [...]. En la década de 1960, Estados Unidos invirtió en El Salvador la mitad de todo lo que había invertido desde 1900 hasta entonces y 44 multinacionales abrieron oficinas en el país. Washington anunció orgullosamente que El Salvador era el modelo de lo que la Alianza para el progreso podía hacer (390-391).

Sin embargo, los beneficios de esa bonanza económica no llegaban a la totalidad de la población. La mayor parte de los salvadoreños, residentes en el área rural y dedicados a la agricultura, subsistían con menos de un dólar diario.¹⁵⁴ Estas condiciones han mejorado, pero todavía en la actualidad una gran parte de la población salvadoreña subsiste a duras penas bajo la línea de pobreza. Una publicación de 2014 del PNUD menciona:

En El Salvador, 4 de cada 10 personas aún sobreviven con ingresos entre los \$4 y \$10 dólares diarios que, aunque los exenta [exime] de un nivel de pobreza extrema, los coloca en el índice de mayor vulnerabilidad, según el último informe sobre Desarrollo Humano 2014, revelado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En el año 2000, sólo el 34.9% de la población salvadoreña era parte de este rango, sin embargo, en el 2012, este mismo grupo aumentó a 41.4% (un aumento del 6.5%). Sin embargo, según el análisis del PNUD, en este mismo periodo de tiempo también hubo una reducción de aquellos que vivían con menos de cuatro dólares diarios. Esto, sin embargo, no es del todo alentador, pues el índice de personas que mantenían un ingreso no menor a los 50 dólares también recayó. “Pasaron de ser parte de la clase media al grupo de los vulnerables”, reveló William Pleitez, representante auxi-

154 Tomado de: “PNUD: Incrementa número de salvadoreños que viven con menos de diez dólares. Pobreza en El Salvador bajó 5% en 2013”, artículo de Laura Bernal publicado el 25 de agosto de 2014 en *Contrapunto*, periódico digital salvadoreño. <http://www.contrapunto.com.sv/archivo2016/nacionales/gobierno/pnud-incrementa-numero-de-salvadorenos-que-viven-con-menos-de-diez-dolares>, consultado el 16 de noviembre de 2016.

liar de programas del PNUD (Bernal, “Incrementa número de salvadoreños...”).

Por otra parte, el documento “Medición multidimensional de la pobreza”, publicado por la Secretaría Técnica de la Presidencia de El Salvador en 2015, afirma que el 40.6% de la población salvadoreña vive en condiciones de pobreza. En el área rural, dicho porcentaje se eleva al 64.4%; y en el área urbana es de 26.1%.¹⁵⁵ Por otra parte, la industrialización contaba con un mercado interno demasiado pequeño para absorber toda su producción, de modo que este modelo estaba destinado, a mediano o corto plazo, a colapsar. Entre tanto, el excedente de la industria manufacturera salvadoreña se volcó al Mercado Común Centroamericano. La balanza comercial fue desfavorable para Honduras, cuya economía estaba mucho menos industrializada que la salvadoreña. En El Salvador era necesaria una reforma agraria que proporcionase a los campesinos el poder adquisitivo mínimo para acceder a los bienes manufacturados, pero la estructura de propiedad de la tierra, altamente concentrada en pocas manos, era intocable. Debido a esto, “...la Agencia Internacional para el Desarrollo se concentró en el control natal, la construcción de clínicas de salud pública y la obra preferida por el Cuerpo de paz: las canchas de baloncesto” (Cardenal 391).

Aunque el sector manufacturero creció

un impresionante 24%, el empleo aumentó un exiguo 6% en dicho sector, porque la industrialización estaba basada en tecnología intensiva. Además, sacó del mercado a los pequeños productores artesanales, quienes no encontraron empleo. Las decenas de miles que llegaron a San Salvador, expulsados del campo y buscando una vida mejor, vieron sus expectativas frustradas. Tuvieron que conformarse con vivir en los tugurios de la capital, los cuales crecieron de manera asombrosa en esos años [...]. La agricultura seguía siendo la piedra an-

155 STPP y MINEC-DIGESTYC, “Medición multidimensional de la pobreza”, El Salvador. S. S., Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia y Ministerio de Economía, a través de la Dirección General de Estadística y Censos, 2015.

gular de la economía [...] pero sin reforma agraria y con una tasa de natalidad del 3 por ciento anual, las condiciones en el campo empeoraron para los campesinos y los trabajadores sin tierra. La diversificación de los cultivos, propuesta por los reformistas, expulsó a más campesinos para hacer lugar a las nuevas plantaciones de algodón y caña de azúcar. Mientras el resto del país experimentaba el triunfo aparente del auge económico y de unas posibilidades supuestamente ilimitadas, en el campo, la mayor parte de la población se sumía en la desesperación (Cardenal 392).

Ante esta situación, la población rural empezó a organizarse. A partir de 1965 surgieron una serie de asociaciones que conformaron la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECCAS) que pretendían la distribución de la tierra, mejores salarios y condiciones de vida dignas en el campo. También comenzaron a aparecer organizaciones paramilitares que se dedicaron a hostigar y a reprimir a la población campesina. El más importante de estos grupos fue ORDEN, Organización Democrática Nacionalista, creada por Rivera en 1966 con campesinos licenciados del ejército, cuya finalidad era “defender al país del comunismo y de la subversión internacional” y apoyar al Partido de Conciliación Nacional, el partido oficial. Las arbitrariedades y abusos de estos grupos paramilitares produjeron asesinatos, venganzas, crímenes y alteraron permanentemente las relaciones sociales en el campo. A partir de esta época, la población rural se polarizó y los ánimos se prepararon para el conflicto armado. En 1966, Rivera impuso a su sucesor, el general Fidel Sánchez Hernández (1917-2003), quien resultó electo presidente en 1967. Fue a este militar al que le tocó enfrentar las consecuencias del agotamiento del modelo económico impulsado a principios de los años sesenta y que se tradujo en el hundimiento del Mercado Común Centroamericano. Este agotamiento provocó, también, el deterioro de las condiciones de vida de los sectores subalternos y asalariados, que habían empezado a organizarse y a presentar demandas. En 1967 hubo una huelga general impulsada por los sindicatos:

La conflictividad social empezó a hacerse sentir en 1967 con el desarrollo de varias huelgas. La de los trabajadores de la fábrica textil IUSA, en febrero, resultó exitosa. En abril una huelga en la empresa metalúrgica ACERO, ubicada en Zacatecoluca, en el interior del país, fue contestada con despidos. Provocó, de inmediato, una huelga de solidaridad. Se sumaron a ella los obreros ferroviarios y los descargadores de los puertos de Acajutla y de Cutuco. Dos días más tarde, las dos principales centrales sindicales hacían un llamado a la huelga general, el cual era seguido en la mayoría de las más importantes empresas. Fuentes sindicales cifraban, tal vez exageradamente, en 35 mil los obreros en paro. La patronal, presionada por el gobierno y por la gremial de la empresa privada, tuvo que ceder. Los despedidos fueron readmitidos. Habían sido dos primeras victorias. En septiembre la lucha de los panificadores fracasó. Pero la clase obrera y la oposición habían levantado su moral y su disposición de lucha (Ribera s.p).

En 1968 se produjo la huelga de ANDES 21 de junio, organización magisterial, la cual duró cincuenta y seis días. También el ejército demandó mayor presupuesto y el gobierno de Estados Unidos comenzó a proporcionarle entrenamiento contrainsurgente (Cardenal 393). A ese respecto, el historiador Ricardo Ribera amplía:

El 21 de junio de 1968, un día antes del Día del Maestro, el magisterio nacional de El Salvador se proclamaba en huelga general. El movimiento sería impactante para la sociedad salvadoreña y premonitorio del potente movimiento opositor de masas que se desarrollaría durante la década siguiente. Una de las claves de las revoluciones centroamericanas de los ochenta sería la masividad y beligerancia de un movimiento popular que empezó a gestarse, en el caso salvadoreño, en la coyuntura de 1967-1968. Señala el arranque de la crisis social como consecuencia del fiasco en que derivó el proceso de integración económica de la región, conocido como Mercado Común Centroamericano. Su fracaso provocó la guerra entre El Salvador y Honduras de 1969 y sentaba las bases

para la exacerbación de las contradicciones sociales a todo lo largo de la década de los setenta (*El año histórico de 1968. Diez acontecimientos que cambiaron el mundo* s.p).

La mal llamada guerra del fútbol no duró ni una semana, pero significó la muerte de varios miles de salvadoreños y hondureños, la repatriación de cerca de 130 mil salvadoreños que trabajaban y vivían en Honduras y la pérdida de vivienda para cerca de 100 mil personas. Todo eso, como afirma Cardenal, puso “más presión en la ya precaria situación rural[...]. Cuatro días de guerra costaron a El Salvador veinte millones de dólares: el 20% del presupuesto nacional” (Cardenal 393-94). Si bien el general Sánchez Hernández intentó llevar adelante un programa de reforma agraria, tropezó con la oposición decidida de los terratenientes. Idéntica suerte enfrentaría su sucesor, el coronel Arturo Armando Molina (1927-), quien llegó a la presidencia en 1972 por uno de los que la juventud militar calificó en 1979 como “escandalosos fraudes electorales”,¹⁵⁶ “ganando” unas elecciones en las que su contendiente fue el ingeniero José Napoleón Duarte (1925-1989), líder del Partido Demócrata Cristiano. Como candidato a la vicepresidencia lo acompañó Guillermo Manuel Ungo (1931-1991), dirigente del Movimiento Nacional Revolucionario, de inclinación socialdemócrata. Entre tanto, las organizaciones sindicales que venían trabajando desde los años veinte y treinta habían intensificado sus acciones organizativas y de lucha a medida que el sector industrial había crecido, dando lugar a una creciente clase obrera urbana, a pesar de que la mayor parte de la población todavía vivía de y en el agro.

Desde el punto de vista de la izquierda, un resumen de las luchas sindicales durante buena parte del siglo xx es el que nos ofrece el artículo titulado “Las luchas populares del siglo xx en El Salvador”, firmado por Roberto Pineda:

En la tercera década (1920-1930) presenciamos el inicio de un vigoroso movimiento popular que tiene diversas vertientes: la

156 Proclama de la Fuerza Armada del 15 de octubre de 1979. https://es.wikisource.org/wiki/Proclamadela_Fuerza_Armada_de_la_Rep%C3%BAblica_de_El_Salvador, consultado el 11 de noviembre de 2016.

sindical que se expresa en la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños; en la creación desde la FRTS de puentes entre el trabajo urbano y el trabajo con sectores campesinos e indígenas; en el surgimiento de sectores obreros reformistas, anarco-sindicalistas y marxistas y sus canales de lucha ideológica, en la creación de instancias de solidaridad internacional con la lucha sandinista así como de apoyo a las víctimas de la reacción, como es el Socorro Rojo Internacional (Pineda).

El 30 marzo de 1930 había sido fundado el Partido Comunista por los dirigentes Abel Cuenca, Miguel Mármol y Modesto Ramírez, teniendo entre otros miembros conocidos a Agustín Farabundo Martí. Esta agrupación realizó labores de proselitismo sobre todo en el campo. En enero de 1932, como ya se mencionó anteriormente, ocurrió la sublevación de grupos campesinos en la zona cafetalera del occidente de El Salvador. La represión que siguió a la insurrección campesina no sólo despojó a los sectores de izquierda de buena parte de su base social, sino que consiguió ilegalizar al movimiento popular. Los comunistas sobrevivientes pasaron a la clandestinidad. Algunos soportaron varios años de cárcel.¹⁵⁷ Entre 1940 y 1950, Pineda añade que:

los comunistas y sectores democráticos unifican fuerzas y desarrollan las gloriosas jornadas de abril, mayo y diciembre de 1944. El 2 de abril se produce un levantamiento cívico-militar que es derrotado por el dictador Martínez. A principios de mayo se convoca a una Huelga General de Brazos Caídos que el 9 de este mes logra derrocar al tirano. En octubre hay un contragolpe reaccionario¹⁵⁸ y en diciembre de ese año contingentes de militares y jóvenes democráticos incursionan desde Guatemala para combatir la dictadura, pero son derrotados (“Las luchas populares del siglo XX en El Salvador”).

157 Ver Dalton, Roque. *Miguel Mármol, los sucesos de 1932 en El Salvador*. San Salvador: UCA Editores, 2005.

158 Esto sería el golpe de Osmín Aguirre.

En la década de los cincuenta

... los comunistas y los sectores democráticos sufren la represión del régimen osorista, llegado al gobierno en 1948. Posteriormente los comunistas reactivan el trabajo universitario y sindical, y logran la publicación de *Opinión Estudiantil* y fortalecer AGEUS¹⁵⁹ así como crear en 1957 la Confederación General de Trabajadores Salvadores, CGTS. Forman en 1958 el Movimiento Revolucionario Abril y Mayo y el Frente Nacional de Orientación Cívica, FNOC, para enfrentar a la dictadura militar lemusista (“Las luchas populares del siglo XX en El Salvador”).

Fue en 1950 cuando el panadero Salvador Cayetano Carpio fundó el Comité de Reorganización Obrera Sindical Salvadoreña (CROSS), una agrupación de sindicatos comunistas. Capturado por la policía de Oscar Osorio en 1952, Carpio pasó dieciocho meses en la cárcel antes de ser expulsado del país. Se refugió en México, y ahí escribió el libro *Secuestro y capucha*,¹⁶⁰ donde recogió las experiencias de su estadía en prisión. Luego viajó a la Unión Soviética y estudió en la Escuela de Cuadros del PCUS. A su regreso a El Salvador, en 1963 consiguió vincularse de nuevo con el Partido Comunista Salvadoreño. También hizo prevalecer la preeminencia dentro de esa organización de cuadros provenientes del movimiento obrero.¹⁶¹ En 1961 el Directorio Cívico Militar lanzó

159 Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños. Para conocer más acerca de esta organización y de la historia del movimiento estudiantil salvadoreño durante el siglo XX, ver Quezada, Rufino y Martínez, Hugo Roger (2008), *Veinticinco años de estudio y lucha*, San Salvador, Editorial Universitaria, segunda edición. Hay versión digital en línea: http://passthrough.fw-notify.net/download/188065/http://www.ues.edu.sv/descargas/25_aos_de_estudio_y_lucha.pdf, consultada el 23 de noviembre de 2016. Según esta fuente, AGEUS fue fundada en 1927. Algunos de sus primeros dirigentes e integrantes fueron Agustín Farabundo Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata, quienes fueron fusilados por el gobierno del general Maximiliano Hernández Martínez el 1 de febrero de 1932. Fuentes de este último dato: partidas de defunción de los tres fusilados.

160 Carpio, Salvador Cayetano. *Secuestro y capucha en un país del mundo “libre”*. San José de Costa Rica, EDUCA, 1979.

161 Entrevista de la autora con Jorge Arias Gómez, Ciudad Universitaria, San Salvador, 1998.

al exilio y a la cárcel a los dirigentes del PCS y del movimiento popular. Aun así, en 1964, Carpio fue electo secretario general del PCS y tres años más tarde dirigió la huelga de la fábrica ACERO. Al mismo tiempo, el PCS estaba participando en las elecciones como parte del Partido Acción Renovadora (PAR).

En esa misma oportunidad, el médico Fabio Castillo Figueroa, quien había sido rector de la Universidad de El Salvador (UES), de 1963 a 1967, desafió el orden establecido como candidato presidencial desde las filas del PAR al plantear la necesidad de una reforma agraria. Tales ideas, por supuesto, sólo despertaron recelos y fuerte oposición en los sectores empresariales y terratenientes (Pineda, “Las luchas populares del siglo xx en El Salvador”). Se agudiza, en esta época, una serie de conflictos entre los sectores más vulnerables y empobrecidos de la población y los sectores económica y políticamente poderosos, los cuales irán exacerbándose paulatinamente en la década siguiente hasta desembocar en la guerra civil (1980-1992). La formación social salvadoreña, gestada desde el siglo XIX sobre la expropiación de las tierras comunales, el monocultivo agroexportador del café y la exclusión y la marginación de los trabajadores del agro y de la industria manufacturera, no haría sino profundizar sus contradicciones, en una escalada de violencia cuyas consecuencias todavía sufrimos hasta ahora. Las mujeres no fuimos ajenas a esta situación. Algunas de las escritoras nacidas en la etapa anterior participaron como combatientes en el bando de la izquierda. Tal fue el caso de Lil Milagro Ramírez y Virginia Peña Mendoza. Otras vivieron muchos años en el extranjero antes de regresar o se instalaron definitivamente fuera del país, como fue el caso de Claudia Hérodier, Mayamérica Cortés, Sonia Miriam Kury y Dina Posada.

Algunas autoras se dedicaron a la docencia, profesión abrazada por muchas mujeres a lo largo de la historia del país. Incluso, varias desarrollaron su labor desde la academia, como lo hizo Matilde Elena López, nacida en 1919. El acceso a las profesiones liberales, si bien nunca fue fácil ni masivo, sí se amplió, sobre todo a partir de la construcción de la Ciudad Universitaria a principios de los años sesenta y de la reforma universitaria. Con respecto a ésta, Tirso Canales afirma:

El año 1963 fue emblemático en la historia de la educación universitaria de El Salvador. En abril de aquel año, el Consejo Superior Universitario, nombró la Comisión de Reforma Universitaria, que fue integrada por los doctores, Fabio Castillo Figueroa; Alejandro Dagoberdo Marroquín, decano de Humanidades; Mario Flores Macal, profesor de Derecho; Alfonso Trejos Willis, conocido educador costarricense; y los representantes de la Asociación General de Estudiantes Universitarios, AGEUS, Víctor Manuel Valle y Albino Tinetti (“50 años de reforma universitaria” s.p.).

Con esta reforma llegaban a El Salvador, con cuarenta y cinco años de retraso, los postulados de la Reforma Universitaria de Córdoba, Argentina, proclamados en 1918:

Autonomía universitaria en sus aspectos político, docente, administrativo y económico; autarquía financiera; elección de los cuerpos directivos y de las autoridades de la Universidad por la propia comunidad universitaria y participación de sus elementos constitutivos, profesores, estudiantes y graduados, en la composición de sus organismos de gobierno; concursos de oposición para la selección del profesorado y periodicidad de las cátedras; docencia libre; asistencia libre; gratuidad de la enseñanza; reorganización académica, creación de nuevas escuelas y modernización de los métodos de enseñanza; docencia activa, mejoramiento de la formación cultural de los profesionales; asistencia social a los estudiantes, democratización del ingreso a la universidad; vinculación con el sistema educativo nacional; extensión universitaria, fortalecimiento de la función social de la Universidad, proyección al pueblo de la cultura universitaria y preocupación por los problemas nacionales; unidad latinoamericana, lucha contra las dictaduras y el imperialismo (Tünnerman 103-127).

Los hechos más relevantes de la década en estudio serán, pues, en resumen: el nacimiento y auge del Mercado Común Cen-

troamericano;¹⁶² el agotamiento del modelo económico de sustitución de importaciones; el fortalecimiento del movimiento obrero y de las organizaciones populares, de lo cual la huelga general de ANDES 21 de junio en 1968 fue una muestra fehaciente; el conflicto con Honduras, que estalló en 1969 y que dislocó por muchos años las relaciones entre ambos países y los fraudes electorales que permitieron a los gobiernos militaristas permanecer en el poder. Las reivindicaciones feministas, a pesar de la participación de muchas mujeres en las luchas políticas de los años sesenta, setenta y ochenta, luchas en las que en numerosos casos perdieron la vida, fueron con frecuencia puestas de lado. Lo central era entonces la lucha por los derechos de los trabajadores. No sería sino hasta los años noventa, después de la firma de los Acuerdos de Paz, cuando la lucha por los derechos de la mujer sería asumida plenamente por el movimiento de mujeres, uno de los signos históricos y sociales más relevantes de la posguerra.

Jacinta Escudos nació en San Salvador el 1 de septiembre de 1961. Cursó sus estudios de primaria, secundaria y mecanografía en el Colegio La Sagrada Familia (San Salvador), del que se graduó como bachiller académico, opción Humanidades, en octubre de 1979 (Cañas, *Diccionario*). Vivió en Alemania entre 1980 y 1981, donde cursó estudios en el Benedict School (Berlín). A finales de este último año viajó a Nicaragua. Allí tomó cursos sobre organización de talleres literarios y métodos de investigación bibliográfica (Universidad Centroamericana, UCA, Managua, 1987), idioma francés (1988-1989), computación (1989) y talleres de narrativa (UCA, Managua, 1991) con los escritores Lizandro Chávez Alfaro y Sergio Ramírez Mercado. En los dos años siguientes trabajó independientemente como traductora y periodista. Publicó textos en periódicos y revistas de Alemania, México, Estados Unidos y Nicaragua. De 1983 a 1988 fungió como administradora de proyectos de una organización médica no gubernamental con sede en Alemania, que financiaba proyectos de salud en Nicaragua. Fue oficial de Proyectos para la Región Autónoma del Atlántico Sur para el Fondo Canadiense para la Niñez (Cansave, 1989-1990).

162 Fundado el 13 de diciembre de 1960 en virtud del Tratado General de Integración Económica Centroamericana.

De 1990 a 1996 trabajó como traductora, intérprete y periodista independiente para publicaciones periódicas en Estados Unidos, México, El Salvador y Nicaragua. En 1992 laboró en la producción de un documental sobre proyectos en el río San Juan (Nicaragua), financiado por la Agencia de Española de Cooperación Internacional (AECI). Al año siguiente participó en una actuación para la película *La virtud de un santo*, coproducción salvadoreño-nicaragüense, basada en un cuento de Salarrué y dirigida por Noé Valladares. En 1996 fue productora para la corresponsalía local de NBC, destinada a cubrir la segunda visita del Papa Juan Pablo II a Nicaragua. Trabajó como intérprete y traductora para asesores canadienses en el Hospital Militar “Alejandro Dávila Bolaños” (Managua). Enseñó inglés entre 1997 y 2000 en Managua. En 2001 regresó a San Salvador. Habla tres idiomas: español, inglés y alemán, tiene conocimientos avanzados de francés e italiano. Ha publicado: *Letter from El Salvador* (poesía, edición inglés-español no autorizada, aparecida bajo el pseudónimo de Rocío América, Londres, El Salvador Solidarity Campaign, 1984); *Apuntes de una historia de amor que no fue* (novela corta, UCA Editores, 1987); *Contra-corriente* (cuentos, San Salvador, UCA Editores, 1993); *Cuentos sucios* (Dirección de Publicaciones e Impresos, 1997); *El desencanto* (novela, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2001); *Felicidad doméstica y otras cosas aterradoras* (cuento, 2002, Guatemala, Editorial X); *A-B-Sudario* (novela, Alfaguara, San Salvador, 2003, ganadora del premio Mario Monteforte Toledo); *El diablo sabe mi nombre* (Uruk Editores, San José de Costa Rica, 2008), *Crónicas para sentimentales* (cuentos, F&G Editores, Guatemala, 2010) y ha publicado textos en numerosas revistas y periódicos dentro y fuera de El Salvador. Aparece en las antologías: *Ixok amar-go. Central American women’s poetry for peace* (Zoë Anglesey, Penobscot, Maine, Estados Unidos, Granite Press, 1987), *And we sold the rain, contemporary fiction from Central America* (Rosario Santos, New York, Four Walls Eight Windows, 1988), *You can’t drown the fire. Latin American women writing in exile* (Alicia Partnoy, Pittsburgh-San Francisco, Cleiss Press, 1988), *Lovers and comrades, women’s resistance poetry from Central America* (Amanda Hopkins, Londres, The women’s press, 1989), *Cuentistas hispano-americanas: antología* (Gloria da Cunha-Giabbai y Anabella Acevedo-Leal, Washington D.C., Literal Books, 1996), *El Salvador:*

cuentos escogidos (Roque Baldovinos, Ricardo. San José, Costa Rica, EDUCA, 1998), *Cuentos centroamericanos* (Poli Délano, Barcelona, Andrés Bello, 2000) y *Amor.es. Diez relatos de amor de dos continentes* (Juan Ramón García para revista *Ecos de España y Latinoamérica*, Munich, Spotlight-Verlag, 2001).

Libros inéditos suyos son *Crónicas para sentimentales* (cuentos, 138 págs.), *El Diablo sabe mi nombre* (cuentos, 106 págs.), *El libro de La Cayetana* (novela, 294 págs.), *Cuarteto contra el ángel* (novela, 193 págs.), *Novia de cuchillos* (poemas, 40 págs.), *El trópico de los olvidos* (poemas, 58 págs.), *Trashumante* (poemas, 92 págs.), *Felicidad doméstica y otras cosas aterradoras* (cuentos, 65 págs., en prensa en una editorial guatemalteca) y *Sin ceremonias* (Diario del camino de Santiago, 157 págs.). Participó en la Primera Conferencia Internacional de Cultura y Literatura Centroamericana (Tempe, Arizona State University, abril de 1999) en el congreso “Democracia de géneros 2000. Multiplicidad de visiones-visiones múltiples” (Heinrich Böll Stiftung y Universidad Humboldt de Berlín, Alemania, en noviembre 2000). Ha sido escritora residente en la Heinrich Böll Haus (Langenbroich, Alemania, 6 de febrero al 20 de junio de 2000) y en La Maison des Écrivains étrangers et des traducteurs (Saint-Nazaire, Francia, 16 de octubre al 26 de noviembre de 2000), estancia francesa que aprovechó para impartir una ponencia sobre el concepto de literatura femenina en la Universidad de Bretaña del Sur (Lorient, Francia, 29 de noviembre de 2000).

Eva Ortiz (Amaya 131) nació en San Salvador, el 5 de febrero de 1961. Se licenció en Psicología por la Universidad de El Salvador. Formó parte de los talleres y grupos literarios Xibalbá, Astac, Segunda Quincena y Quiriguá.¹⁶³ El Taller Literario Xibalbá se formó en los años ochenta en la Universidad de El Salvador, formado por Amílcar Colocho, Manuel Barrera, Otoniel Guevara, Luis Alvarenga, Silvia Elena Regalado, Antonio Casquín, Dagoberto Segovia, Jorge Vargas Méndez, Álvaro Darío Lara, Arquímedes Cruz (q.e.p.d.), Vladimir Baiza y Ernesto Deras, entre otros.¹⁶⁴ Ha aparecido en las antologías *Ixok Amar-Go: Cen-*

163 Ver http://www.artepoetica.net/eva_ortiz.htm, consultado el 17 de agosto de 2016.

164 Ver <https://es.scribd.com/doc/62298224/7-Circulo-literario-Xibalba>, consultado el 17 de agosto de 2016.

tral American Women's poetry for peace, Zoë Anglesey (1987); *Piedras en el huracán*,¹⁶⁵ al cuidado del escritor Javier Alas (1990); *A Poetics of Resistance: Women Writing in El Salvador, South Africa, and the United States* (1994); *Mujeres en la literatura salvadoreña* (1997) y *Palabras de la Siempre Mujer*.¹⁶⁶ También apareció en la antología *Mujeres, reunión poética*, publicada por la Secretaría de Arte y Cultura del FMLN en 2013,¹⁶⁷ y en Amaya, Vladimir (2014), *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña*, entre otras. Ha publicado *Un grito a dos voces* (poesía, s/e, San Salvador, 1973, en coautoría con Luis Antonio Chávez); *Al costado del paraíso* (poesía, Universidad Tecnológica, San Salvador, 2002), y *Poemas para morder la manzana* (plaque, s/e, San Salvador, 2012).

Silvia Elena Blanco Regalado, conocida como Silvia Elena Regalado y por Silvia Elena Regalado de Ayala,¹⁶⁸ nació en San Salvador el 31 de agosto de 1961. Fue hija de Esperanza Regalado y de Gilberto Blanco Loucel.¹⁶⁹ Integró el Taller Literario Xibalbá.¹⁷⁰ Ha ganado los premios de poesía Wang Interdata-Concultura (1991), “Alfonso Hernández” (1993), Juegos Florales de Mujeres (1993) y Juegos Florales de Oriente (1993 y 1994). Aparece en las antologías: *Octubre es el culpable*, *Patria chiquita*, *Palabras de la siempre mujer*, *Poesía a mano*, *Mujeres en la Literatura Salvadoreña* y *Ochi di rossa infuriata* (Italia, edición bilingüe), así como en la antología francesa sobre poesía salvadoreña de María Poumier (2002) y en la antología centroamericana *Stigar*, publicada en Suecia en 2004. En El Salvador ha publicado *Pieles de mujer* (1995), *Desnuda de mí* (2001), *Izquierda que aún palpita* (2002) y la recopilación *Antología Íntima* (2005). También editó módulos sobre lecto-escritura, teoría de género y cultura turística. En 2002 coordinó la colección de seis títulos de poetas salvadoreñas “Juntas llegamos a la palabra”. A

165 Alas, Javier. *Piedras en el huracán*. S. S: Dirección de Publicaciones e Impresos, 1990. Duarte de Romero, Refugio, y vv. aa. *Mujeres en la literatura salvadoreña*. San Salvador. Red de Mujeres Escritoras, 1997.

166 Hérodier, Claudia. *Palabras de la siempre mujer*. San Salvador. Fundación María Escalón de Núñez, 1997.

167 Secretaría Nacional de Arte y Cultura del FMLN, *Mujeres, reunión poética*, S. S., 2013.

168 Según escritura pública de identidad de fecha 14 de diciembre de 1998, ante el notario José Salomón Benítez Reyes.

169 Partida de nacimiento, Alcaldía Municipal de San Salvador, obtenida el 1 de septiembre de 2016.

170 Ver nota de Eva Ortiz sobre esta agrupación literaria.

partir del 2004 dirigió el proyecto editorial orientado a potenciar a jóvenes talentos salvadoreños. El 5 de marzo de 2003 fundó el Taller de poesía de la Casa Claudia Lars, perteneciente a la Universidad Tecnológica abierto a estudiantes de bachillerato, universitarios y personas de todas las edades. En 2010 se convirtió en directora de la Casa Museo dedicada a Salarrué en los Planes de Renderos (Panchimalco). Desde el 22 de enero de 2016 se desempeñó primero como secretaria de Cultura de la Presidencia de El Salvador y actualmente como ministra de Cultura.

Carolina Lucero nació en San Salvador el 13 de octubre de 1964. Poeta, escritora, publicista y abogada.¹⁷¹ Ha publicado los poemarios *Larga noche de lobos*, *Árboles sumergidos en esta casa*, *Quo Vadis Scout* y *Pequeño diario de septiembre*. Tiene inéditos los poemarios *Esta fría dimensión en que te encuentro*, *Palabras sobre el fuego*, *Hermano Lejano*, *Silencios de REA* y *El Príncipe Persa*, y las novelas *El niño de Casiopea*, *Malatión* y *La Sirena*. Su última novela, *Cuentos de Chepe el cabezón*, ha sido publicada por entregas en el diario *CoLatino*. Tiene diversas publicaciones en *La Prensa*, *El Diario de Hoy*, *El Mundo* y la web. Obtuvo una maestría en Docencia e Investigación Educativa y otra en Medio Ambiente y Energías Renovables del Centro Escorial María Cristina de la Universidad Complutense de Madrid, además de estudios de posgrado en docencia, educación superior universitaria y Derecho Procesal Civil y Mercantil. También realizó estudios de especialidad en Derecho Ambiental y Derecho de Familia, así como diplomados y seminarios en Biotecnología. Se desempeña como docente investigadora en la Facultad de Derecho de la Universidad Tecnológica de El Salvador, donde es responsable de la Unidad de Investigación Jurídica. Posee experiencia como editora y redactora de *El Águila Semanal*, *Periódico Paraiuris*, *Periódico Megabytes* y *Revista Comunica*.

Yanira Soundy nació en San Salvador el 6 de noviembre de 1964.¹⁷² Es hija del arquitecto Edgar Soundy y de Amalia Trigueros de León de Soundy, quienes también procrearon a su hermano Walter. Se casó con el comunicador Atilio García Agui-

171 http://es.literaturas.wikia.com/wiki/Carolina_Lucero, y http://www.artepoetica.net/Carolina_Lucero.htm, consultadas el 17 de agosto de 2016.

172 Entrevista semiestructurada a la autora respondida el 2 de junio de 2015 y página web <http://www.artepoetica.net/yanirasoundy.htm>, consultada el 21 de agosto de 2016.

lera, con quien tuvo tres hijos: Camila Marisol, Rebeca Lourdes y Edgar, todos de apellidos García Soundy. Realizó sus estudios básicos y medios en los colegios Sagrado Corazón y la Asunción, en San Salvador. Se licenció en Derecho por la Universidad “Dr. José Simeón Cañas”. Es abogada y notaria. Publicó artículos, poemas y diversos textos en los periódicos *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*. Por su labor periodística recibió el Premio Nacional UNICEF a la prensa escrita en 1992. En 2003 recibió de la Asamblea Legislativa de El Salvador un reconocimiento por haber presentado a la Comisión de Legislación y Puntos Constitucionales propuestas de reformas a la Constitución de la República y a diferentes leyes secundarias en favor de las personas sordas y personas ciegas con el propósito de que tengan la capacidad plena para comparecer a celebrar actos jurídicos, públicos y privados en legal forma. Ese mismo año creó la Fundación Manos Mágicas, la cual preside, para sensibilizar y capacitar sobre la temática de derechos humanos de las personas con discapacidad auditiva a la sociedad salvadoreña, realizar estudios de investigación lingüística y abrir espacios para su inclusión social y laboral. Es voluntaria en la fundación para el programa de enseñanza de español escrito a personas sordas desde 2012. Al año siguiente presentó ante el Comité de la ONU en Ginebra, Suiza, un informe sobre la situación de los derechos humanos de las personas sordas en El Salvador. Ha dedicado su vida a luchar por los derechos de las personas con discapacidad. Participó como fundadora del Instituto Salvadoreño del Migrante (INSAMI) en 2013 y como redactora de políticas relacionadas con la discapacidad, la cultura, educación, prevención del delito y emigrantes. Desde 2015 recopila información para un proyecto de investigación lingüística de la Lengua de Señas Salvadoreña. Realizó la primera publicación literaria de poesía y cuentos de forma accesible para personas sordas y/o personas ciegas junto al escritor Tony Castellanos. Publicó los poemarios *En mi soledad* (1989), *Tiempo sin Ausencia* (1993), *Los niños viejos* (1993) e *Invierno* (2001). También ha producido cuentos para niños: *Sílabas celestes* (1999) y *Manos cuentacuentos y poemas* (2015). Tiene inéditos otros libros de poesía, así como una novela, además de un método para enseñar a leer a personas con discapacidad auditiva.

María Guadalupe Castellanos Araujo nació en San Salvador el 16 de febrero de 1966. Firma sus libros como Guadalupe Castellanos. Estudió en los colegios María Auxiliadora de San Salvador y El Carmen Teresiano en Santiago de Chile. Hizo un año de estudios en la Universidad Católica de Chile. Se licenció como profesora de Educación Parvularia por la Universidad Evangélica de El Salvador. Ha sido maestra de párvulos desde 1986. Coordinó el Festival de Poesía “México en el corazón de los niños”, convocado por la Embajada de México en El Salvador (2015-2016). Fue editora de Casa Azul Ediciones. Es miembro de la Gremial de Escritores de Literatura Infantil Salvadoreña (GRELISAL). Fue declarada “Autora del mes de julio de 2012” por el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas de la Biblioteca Nacional. Recibió una mención honorífica en el II Concurso Centroamericano de Literatura Infantil y el primer lugar en el certamen de literatura infantil “Maura Echeverría”, convocado por el Ministerio de Educación salvadoreño en 2017. Publicó *La historia sin fin de Alissa, una lata de soda* (San Salvador, publicación independiente, 2010); *Guille y Alissa* (S. S., Ed. Solaris de California, 2012); *El abrazo infinito* (S. S., Ed. Solaris de California, 2012), del que hay traducciones al inglés y francés aparecidas en 2017; *Mario y Sofí* (San Salvador, publicación independiente, 2014); *Vida salvaje* (S. S., publicación independiente, 2013); *El semáforo de Ciudad Cristales* (S. S., Ed. Solaris de California, 2015) y *Yo también te amo* (S. S., publicación independiente, 2016).

Aída Párraga nació en San Salvador el 7 de agosto de 1966. Su madre, originaria de San Vicente, es licenciada en Educación Parvularia. Su padre nació en San Salvador y es ingeniero civil. Tiene un hermano, Carlos, un año menor que ella, que es arquitecto y pintor. Estudió en el Colegio La Sagrada Familia de San Salvador. Es ingeniero eléctrico por la Universidad Centroamericana “José Siméon Cañas” (UCA). Fue parte de la Compañía Nacional de Teatro, con la cual, en 1990, representó a El Salvador en el XVII Festival Latino de Teatro de New York y en México, con la obra *La misma sangre* del dramaturgo salvadoreño Carlos Velis bajo la dirección del maestro mexicano Emilio Carballido. También fue parte de la compañía de teatro Hamlet. Ganó el primer lugar en la rama ensayo en el Certamen Centroamericano de Literatura Joven Femenina, convocado por la UNESCO en 1995. Ese mismo año

fundó el grupo poético Poesía y más..., integrado por las poetas Maura Echeverría, María Cristina Orantes y Claudia Hérodier. Con este grupo inició un movimiento de recitales de poesía dramatizada, en los cuales es responsable del guion, montaje escénico y escenografía. Poesía y más realizó más de treinta recitales en diferentes instituciones y centros culturales durante dos años.¹⁷³ En noviembre de 1996 fundó con su hermano Carlos el programa radial *La Bohemia*, en Radio YSUCA. En este espacio cultural desarrolla entrevistas a artistas, promociona eventos y regala libros. El programa tiene cobertura nacional y cuenta con un amplio archivo de material testimonial. Hasta el día de hoy sigue al aire, lo que lo convierte en uno de los programas radiales de más larga existencia en El Salvador, y según el sitio web *Arte Poética* es el espacio cultural de mayor trayectoria y audiencia en la radio salvadoreña. Simultáneamente, Aída Parraga publica en el semanario *Suplemento Cultural 3000* la columna *La Bohemia*. En mayo de 1997 viajó a Beijing, donde trabajó como maestra en la Universidad de Economía y Negocios y en la de Idiomas Extranjeros. Después de un año de residir en la República Popular de China, viajó a Phnom Penh, donde residió hasta enero de 2000. Durante su estadía en el Lejano Oriente, fue corresponsal de *La Prensa Gráfica* en aquellos lugares y desde allá envió quince artículos, crónicas de viaje y ensayos sobre arte. En 1998 ganó con su poemario *Catatonía* los Primeros Juegos Florales de San Salvador. También publicó su primer poemario, *Letralia*. En junio de 2000 representó a El Salvador en el X Festival Internacional de Poesía de Medellín. Su obra poética fue traducida al portugués e incluida en una antología de escritores latinoamericanos a cargo de Thiago de Mello. Fue también incluida en *Alba de otro milenio*,¹⁷⁴ antología de poetas jóvenes a cargo del escritor salvadoreño Ricardo Lindo. En 2001 la Editorial Argentina Proa en las Letras y las Artes publicó *El espíritu del viento y otros cuentos*. En 2003 es incluida una traducción al francés de su cuento “Y llegó el desarrollo...” en la antología *Cuentos de Escritoras Latinoamericanas*, a cargo de Agnes

173 Fuente: página web http://www.artepoetica.net/Aida_Parraga.htm, consultada el 5 de octubre de 2015.

174 Lindo, Ricardo. *Alba de otro milenio*. S. S.: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2000.

Poirier. Tiene varios libros inéditos, entre poesía, narrativa y crónicas de viajes.

Roxana Beltrán, conocida como Roxana Teresa Elizabeth Beltrán Velásquez de Cantarely, nació en San Salvador, el 10 de abril de 1967; sin embargo, en el sitio web de la Red Mundial de Escritores en Español (REMES)¹⁷⁵ se afirma que nació en Juayúa, departamento de Sonsonate. En la antología de Vladimir Amaya (263) aparece como Rossana Cantarely. En ese libro también se asevera que la autora firma sus escritos literarios como Roxana Teresa Elizabeth Beltrán. Se licenció en Letras por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA), donde también realizó estudios inconclusos de Ingeniería en Electricidad. Obtuvo una maestría en Lexicografía en la Real Academia de la Lengua Española en Madrid. Ha laborado como catedrática universitaria y como parte del equipo de lexicógrafos de la Academia Salvadoreña de la Lengua. Ha publicado *Transverso*.

Nora Méndez nació el 24 de marzo de 1969 en San Salvador. Ha publicado los poemarios *Atravesarte a pie toda la vida* (Universidad Tecnológica de El Salvador, 2002); *La estación de los pájaros* (Dirección de Publicaciones e Impresos, DPI, Concultura, El Salvador, 2004); *Tríptico: Seis, Calentura de amor y Pintura fresca* (Universidad de El Salvador, 2006, *Dressing Room*, 2014, Findemundo Editora); *Arquetipas* (2015, Findemundo Editora). También publicó la novela *De pseudónimo, Clara* (Guatemala, Letra Negra Editores, 2013; segunda edición de Editora Libros del Cardo, Chile, 2015 y en Amazon en 2016) y el libro *Cuentos de Lemon Twist* (primera edición y segunda edición, Findemundo Editora, El Salvador, 2012 y 2014. Hay una edición boliviana). Aparece en las antologías *Poetics of the Resistance: Women Writing in El Salvador, South Africa, and the United States* (Universidad de Michigan, 1994); *Mujeres en la literatura salvadoreña* (Red de Escritoras Salvadoreñas, 1997); *Palabras de la siempre mujer* (S. S., Fundación María Escalón de Núñez, 1997); *Trilces trópicos: Poesía emergente en Nicaragua y El Salvador* (Joan de la Vega, Editorial La Garúa, Barcelona, 2004); *Überland und Leuchtende Städte* (Instituto Cervantes, Berlín, 2006); *Con rimel, antología de escritoras y editoras latinoamericanas* (Chile, 2010); *De aquí nomás, antología de*

175 <http://www.redescritoresespa.com/R/roxanabeltran.htm>.

poesía centroamericana contemporánea (Editorial Germinal, Costa Rica, y Ediciones VOX, Argentina, 2013); *¡Gooool! Antología de cuentos* (Letra Negra, Guatemala, 2013), y *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña* (edición a cargo de Vladimir Amaya, Índole Editores y Kalina, S. S., 2014).

Tania Pleitez Vela nació en San Salvador el 1 de mayo de 1969. Realizó sus estudios básicos en la Academia Británica Cuscatleca, de 1980 a 1987, institución de donde egresó como bachiller. Cursó la licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Latina de Costa Rica de 1990 a 1993 y la maestría en Diplomacia y Política Exterior en la Universidad de Costa Rica, que concluyó en 1995. Completó el doctorado en Filología Hispánica en la Universitat de Barcelona en 2009. Ha trabajado en la Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, en Costa Rica, en proyectos relacionados con procesos de conflictos y pacificación social. En El Salvador escribió estudios de caso de desarrollo local para la oenegé Sacdel (antes Celcadel). Desde 2002, su labor profesional, académica y de docencia ha estado dedicada a la literatura hispanoamericana. También ha sido profesora en el programa de las universidades de California e Illinois-Urbana Champaign con sede en la Universitat de Barcelona (EAP-UB). De 2002 a 2012 colaboró en la Unidad de Estudios Biográficos de la misma universidad. Fue miembro del equipo de investigación que editó la tetralogía *La vida escrita por las mujeres* (Barcelona, Lumen, 2004), así como del proyecto “De una América a otra: lecturas angloamericanas de escritores hispanoamericanos, hacia una literatura transnacional” (Universitat de Barcelona). A partir de 2012 trabaja para la Editorial Kalina, donde coordina una colección bilingüe (español-inglés) de literatura salvadoreña. Asimismo, es correspondiente en la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE). Es miembro de la Red Europea de Investigaciones sobre Centroamérica (RedISCA) y consultora del programa Plataforma, Desarrollo y Cultura de la Fundación AccesArte. En la actualidad, es profesora asociada en la Universitat Autònoma de Barcelona, forma parte del proyecto de investigación “Las poetisas hispanoamericanas siglos XIX-XXI” (Universidad de Granada), es profesora visitante de literatura centroamericana en el Departamento de Ciencias Sociales, Filosofía y Letras, Facultad Multidis-

ciplinar de Occidente de la Universidad de El Salvador y, en su tiempo libre, coordina el proyecto artístico “Razones poéticas”. Tuvo un blog en el periódico digital *El Faro: La Biografía*. Ha publicado *Alfonsina Storni. Mi casa es el mar* (biografía, Madrid, Espasa Calpe, 2003) y los ensayo-análisis “‘Debajo estoy yo’. Formas de la autorrepresentación femenina en la poesía hispanoamericana (1894-1954)” (Barcelona, TDX-Tesis doctoral en Xarxa/ Universitat de Barcelona, 2010) y “Literatura. Análisis de situación de la expresión artística en El Salvador” (S. S., Fundación AccesaArte, 2012). También ha publicado series de poemas: *Sobredosis* (en *Ágora poética*, Barcelona, Centre de Cultura de Dones Francesca Bonnemaison, 2005), “Ifigenia, Flashback y Reflexiones tropicales” (en *25 poetas. Memorias de la Casa*, 2002-2010, edición al cuidado de Mario Zetino, San Salvador, Índole/Fundación Claribel Alegría, 2011), *Post Scriptum* (prosa poética, revista *Cultura*, no. 111, S. S., Secretaría de Cultura de la Presidencia, enero de 2014); así como los poemarios *Reflexiones tropicales/Tropical reflections* (texto paralelo español-inglés, Barcelona, Proyecto Razones Poéticas, 2014), *Nostalgia del presente* (S. S., Índole, 2014) y *Preguerra* (S. S., Editorial Kalina, 2017). Aparece en el *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña* (compilación de Vladimir Amaya, S. S., Índole Editores-Editorial Kalina, 2014).

Kenny Margarita Rodríguez Najarro, quien firma su obra como Kenny Rodríguez, nació en Quezaltepeque, departamento de La Libertad, el 31 de mayo de 1969, y no el 29, como se afirma en algunos lugares.¹⁷⁶ Fue hija de Mabel del Carmen Najarro Castillo y de Roque Neftalí Rodríguez Ortega. Realizó sus estudios básicos en su ciudad natal, el tercer ciclo en el Instituto Nacional “Francisco Morazán” de San Salvador y el bachillerato en el Central de Señoritas, también en la capital. Se licenció en 2000 de la carrera de Ciencias Jurídicas por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA). Perteneció a los talleres literarios Shilut y Quiriguá. Perteneció a *La Pinta* (Página cultural del Suplemento 3000 del diario *Colatino*). Ha trabajado en la Secretaría de Inclusión Social, desempeñando el cargo de asistente técnico de la Dirección de Persona Adulta Mayor, concretamente en la crea-

176 La partida de nacimiento fue consultada el 2 de septiembre de 2016.

ción del marco normativo y jurídico de protección a los derechos humanos de esta población. Anteriormente se desempeñó como especialista en la oficina del procurador para la Defensa de los Derechos Humanos. Publicó *Dos voces para un tiempo* (publicación artesanal con Susana Reyes, 1998); *Cárcel de mujeres* (Quezaltepeque, Fundación Quino Caso/MINED, septiembre de 2011); *Libro secreto* (volumen 10 de la colección Amaranthus, del Proyecto Editorial La Chifurnia, diciembre de 2011). Ha participado en las antologías *Paisajes poéticos* (Unidad de Cultura “Roberto Armijo”, Universidad Tecnológica, 1997); *Literatura salvadoreña 1960-2000, homenaje* (San Salvador, Ediciones Venado del Bosque, 2008); *El libro verde* (antología Encuentro Internacional de Poetas *El Turno del Ofendido*, El Salvador, Biblioteca Tabasqueña del Bicentenario, 2011); *Tierra inhóspita: 13 poetas de El Salvador* (Antología Regia Cartonera, Monterrey, México, 2011); *Toda palabra quema* (Cinco poetas quezaltecos), un proyecto de Editorial La Chifurnia, con la colaboración de la Fundación Metáfora, Quezaltepeque, La Libertad, marzo de 2013.

Mezti Suchit Mendoza López nació en San Salvador el 21 de julio de 1969. Estudió en el Liceo Francés de San Salvador, en el Liceo Javier de Panamá y en el Externado de San José en San Salvador. Se licenció en Psicología en 1995 por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA). Hizo un posgrado en la Universidad de Comillas en Madrid. Ha trabajado en el área de psicología comunitaria, tanto en oenegés como ACISAM como en el área clínica en la UCA, ACISAM, FUNPRES y Ciudad Mujer. También ha ejercido como psicóloga privada. Aparece en el libro colectivo *Este mal de familia*,¹⁷⁷ que recoge poemas de su autoría, así como de su padre, el poeta Rafael Mendoza Mayora, y de su hermano, Rafael Mendoza López. También figura en la antología *Mujeres en la literatura salvadoreña*, ya mencionada, y en el libro *El pequeño jaguar* (tríptico poético guatemalteco). Sus poemas han aparecido en periódicos salvadoreños desde 1985.

Irma Patricia Iraheta Cruz, quien firma su obra como Patricia Iraheta, nació en San Salvador el 24 de diciembre de 1969. Hija de Manuel Antonio Iraheta y Blanca Irma Cruz Guzmán, tiene dos hermanos, Walter Eduardo Artiga Cruz y Manuel Rom-

177 Ediciones Palo Verde, San Salvador, El Salvador, 2008.

mel Iraheta Cruz. Su hijo, David Ernesto Quan Iraheta, nació en 1989, y su nieto, Luis Ernesto Quan Iraheta en 2014.¹⁷⁸ Estudió en la Escuela Urbana de Niñas Raymundo Lazo (1976), en la Escuela Urbana Mixta Quezaltepec (1977-1981) de Santa Tecla y en el Instituto Nacional “José Damián Villacorta” (1985-1987) de la misma ciudad. Se licenció en Relaciones Internacionales y egresó de la Maestría en Métodos y Técnicas de Investigación Social de la Universidad de El Salvador (UES). Fue miembro fundador de la Red de Escritoras Salvadoreñas (1992-2004), del Colectivo Literario De Barro Somos (1992) y de la Asociación Salvadoreña de Mujeres en las Artes (1997-2004). Publicó en Suplemento Tres Mil del diario *Colatino* y en diario *El Mundo*. Aparece en las antologías *Palabras de la siempre mujer* (Fundación María Escalón de Núñez, 1997), *Presencia de mujeres en la literatura salvadoreña* (Red de Mujeres Escritoras, 1997) y *Poesía joven* (Universidad Tecnológica, 1996). Trabajó en el Consejo para la Cultura y el Arte (Concultura, 1988-1999) como promotora de la Dirección Nacional de Artes. Fue coordinadora de programa y directora ejecutiva de la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, Las Dignas (1999-2008) y asesora de género en Asamblea Legislativa como parte de la fracción del FMLN (2009-2014). A partir de ese año es asesora de Despacho del Ministerio de Trabajo y Previsión Social. Militante por la defensa de los derechos humanos, de las mujeres y de la libertad. Ha participado en la publicación de suplementos culturales como *Letraviva* (UES 1988-1990); en el Taller Literario La Gatada y organizó el espacio poético *Sobre los tejados del mundo* (2007 y 2009). Es miembro de la directiva de la Fundación Metáfora. Publicó el poemario *Del inevitable amor* en el proyecto editorial *La Chifurnia* en 2011. Aparece en la antología *Mujeres, reunión poética*, publicada por la Secretaría de Arte y Cultura del FMLN en 2013.¹⁷⁹

Leyla Patricia Quintana Marxelly, mejor conocida por su pseudónimo, Amada Libertad, nació en Santa Tecla el 2 de abril de 1970. Sus padres fueron Roberto Quintana y Argelia Marxelly de Quintana. Recibió su educación básica y media en el colegio María

178 Entrevista semiestructurada remitida en agosto de 2016.

179 Secretaría Nacional de Arte y Cultura del FMLN, *Mujeres, reunión poética*, S. S., 2013.

Inmaculada de San Salvador.¹⁸⁰ En 1987 comenzó a estudiar periodismo en la Universidad de El Salvador. Perteneció al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), organización armada que fue parte del FMLN. En 1990 obtuvo una Mención Honorífica en el Certamen Wang Interdata con el poemario *Vertiendo en papel de guerra un poco de mala ortografía*. En 1991 recibió el primer lugar compartido por *Locuras y garabatos* en el Certamen Femenino “Dra. Matilde Elena López” promovido por ORMUSA. En 2000, el COM y Las Dignas le otorgaron un diploma de reconocimiento (*post-mortem*), como mujer destacada del siglo xx. Leyla murió combatiendo en el volcán de San Salvador,¹⁸¹ en la localidad de El Salitre, municipio de Nejapa, el 11 de julio de 1991. Tenía veintiún años de edad. Fue sepultada en el lugar, pero un año después, su madre, Argelia Marxelli, trasladó los restos al cementerio municipal de Quezaltepeque. Su madre se ha encargado de publicar su obra poética: *Larga trenza de amor* (Sombrero Azul, S. S., 1994), *Las burlas de la vida* (Amada Libertad, Santa Tecla, 1996), *Pueblo* (Amada Libertad, Santa Tecla, 1997), *Libertad va cercando* (La Giahia español-italiano, 1997), *Lectura de cicatrices* (Amada Libertad, Santa Tecla, 2000), *Destino* (Amada Libertad, Santa Tecla, 2011), *Volveré* (La Chifurnia, Quezaltepeque, 2011), *En la punta del delirio* (La Chifurnia, Quezaltepeque, 2014), *La mayor fuerza su silencio* (Gilgamesh, Italia, 2015 y *Leyla: combatiente de la vida* (Amada Libertad, Santa Tecla, 2015).

Conflicto y posguerra. 1971-2000

En este período veremos cómo las desigualdades sociales y la violencia proveniente de izquierdas y derechas desembocó en el conflicto armado de 1981 a 1992, un enfrentamiento latente y larvado cuyas raíces pueden rastrearse hasta el siglo xix y más allá, que estalló con toda su virulencia después del asesinato de monseñor Óscar Arnulfo Romero y Galdámez en 1980. En 1969 un núcleo de estudiantes universitarios decidió formar una organización armada de izquierda denominada “El Grupo”. El 11 de febrero de 1971 dicha célula secuestró y después asesinó, el 18 del mismo mes, al industrial salvadoreño Ernesto Regalado Dueñas, por el

180 González Huguet, Carmen. *Cuatro voces poéticas*. Ensayo inédito, 2016.

181 http://www.artepoetica.net/Leyla_Quintana.htm.

que se había pedido un elevado rescate. A dicho grupo pertenecían Edgar Alejandro Rivas Mira, Jorge Cáceres Prendes, Carlos Alberto Menjívar Martínez, Lil Milagro Ramírez y José Eduardo Sancho Castañeda, entre otros. Eran, en su mayoría, jóvenes provenientes de las filas de la Democracia Cristiana y del PCS.¹⁸² Sin vinculación con “El Grupo”, el 1 de abril de 1970 se fundaron las Fuerzas de Liberación Popular, FPL, integradas, entre otros, por Salvador Cayetano Carpio, Mélida Anaya Montes, quien fuera dirigente del sindicato de maestros ANDES 21 de junio, y los estudiantes universitarios Clara Elizabeth Ramírez y Felipe Peña Mendoza.¹⁸³

Gracias a un “escandaloso fraude electoral”,¹⁸⁴ el presidente Arturo Armando Molina llegó al poder en 1972, tras un intento de golpe de Estado liderado por el coronel Benjamín Mejía y tras la ocupación militar de la Universidad de El Salvador, la cual, en aquella ocasión, se prolongaría hasta más allá de 1980. Aunque su gobierno emprendió grandes obras de infraestructura a lo largo del país, Cardenal señala que:

él y sus allegados más cercanos se aprovecharon para enriquecerse ilícitamente [ya que] después de 1932, la corrupción se institucionalizó como un medio eficaz para garantizar la fidelidad de los oficiales de alto rango del ejército, no a los intereses de la nación, sino a los de sus benefactores. En este sentido, la oligarquía fue más corrupta que los militares [...]. La debilidad con la que Molina inició su gobierno por su falta de legitimidad, derivada del fraude electoral, se reforzó más tarde con la creciente corrupción (Cardenal 395).

La ocupación militar de la universidad se justificó afirmando que dicho centro de estudios, como creían el gobierno y la oligarquía desde la época del general Martínez, era “un foco de comunistas”.¹⁸⁵ En el campo, la represión comenzó a cobrar víctimas. El 28

182 Fuente: *Diario Latino*, sábado 24 de julio de 1971, portada.

183 Felipe Peña era hermano de Virginia y de Lorena Peña Mendoza. Ver ficha biográfica de Virginia Peña Mendoza.

184 Cita textual de la Proclama del 15 de octubre de 1979.

185 El gobierno de Martínez suprimió la autonomía universitaria por el Decreto Ejecutivo del 2 de febrero de 1932, publicado en el *Diario Oficial* no. 27, tomo no. 112, del 2 de febrero de 1932. Otro tanto hizo el gobierno del coronel Molina.

de noviembre de 1974 los cuerpos de seguridad asesinaron a ocho campesinos en el municipio de Tecoluca, departamento de San Vicente, en lo que se recuerda como la “masacre de La Cayetana”, en la que también fueron detenidas ilegalmente más de quince personas.¹⁸⁶ Al año siguiente, el 30 de julio, las fuerzas del gobierno reprimieron una manifestación estudiantil en las inmediaciones del Hospital General del Seguro Social, en San Salvador, hecho del que no se ha establecido con seguridad el número de personas fallecidas, lesionadas y “desaparecidas”.¹⁸⁷ La violencia, tanto de las organizaciones de izquierda, como de los cuerpos represivos, fue escalando a niveles cada vez mayores. Después del secuestro y asesinato de Ernesto Regalado Dueñas, “El Grupo” se escindió y algunos de sus miembros formaron el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), del que formaron parte, entre otros, Rafael Arce Zablah, Joaquín Villalobos, Ana Guadalupe Martínez, Lil Milagro Ramírez, Eduardo Sancho Castaneda y Mercedes Letona. Esta organización se dio a conocer el 2 de marzo de 1972 con el asesinato de dos miembros de la hoy extinta Guardia Nacional en las inmediaciones del antiguo Hospital Benjamín Bloom, hoy Unidad 1 de mayo del Seguro Social. El objetivo de dicha acción fue apoderarse de los fusiles G-3 que portaban los guardias.

Un año más tarde, el poeta Roque Dalton (1935-1975) regresó de Cuba y se incorporó a esta organización, de la que formó parte hasta su muerte ocurrida el 10 de mayo de 1975, cuando fue asesinado en una aparente purga interna. Otras fuentes apuntan a un conflicto de poder entre Dalton y Alejandro Rivas Mira, personaje que posteriormente desertó, llevándose consigo una cantidad indeterminada de dinero producto de los secuestros ejecutados por la organización. A raíz de la muerte de Dalton, el ERP se dividió y la facción disidente formó las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (RN), de la cual formaron parte Lil Milagro Ramírez y Eduardo Sancho, entre otros. En 1976 surge una nueva organización

186 Véase ijunior.com.br/rlajt/.../IV-T-I.-Justiça-Restaurativa-2012-Caso-La-Cayetana-1974.pdf, y *La Cayetana: Memorias bajo el volcán*, columna escrita por Dara Kerr, publicada en el sitio web del Museo de la Palabra y la Imagen, MUPI, <http://museo.com.sv/2012/07/la-cayetana-memorias-bajo-el-volcan/>, consultado el 27 de febrero de 2018.

187 https://es.wikipedia.org/wiki/Masacre_estudiantil_del_30_de_julio_de_1975, consultado el 27 de febrero de 2018.

militar de izquierda: el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). Estos grupos armados mantuvieron una relación de cooperación con las organizaciones obreras, campesinas y estudiantiles, las cuales se aglutinaron en los llamados “frentes de masas”. Si el énfasis de los primeros estaba en lo militar, el de los segundos residía en los planteamientos políticos y la lucha ideológica.

En 1976 el gobierno comenzó a preparar las elecciones que se efectuarían el 20 de febrero de 1977. El candidato a la presidencia por el Partido de Conciliación Nacional (PCN) era el general Carlos Humberto Romero. Aunque los partidos de oposición presentaron numerosas denuncias de fraude, el Consejo Central de Elecciones proclamó ganador a Romero. Una multitud se congregó en la Plaza Libertad de San Salvador para protestar por el fraude y manifestar su apoyo al líder opositor Ernesto Claramount, pero el 28 de febrero fue reprimida por los cuerpos de seguridad. La cantidad de muertos, heridos y desaparecidos nunca se estableció con seguridad. Los sobrevivientes se refugiaron en la iglesia del Rosario, ubicada frente a la plaza, de donde fueron evacuados en ambulancias de la Cruz Roja. Es a raíz de este hecho que surgió una nueva organización de masas: las Ligas Populares 28 de febrero. En medio de este contexto de crispación y de violencia, el 3 de febrero de 1977 fue nombrado arzobispo de San Salvador monseñor Óscar Arnulfo Romero, quien anteriormente había sido obispo de Santiago de María, municipio de la zona cafetalera del departamento de Usulután. Se trataba de un sacerdote recto y piadoso, con fama de conservador. Tomó posesión de su cargo el 22 de febrero, dos días después de las elecciones y cinco días antes de la masacre de la Plaza Libertad:

en una ceremonia sencilla celebrada en la capilla del Seminario Mayor de San José de la Montaña, a la que asistieron el nuncio apostólico Emanuele Gerada y los demás obispos de El Salvador. Ese mismo día, el gobierno anunció que varios religiosos que se hallaban fuera del país, entre ellos el español Benigno Fernández S. J. y el nicaragüense Juan Ramón Vega Mantilla, no debían regresar.¹⁸⁸

188 https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%93scar_Romero#Arzobispo, consultado el 16 de noviembre de 2016.

La expulsión de estos dos religiosos era un signo de que:

La represión desatada por el gobierno incluyó e incluso tomó como objetivo primordial a la Iglesia católica. Esta campaña, en la cual intervinieron directamente el gobierno y la oligarquía, estuvo dirigida contra los sacerdotes, las congregaciones religiosas, las instituciones y los organismos vinculados con la Iglesia y contra todos los seglares comprometidos en labores eclesiales[...]. Cuando monseñor Romero fue elegido arzobispo de San Salvador, a principios de 1977, la imprenta del arzobispado, una librería católica y la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) fueron atacadas con bombas. La campaña de difamación por la prensa, la radio y la televisión alcanzó extremos inconcebibles. Seis sacerdotes habían sido expulsados del país, dos de ellos después de haber sido torturados, y la residencia de otro fue allanada por los cuerpos de seguridad. El mismo arzobispo, monseñor Luis Chávez, fue atacado violentamente por los medios de comunicación que lo acusaron de permitir y promover las “prédicas comunistas” y de incitar a las organizaciones campesinas a la violencia. La misión eclesial, entendida y puesta en práctica según los lineamientos del Concilio Vaticano II y aplicada a América Latina por la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín, hizo de la Iglesia una institución subversiva para un orden social fundado precisamente en la injusticia y la violencia (Cardenal 401).

En ese contexto, la elección de un arzobispo conservador, como era monseñor Romero entonces, fue un hecho interpretado como: “una gran victoria” (Cardenal 401) de los sectores de derecha, ya que monseñor Romero era “el candidato ideal del poder establecido” (Cardenal 401). Sin embargo, después de los hechos sangrientos de la Plaza Libertad, en las dos semanas siguientes la persecución contra la Iglesia católica escaló a nuevas alturas de violencia: el 12 de marzo, el jesuita Rutilio Grande y dos campesinos que lo acompañaban fueron asesinados en la carretera que conduce de Aguilares a El Paisnal, al norte del departamento de San Salvador. Grande era amigo personal de monseñor Rome-

ro, pero sobre todo era un sacerdote jesuita. Tenía fama de hombre honrado, coherente y piadoso. Con su asesinato, el gobierno y los cuerpos de seguridad cruzaron el punto de no retorno. Quedó en evidencia, además, el ataque a una línea pastoral concreta de la Iglesia: su opción preferencial por los pobres, la identificación de los sacerdotes y las religiosas con los sufrimientos y con las esperanzas del llamado pueblo de Dios. Monseñor Romero fue al municipio de Aguilares a recoger los cadáveres de los asesinados, y con este hecho su visión de mundo y toda su vida comenzaron a cambiar, especialmente porque la violencia continuó agudizándose a extremos hasta entonces inconcebibles. Desde ese día, Monseñor asumió la tarea de denunciar los atropellos de una y otra parte en la homilía que pronunciaba en la misa de cada domingo desde la catedral.¹⁸⁹

A partir de 1972, las organizaciones de izquierda habían secuestrado a diversas personas vinculadas con los sectores empresariales: el 30 de junio de 1975 el ERP capturó al industrial Francisco de Sola. Fue liberado el 7 de julio. El 27 de enero de 1977, dos días antes de la masacre de la Plaza Libertad ejecutada por parte de las fuerzas del gobierno, el ERP hizo desaparecer al empresario Roberto Poma. Herido durante el hecho, se presume que Poma murió dos días después. La organización siguió negociando a pesar de que el rehén ya había muerto. Un cuantioso rescate fue pagado por su familia y fueron liberados dos integrantes del ERP capturados por la Guardia Nacional, entre ellos Ana Guadalupe Martínez, quien plasmó después su experiencia como presa política desaparecida en su libro *Las cárceles clandestinas*.¹⁹⁰ No obstante, el cuerpo de Roberto Poma fue abandonado en una casa frente al mirador de Los Planes de Renderos, el 13 de marzo de 1977. El 19 de abril del mismo año fue secuestrado el ministro de Relaciones Exteriores, el ingeniero Mauricio Borgonovo Pohl, por un comando de las FPL. Murió asesinado el 10 de mayo. Al día siguiente, el párroco de la capitalina colonia Miramonte, Alfonso Navarro, fue muerto por hombres armados que asaltaron su casa.

189 Estos hechos fueron recogidos en el poemario *Ofertorio* del poeta Francisco Andrés Escobar, que en 1979 publicó la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (no gubernamental).

190 Martínez, Ana Guadalupe. *Las cárceles clandestinas*. San Salvador, UCA Editores, 2012. ISBN 9992349670.

También falleció acribillado Luis Torres, un joven de catorce años que pertenecía a un movimiento juvenil de catequesis y que casualmente se encontraba en el lugar. La muerte de Luis, como la de los dos campesinos que acompañaban a Rutilio Grande, marcaron un patrón seguido por los asesinatos políticos cometidos por los escuadrones de la muerte: asesinaban a la persona que buscaban y a todos los posibles testigos que se encontrasen en el lugar, aunque no tuviesen relación con el perseguido. A lo largo de los doce años que duró la guerra civil salvadoreña murieron doce sacerdotes: Rutilio Grande, Alfonso Navarro, Ernesto Barrera Motto, Octavio Ortiz, Rafael Palacios, Alirio Napoleón Macías y los seis jesuitas asesinados el 16 de noviembre de 1989: Ignacio Ellacuría, Segundo Montes, Ignacio Martín-Baró, Amando López, Juan Ramón Moreno y Joaquín López y López. A ellos se sumó la sangre del arzobispo, ya que monseñor Óscar Arnulfo Romero y Galdámez también cayó asesinado el 24 de marzo de 1980, mientras oficiaba la misa en la capilla del Hospital de la Divina Providencia. Y el 2 de diciembre de 1980 cuatro religiosas norteamericanas: Ita Ford, Maura Clarke, Dorothy Kazel y Jean Donovan fueron violadas y asesinadas por integrantes de la Guardia Nacional. El 15 de octubre de 1979 un grupo de militares derrocó al gobierno del general Carlos Humberto Romero. Cardenal afirma que el origen y la planificación del golpe fueron atípicos:

Por primera vez, los civiles participaron desde el comienzo en la conspiración. Algunos oficiales jóvenes intentaron en vano provocar la renuncia del presidente en marzo. Ante su fracaso y el aumento de la represión, empezaron a hablar entre ellos sobre la necesidad de un cambio. En junio informaron al embajador de los Estados Unidos, quien dijo que no se opondría. Aunque los golpistas tuvieron contactos esporádicos con la embajada, ésta no participó en la planificación ni en la ejecución del golpe. El derrocamiento de la dictadura somocista y el colapso de su ejército confirmaron a los militares jóvenes salvadoreños que el momento para cambiar había llegado (Cardenal 401).

El sepelio de monseñor Romero, el 30 de marzo de 1980, fue una manifestación multitudinaria de duelo; fue reprimida, también, por las fuerzas de seguridad, que dispararon de modo indiscriminado contra la multitud concentrada en la plaza Barrios, frente a la catedral de San Salvador. Nunca se determinó el número de personas fallecidas o heridas en esa oportunidad. Tampoco se persiguió ni procesó a los homicidas, que siguen impunes, como los autores de la mayoría de los hechos violentos del conflicto armado. Este hecho, culminación del proceso de violencia que hemos descrito, es el hito que marcó oficialmente el inicio de la guerra civil. Ha sido ésta la peor tragedia nacional. La guerra civil salvadoreña enlutó, y todavía enluta, a la nación. Setenta mil muertos, incontables desaparecidos, más de un millón de salvadoreños en el exilio, familias separadas tal vez para siempre y un país cuyo tejido social quedó roto y desgarrado; de modo que aún ahora continúa buscando el rumbo, dividido por odios viscerales y enconados, a pesar de los llamados a “no reabrir las heridas”, a echar tierra sobre una realidad no aclarada en la que campea la impunidad y donde muchos siguen esperando todavía verdad y justicia.

Muchas de las autoras que desfilan por este capítulo eran adolescentes o niñas cuando empezó el conflicto. La mayoría lo vivió en carne propia, si bien con las diferencias que les otorgó el estatus de sus familias y sus personales opciones de vida, muchas lograron aprovechar las oportunidades que se han abierto dentro y fuera de El Salvador, para que las mujeres opten y construyan un proyecto personal de vida independiente. Varias han sabido labrarse sólidas carreras dentro o fuera de la academia. Otras decidieron emigrar y trabajar desde la distancia. Incluso, alguna hay que escribe en inglés más que en español. Asimismo, la mayoría está aprovechando nuevas formas de publicar sus obras, habida cuenta de un reducidísimo mercado editorial, así como de la debilidad institucional que el país sigue padeciendo, especialmente en el área cultural, situación que, en los últimos años, a partir de la crisis económica de 2008, se ha recrudecido.

Susana Reyes nació en San Salvador el 3 de noviembre de 1971. Se graduó como profesora y licenciada en Letras por la Universidad “José Simeón Cañas” (UCA), con una tesis titulada *Recons-*

trucción poética de la cosmovisión náhuatl en las obras *Los nietos del jaguar* y *Yulcuícat* (versos) de Pedro Geoffroy Rivas, en 1999. Desde 1994 ganó varios premios a nivel nacional y universitario. En 2002 obtuvo el Premio Joven Talento del año 2001 en el área de Literatura, otorgado por Galería 91 y Concultura. Fue editora del portal *Clic* y vicepresidenta de la Fundación Cultural Alkimia, para la que coordinó la revista *Alkimia* y el espacio semanal *Miércoles de poesía*. Ha participado en varios montajes teatrales con el grupo La Calle, entre ellos *Un día en la vida* de Manlio Argueta. Fue integrante del grupo Poesía y más, en ese contexto organizó varios espectáculos teatrales, así como conferencias-recitales. Con este grupo también publicó, en forma conjunta, *El libro de los conjuros*. Contribuyó a la formación de “jóvenes talentos” en las Academias Sabatinas Experimentales de la Universidad Dr. José Matías Delgado. Fue también profesora de teatro en el Colegio Champagnat de Santa Tecla e impartió un taller de escritura creativa con la Fundación Claribel Alegría. Aparece en los libros *Mujeres en la literatura salvadoreña* (Red de Mujeres Escritoras Salvadoreñas, San Salvador, 1997), *Colección Juegos Florales 1996. Chalatenango, Usulután, Santa Ana y Panchimalco* (Dirección Nacional de Promoción y Difusión Cultural, Concultura, S. S., 1997), *Palabras de la siempre mujer* (Colección Cuadernillos Literarios, Fundación María Escalón de Núñez, San Salvador, 1997); *Paisajes poéticos* (Unidad de Cultural de la Universidad Tecnológica, San Salvador, 1997), *Causa perdida. Cuatro poetas* (plaquette de la Coordinación de Letras del Concultura y Casa del Escritor, S. S., 2002; en coautoría con William Alfaro, Carlos Clará y Luis Angulo), *Trilogía poética de las mujeres en Hispanoamérica. Pícaras, místicas y rebeldes*. Tomo I (La Cuadrilla de la Langosta, México, D. F., 2004), *El Salvador diccionario: Personajes, hechos históricos, geografía e instituciones* (Editorial Nuevo Enfoque, segunda edición, S. S., 2004), *Trilces trópicos. Poesía emergente en Nicaragua y El Salvador* (La Garúa Libros, Barcelona, 2006), *Cruce de poesía. Nicaragua-El Salvador* (Ediciones 400 Elefantes, Managua, 2006), *Memorias de la Casa. 25 poetas* (Índole Editores/Fundación Claribel Alegría, S. S., 2011), *La poesía del siglo xx en El Salvador* (Visor Libros, Colección La Estafeta de Viento, Madrid, 2012), *Festival Latinoamericano de Poesía ciudad de Nueva York 2012. Antología* (Urpi Editores y Academia Norteamericana de la Lengua Española, Nueva York,

2012), *Lunáticos: poetas noventeros de la posguerra* (Índole Editores, S. S., 2012), *Mujeres. Reunión poética* (Secretaría Nacional de Arte y Cultura del FMLN, S. S., 2013) y *Teatro bajo mi piel* (edición bilingüe español-inglés, Editorial Kalina, S. S., 2014). En revistas: *Nuevas voces femeninas salvadoreñas* (separata de la revista *Universidad*, Editorial Universitaria, S. S., número 8, octubre-diciembre, 2009), *Especial poesía de hoy en El Salvador. Cuadernos Hispanoamericanos*. N.º 739, enero de 2012 (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo). Publicó, asimismo, *Rezongos de mujer* (poesía, Edición Grupo poesía y Más, S. S., 2000; en coautoría con Carmen González Huguet, Claudia Hérodier y María Cristina Orantes), *Recuento de relaciones* (poesía, Alkimia Libros, S. S., 2002; en coautoría con Juan Ramón Saravia, hondureño), *Los verbos perdidos de la luna* (poesía, s/e, S. S., 2000), *Postales urbanas* (poesía, Ediciones Casa del Escritor, S. S., 2003), *Historia de los espejos* (poesía, Dirección de Publicaciones e Impresos, Colección Nuevapalabra, S. S., 2004), *Los solitarios amamos las ciudades* (poesía, selección, Índole Editores, S. S., 2009), *Postales urbanas y vitrales* (poesía, traducción al francés de Magdiel Midence, Malàdive Editores, Tegucigalpa, 2013. Hay una versión de Índole Editores, 2014).

Abigail Guerrero¹⁹¹ nació en el puerto de La Libertad, en el departamento del mismo nombre, el 10 de enero de 1972. Los primeros años de su infancia transcurrieron en el mar, elemento vital y presente en sus escritos. Se graduó como profesora de Educación Media con especialidad en Literatura y se licenció en Letras por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA). Laboró como maestra en la Academia Británica Cuscatleca. Perteneció al grupo de teatro La Calle y formó parte del equipo literario Taltipac, como articulista del boletín literario *Amataquetza*. Ha publicado textos en revistas, periódicos, boletines y algunas antologías de escritoras salvadoreñas. También ha formado parte de los equipos editoriales para la producción de libros didácticos de literatura, gramática y redacción creativa. Entre sus obras inéditas se encuentran cuentos de corte surrealista y una novela de ciencia ficción llamada *El Jaguar*.

191 http://www.artepoetica.net/Abigail_Guerrero.htm, consultada el 19 de agosto de 2016.

Brenda Iliana Gallegos,¹⁹² quien firma su obra como Brenda Gallegos, nació el 7 de febrero de 1972 en Sensuntepeque, cabecera del departamento de Cabañas. Firma sus libros con el pseudónimo Renacer. Se licenció en Nutrición en 1996 y obtuvo una maestría en Didáctica y Formación del Profesorado en la Universidad de El Salvador, UES, en 2003. Realizó estudios de postgrado en Educación del Consumidor en la Universidad de Valladolid, España, de 1997 a 1998. Ha participado en recitales organizados por las universidades: Luterana, Tecnológica, Don Bosco, Universidad de El Salvador; así como en radios participativas de Victoria, Cabañas y en la radio de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (YSUCA). Ha escrito para las revistas: *Huellas*, *Nueva Era* y *Carballeda de Zamora*, España. Sus textos han aparecido también en el boletín *La Facultad Informa* y en el periódico *El Universitario* de la Universidad de El Salvador. En 1998 obtuvo el XVII Premio Hispanoamericano de Poesía “Diego de Losada”, con el poema “Nunca te dije te quiero”. En 2004, obtuvo la mención honorífica de los Juegos Florales de la Casa de la Cultura de San Vicente, con la colección: *30 poemas de Renacer*. Está incluida en *Las otras voces. Antología de poesía joven salvadoreña*. S. S., Dirección de Publicaciones Impresos, VV. AA. (2011). Ha publicado *Poética universitaria, antología* (S. S., Ed. e Imprenta Universitaria, 2001), *Primavera entre versos* (antología, S. S., Ediciones Escorpión, 2005), *La primavera de los poetas* (S. S., Alianza Francesa, 2006; algunos de sus poemas se han traducido al francés y aparecen en la antología poética salvadoreña recopilada por la académica francesa Maria Poumier)¹⁹³ y *Renacer* (S. S., Editorial e Imprenta Universitaria, 2007). Tuvo una destacada participación en el Programa de Arte y Cultura de la UES en junio de 2016. Igualmente, participó en la Jornada Estudiantil de la Universidad Don Bosco, en abril de 2005, en la V Semana de la Ciencia y la Cultura “Lic. Gilberto Aguilar Avilés” en la Universidad Don Bosco, en septiembre de 2004. Recibió un reconocimiento en Certamen de Poesía y Oratoria, Instituto Nacional Albert Camus de Sonsonate, en julio de 2004 y participó en

192 http://www.artepoetica.net/Brenda_Gallegos.htm, consultada el 20 de agosto de 2016, y entrevista semiestructurada dirigida a la autora el mismo día.

193 Poumier, María. *Poesie salvadorienne du xxe siècle*. Ginebra: Editorial Patiño, 2002.

los Domingos Culturales en el Parque Simón Bolívar, Universidad Tecnológica, en mayo de 2000.

Karla Ivonne Coreas Guerra,¹⁹⁴ conocida como Karla Coreas, nació el 18 de agosto de 1972 en Santiago de María, departamento de Usulután. Estudió en el Colegio del Sagrado Corazón de la ciudad de San Miguel, en la Escuela José Castro López y en Instituto San Vicente de Paúl, estos dos últimos centros educativos de San Pedro Sula, Honduras. Luego continuó en Brentwood, Nueva York, donde concluyó la educación media. Se licenció en Lenguas Modernas en la Universidad de El Salvador (UES). En Suffolk Community College, en Selden, Nueva York, aprendió el arte de la fotografía. Ha traducido al inglés y al castellano a varios poetas internacionales como Luis Manuel Pérez Boitel de Cuba, a la dramaturga Mariluz Suárez Herrera de México, al poeta salvadoreño Otoniel Guevara, al poeta israelí Amir Or y al poeta checo Martin Zet, entre otros. Forma parte del equipo directivo de la Fundación Metáfora en El Salvador y en Nueva York. Como miembro de dicha fundación, ha sido coordinadora del Encuentro Internacional de Poetas El turno del ofendido, de 2005 a 2007. Actuó como intérprete y traductora en varios eventos poéticos de América Latina y Estados Unidos. El Ministerio de Cultura de la República Checa publicó su traducción al español del libro *Performance para mí mismo* del poeta checo Martin Zet. Ha participado en festivales internacionales de poesía y su obra ha sido publicada en revistas y periódicos internacionales y locales. Coordinó y fundó espacios literarios y culturales como los Martes Soleados de Poesía en Brentwood, Nueva York (2006-2008), Letras y Voces en Brentwood (2008-2010) y la Feria del Libro de Nueva York en el Hispanic Latino Cultural Center of New York (2007-2011). También coordinó el Festival de Nueva Poesía Poetas en Nueva York (2011), entre otras actividades culturales. Publicó los poemarios *Tarde en Manhattan* (Urpi Editores, Lima, Perú, 2008, y segunda edición, Urpi Editores, Nueva York, 2012) y *Como dos perfectos extraños* (Urpi Editores, Nueva York, 2014). Fue incluida en las antologías *Festival Latino-Americano de Poesía* (2011, American University, Memoria Festival de Nueva Poesía Poetas en Nueva York); *Mujeres del Edén*

194 http://www.artepoetica.net/Karla_Coreas.htm, consultado el 20 de agosto de 2016.

que reverdecen con la palabra (2014, Antología Descendientes del Fuego 2013); *Adornos de papel* (IV Festival Internacional de Poesía de Quetzaltenango, Casa de la Cultura de Occidente, 2008), y *Luna Calante* (plaque monográfica, Progetto 7 Lune, Venecia, Italia, 2015).

Violeta Alexandra Noelle Lytton de Regalado, conocida como Alexandra Lytton Regalado, nació en San Salvador el 19 de diciembre de 1972. Se licenció en Literatura y Artes Visuales por la Universidad Internacional de Florida, EUA, en 1994. En ese mismo centro cursó una maestría en Fine Arts and Creative Writing, especializada en poesía. También completó una maestría en Fine Arts y Creative Writing, con especialidad en ficción, por la Pacific University, en Forest Grove, Oregon. Desde 2006 es la directora y cofundadora de Editorial Kalina. Ha trabajado como escritora, editora y traductora *freelance* desde 1997 a 2005. Además, ha sido instructora en cursos de escritura creativa en la Universidad Internacional de Florida de 1997 a 2000.

Publicó *Matria* (Black Lawrence Press, 2017), “Ode to La Matria”, *The Wandering Song: Central American Writing in the United States* (Tia Chucha Press), *La mano* (Special Feature: In Celebration of Juan Felipe Herrera, Green Mountains Review), “La gallina” en *Best American Poetry*, octubre de 2016; “La lluvia”, “La vecina”, “Chabelita Clears The Table”, “After the Artist Who Paints With Water On Hot Cement” y “The Trouble With Plot” en *Connotation Press*; “La Piedra” en *Passages North*; “La quinceañera y la jícara”, en *Gulf Coast*. “La medusa” y “La doña” en *Cream City Review*. “La calavera” en *Coal Hill Review*. “La moneda”, “La jarra”, “Chabelita Sings Cielito Lindo As She Sweeps the Dining Room Floor” (titulado La Escoba), “La gallina”, “La madre” y “La virgen” en *Radar Poetry*, número 8, *ganador del Premio Coniston*. Así como “La Maestra” y “La Sandía” en *Pilgrimage*. “El Chandelier”, y “Rip the Stitches” en *Notre Dame Review*, número 40. “La mosca”, *Ping Pong: A Literary Journal of the Henry Miller Library*. “La Cachiporrista”, narrativa, finalista del IV Certamen de Poesía y Poema de la Semana. “La enfermera”, “La mesa” y “La papalota” en *MiPOesías*. “The T'ai Chi of Putting a Sleeping Child into His Crib” y “This is Grace, He Says”, titulado como “Shooting Stars” en *Tigertail, A South Florida Poetry Annual Volume III*. “Wind in Trees and Wishbo-

ne” (titulado “Sunrise in Good Hope” en *OCHO #26: The Travel Issue*. “Land O”, *Vox*. “La Pupusera” (titulado “The Pupuserias of Olocuilta”) en *Gulf Stream*. “Fine or Nothing” en *Miami Herald/Street Weekly*. También publicó los relatos cortos “Drownroofing”, Kindred/Anchor & Plume. “La masacuata” en *Phoebe Journal*. “The Storyteller of Lake Coatepeque” en *Puerto del Sol*. “Runs In My Veins” en *NANO Fiction*. Ha trabajado como traductora literaria y editora en varios proyectos. Ganó numerosos premios de poesía y narrativa, la mayor parte de ellos en inglés, que es el idioma en el que ha escrito casi toda su obra.

Lya Ayala nació en San Salvador el 23 de enero de 1973.¹⁹⁵ Poeta, periodista y catedrática universitaria, ganó el VI y último certamen “Alfonso Hernández” en 1997, convocado por la Asociación de Trabajadores del Arte y la Cultura (ASTAC). Aparece en las antologías *Alba de otro milenio* (Dirección de Publicaciones e Impresos, DPI, 2000), recopilada por Ricardo Lindo; *Otras voces* (DPI, 2011), *El libro del voyeur* (Ediciones del viento, España 2010), *Lunáticos, poetas noventeros de la posguerra* (Índole, 2012), *Ventanas* (La Fragua, 2012), *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña* (Índole y Kalina, 2014), *Las puertas de la madrugada*, antología Cuba-El Salvador (Ediciones Amada Libertad, 2014). Ha escrito *Verde*, *Arrecife*, *Rojas las palabras*, *Piel del mar* y *Memorial del árbol*.

Jennifer Rebeca Quintanilla Valiente firma sus libros como Jennifer Valiente, o con el pseudónimo literario Harry Castel. Nació en San Salvador el 30 de enero de 1973. Estudió en la Escuela Urbana Mixta de la Colonia Guadalupe, del municipio de Soyapango, y en el Colegio El Espíritu Santo, del barrio de San Jacinto. En 1995 se licenció de Biología en la Universidad de El Salvador (UES). Trabajó tres años como bióloga en el área de plantas medicinales antes de dedicarse al teatro y a la literatura. Fue directora de la Casa del Teatro y del Teatro Nacional de San Salvador. En 2005 fundó el Taller Inestable de Experimentación Teatral (TIET) del que es directora artística y se ha presentado en toda Centroamérica, España y Argentina. Trabaja como técnico del Departamento de Letras de la Secretaría de Cultura y es catedrática de

195 Fuente: Amaya, Vladimir, *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña*, y las páginas web http://www.artepoetica.net/Lya_ayala.htm, y <https://resistenciamusical.wordpress.com/2015/01/27/lya-ayala-artega-poeta-periodista-el-salvador/>, ambas consultadas el 20 de agosto de 2016.

Historia del Teatro para el Técnico en Teatro de la Universidad José Matías Delgado.

Publicó poesía en las antologías *Los vecinos de la casa*, selección a cargo de Álvaro Darío Lara (2001), publicada por la Casa de la Cultura del Centro de San Salvador; *Antología del Día Internacional de la Poesía* (2007, edición de la Alliance Française de El Salvador); *Antología de Talleres del Foro* (selección de Mario Noel Rodríguez y David Ernesto Panamá, Edición del Foro Nacional de Escritores, 2008); *Lunáticos. Poetas noventeros de la posguerra* (selección de Alfonso Fajardo, 2012, Índole Editores). En narrativa ha participado en las antologías *Diez cuentos de adentro* (Colección de Juegos Florales, Chalatenango, Usulután, Santa Ana, Panchimalco, 1996, publicada por Concultura, S. S., Dirección de Publicaciones e Impresos); *No leas a Poe. Antología del III Certamen Literario Francisco Gavidia* (1999), organizado por la universidad del mismo nombre; *Antología de cuentistas salvadoreñas* (selección de Willy O. Muñoz, 2004, San Salvador, UCA Editores), *Huellas Ignotas. Antología de cuentistas Centroamericanas (1991-2005)*, tomo 1 (selección de Willy O. Muñoz, 2009, San José de Costa Rica, EUNED); y *365* (edición de Mauricio Vallejo Márquez (2012-2014), Suplemento Tres Mil, periódico *Colatino*). En teatro publicó *Tito, Tita y el Zope Verdecito* (teatro infantil, S. S. Revista Escenario, año 4, no. 5, 2008); *Santa María de la Espera* (S. S., Colección Onda Expansiva, El Salvador 01, Índole, 2013); *Ninpha (O estudio entrecortado de lo que sueñan las cigarras)* (Napoli, Metec Alegre Edizioni 2015); en poesía infantil, “Los gatos viajeros” en *Lluvia de estrellas* (Ministerio de Educación de El Salvador, 2015). Obtuvo las distinciones siguientes: primer lugar en poesía (compartido) en el Certamen Alfonso Hernández, concedido por la Asociación Salvadoreña de Trabajadores del Arte y la Cultura (ASTAC) y primer lugar en narrativa en los Juegos Florales de Chalatenango, Concultura (1996); tercer lugar en narrativa, en los Juegos Florales de San Salvador (1997), y el primer lugar en narrativa, en el Certamen Francisco Gavidia, de la Universidad del mismo nombre. En 2015 ganó la Bienal Internacional de Dramaturgia *La escritura de las diferencias* (Italia-Cuba).

Vanessa Núñez Handal nació en San Salvador el 21 de septiembre de 1973. Abogada, escritora, docente y editora salvado-

reña con estudios de maestría en Ciencias Políticas y Literatura Iberoamericana. Nacida en 1973 en El Salvador, reside actualmente en Guatemala. Publicó *Los locos mueren de viejos* (FyG Editores, 2008 y La Pereza, 2015); *Dios tenía miedo* (FyG Editores, 2011 y Editorial Piedrasanta, 2016); *La caja de cuentos* (libro objeto) (Alas de Barrilete, 2015); *Espejos* (Uruk Editores, 2015); *Animales interiores* (en coautoría con Frida Larios, 2015), así como varios cuentos en diversas antologías y revistas de países tales como España, Francia, Alemania, Suiza, Estados Unidos, Colombia, Nicaragua, Costa Rica, El Salvador, Guatemala y México. Su obra ha sido traducida al francés, alemán e inglés. Es columnista de la revista de análisis político *Contrapoder* (Guatemala). Ha sido ponente invitada en la Universidad de Guadalajara, Universidad de Liverpool, Universidad del Valle de Managua, Universidad Rafael Landívar, Universidad de Tulane, Universidad de Loyola, Instituto Iberoamericano de Frankfurt, Instituto Cervantes de Berlín e Instituto Latino Americano de Viena. Ha sido invitada como escritora a diversos eventos literarios tales como la Feria Internacional del Libro de Frankfurt, Feria Internacional del Libro de Guadalajara, Feria del Libro de Panamá, Festival de narradores “Centroamérica Cuenta”, Festival de la palabra de Puerto Rico, Congreso Internacional de Literatura Centroamericana (CILCA), Residencia para artistas de Casamarles, Barcelona y el Proyecto “Ida y Vuelta”, Bruselas.

Amparo María Ixtlixóchitl Marroquín Parducci, conocida como Amparo Marroquín, nació en San Salvador el 21 de diciembre de 1973. Fue hija del médico Ovidio Rolando Marroquín Casamalhuapa y de Rita Anabella Parducci Alvarenga. Es nieta de Alejandro Dagoberto Marroquín y de Amparo Casamalhuapa.¹⁹⁶ Se licenció en Comunicación y Periodismo por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) en 1997 y obtuvo una maestría en Difusión de Ciencia y Cultura por el ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, en 2003. Se doctoró en Filosofía Iberoamericana por la UCA de San Salvador en 2015, centro educativo donde se ha desempeñado como docente desde 1997. También ha trabajado como catedrática invitada en la UCA de Managua en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en Qui-

196 Entrevista semiestructurada respondida el 14 de diciembre de 2016.

to, Ecuador; en la Universidad de El Salvador; en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina y en la Universidad de Málaga, España, entre otras. Se ha interesado en revisar cómo las identidades, las culturas y las narrativas en los medios de comunicación han cambiado a partir del protagonismo de los procesos migratorios y de las formas como se nombra a la violencia, en particular aquellos que iniciaron en la década de 1990. Es vicepresidenta de la Junta Directiva de la Fundación para el Desarrollo (FUNDE) y ha sido consultora para distintos organismos internacionales como el Centro de Competencia en Comunicación de la Fundación Friedrich Ebert en Bogotá; el proyecto “Centroamérica-México 2020” para el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y el David Rockefeller Center for Latin American Studies de Harvard University; el PNUD con el Informe de Desarrollo Humano 2005; la GIZ a través de un diagnóstico de comunidades en la zona de Los Nonualcos, entre otros. Ha impartido conferencias y publicado diversos artículos académicos en revistas y capítulos de libros vinculados con sus temas de trabajo: los medios de comunicación, la cultura, la migración y las violencias de la región centroamericana. Ha obtenido el premio de poesía en los Juegos Florales de Ahuachapán en 2001 y de San Vicente en 2002.

Adda Geraldine Montalvo Hernández, quien firma sus textos como Adda Montalvo, nació en San Salvador el 31 de diciembre de 1973. Estudió en la Escuela República de Holanda No. 1 de Ciudad Delgado y en el Colegio La Divina Providencia de San Salvador. Se licenció en Comunicación y Periodismo por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Además, obtuvo una beca para participar en el Programa Balboa para Jóvenes Periodistas Iberoamericanos, que convoca la Fundación Carolina y la Fundación Diálogos en Madrid, España, en 2002. También ha sido becaria del programa Periodismo Literario de la Fundación Nuevo Periodismo, en Cartagena de Indias, Colombia, en 2003. Participó en el programa de becas Periodismo y Democracia de la Agencia Sueca de Cooperación (ASDI) en el Instituto Kalmar (2006). Dos años más tarde asistió al I Congreso Iberoamericano de la Cultura, convocado por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y por la Secretaría de Cultura Iberoamericana. Este evento se celebró en la capital mexicana en 2008. Ese mismo

año fue ponente en el I Congreso de Análisis de Realidad Latinoamericana, convocado por Prestomedia Grupo, celebrado en Madrid. También asistió al II congreso de este tipo en Burgos, España, 2009. Se desempeñó como reportera para *La Prensa Gráfica* en la sección ECO y en la *Revista Dominical* de 1997 a 2003. Al año siguiente pasó a trabajar como reportera y posteriormente editora de la sección Cultura y Sociedad de *El Diario de Hoy*, hasta 2009, cuando se convirtió en asistente de producción de la Orquesta Sinfónica Juvenil de El Salvador (OSJ). Fue también Jefe de Producción de Dirección Nacional de Formación Artística (DNFA) de la Secretaría de Cultura de la Presidencia (Secultura) de 2010 a 2011. A partir de este año fue Reporter and Spanish Copy Editor para *La Prensa* de San Antonio, Texas, en EUA.

Jorgelina Elizabeth Cerritos Chacón, quien firma su obra como Jorgelina Cerritos, nació el 23 de noviembre de 1974. Es actriz y dramaturga, pero también escribe poesía y cuento, tanto para adultos como para niños. Participó en talleres literarios impartidos por Claribel Alegría durante las visitas de esta escritora a El Salvador entre 1998 y 1999 y es miembro del taller literario de la Universidad Tecnológica de El Salvador cuando éste fue dirigido por Silvia Elena Regalado (Amaya, *Segundo índice antológico*).¹⁹⁷ Se licenció en Psicología por la Universidad de El Salvador (UES). Su formación como actriz arrancó en 1990. Participó como becaria del proyecto centroamericano El Carromato a partir de 2006, dictado por el maestro y dramaturgo José Sanchís Sinisterra. En 2010 recibió formación del director y dramaturgo Aristides Vargas en la Semana Internacional de Dramaturgia Contemporánea en Cali, Colombia.

Ha obtenido el premio de poesía infantil de los Juegos Florales de 2002 y 2003. En 2010 ganó el premio Casa de las Américas en la rama de teatro con su obra *Al otro lado del mar*. Recibió el V Premio de Teatro Latinoamericano George Woodyard, que entrega la Universidad de Connecticut (EUA) con su obra *Vértigo 824*. Ha publicado las obras teatrales *Al otro lado del mar* (Fondo Editorial Casa de las Américas, Cuba, 2010); *Respuestas para un menú* (San Salvador, Revista Ars, de la Secretaría de Cultura de la Presidencia

197 Página de Jorgelina Cerritos en Wikipedia, consultada el 9 de septiembre de 2016.

de El Salvador, 2010); *Al otro lado del mar y otras voces* (compilación de tres textos dramáticos, Universidad Pedagógica de El Salvador, 2012); *Vértigo 824* (Center of Latin American Studies, University of Kansas, EUA, 2012); *El coleccionista* (obra de teatro infantil, San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2012); *La audiencia de los confines* (Primer ensayo sobre la memoria, Associazione culturale “Metec Alegre”, Napoli, Italia, 2013); *Anafilaxis*, revista *Cultura* de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de El Salvador, 2013); *Bandada de pájaros* (segundo ensayo sobre la memoria, San Salvador, Índole Editores, 2016). También publicó los libros de poesía para niños *La casa ballena* (San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2014); *A la nana, nana, al pregón, pregón* (San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 2015) y el libro de cuento infantil *La niña que llegó con las olas* (Academia Boliviana de Literatura Infantil y Juvenil, Bolivia, 2014). Ha sido incluida en el *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña*, preparado por Vladimir Amaya y publicado en San Salvador por Índole Editores y Kalina Editores, en 2014. Recibió los premios nacionales de dramaturgia infantil que concedió el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (Concultura) en 2000, 2002 y 2004, por lo que fue declarada gran maestre en esa rama. En poesía infantil también obtuvo el mismo galardón por haber obtenido los premios nacionales en esa rama en 2003, 2004 y 2014; así como el de dramaturgia, en 2007, 2008 y 2013. Ganó el Premio Casa de las Américas en La Habana, Cuba, en 2010, así como el VI Premio La escritura de las diferencias en la Bienal Internacional de Dramaturgia Femenina, con sede en La Habana, Cuba, en 2012.

Claudia Hernández nació en San Salvador el 22 de julio de 1975. A pesar de que realizó estudios de Comunicación Social en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), donde fue discípula de Francisco Andrés Escobar, se licenció en Comunicaciones por la Universidad Tecnológica. Realizó también estudios de Derecho, aunque no se licenció. En 1998 ganó la primera mención honorífica (4° lugar) del premio Juan Rulfo de Radio Francia Internacional en la categoría de cuento. En 2004 obtuvo el prestigioso premio Anna Seghers en Alemania por obra publicada. Textos suyos han aparecido en antologías en España, Italia, Francia, Estados Unidos y Alemania, entre ellas: *Los cen-*

troamericanos (Alfaguara, 2002, selección y prólogo de José Mejía); *Papayas und Bananen. Erotische und andere Erzählungen aus Zentralamerika* (Brandes & Aspel, Frankfurt, 2002, selección, prólogo y traducciones de Werner Mackenbach); *Pequeñas resistencias 2. Antología del cuento centroamericano contemporáneo* (Editorial Páginas de Espuma, Madrid, 2003, edición de Enrique Jaramillo Levi); *Antología de cuentistas salvadoreñas* (UCA Editores, S. S., 2004, edición de Willy O. Muñoz); *Cicatrices. Un retrato del cuento centroamericano* (Anamá editores, Managua, 2004, Werner Mackenbach, compilador). Ha sido catedrática de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) y de la Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN), en El Salvador. Ha publicado *Otras ciudades* (Alkimia, S. S., 2001), *Mediodía de frontera* (Dirección de Publicaciones e Impresos, S. S., 2002); *Olvida Uno* (Índole Editores, San Salvador, 2005); *De fronteras* (Guatemala, Editorial Piedra Santa, Colección Mar de tinta, 2007); *La canción del mar* (Suplemento de La Prensa Gráfica, S. S., junio de 2007); *Causas Naturales* (Prisa Ediciones, 2013).

Roxana Efigenia Martel Trigueros, quien firma sus textos como Roxana Martel, nació en San Salvador el 3 de septiembre de 1975. Fue la mayor de dos hermanas. Roxana Martel se graduó como bachiller académico, opción humanística, del Colegio María Auxiliadora de San Salvador y se licenció en Comunicaciones y Periodismo por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Obtuvo una suficiencia investigadora, equivalente a una maestría en Investigación Social por el departamento de Sociología, de la Universidad Pública de Navarra (UPNA). Trabajó en programas relacionados con educación, atención a los niños y prevención de la violencia en adolescentes. También ha realizado múltiples trabajos de investigación sobre movimientos sociales, seguridad humana, desarrollo local y medios de comunicación, entre otros, para instituciones como la Corte Suprema de Justicia de El Salvador, PNUD, GTZ (Agencia de Cooperación Alemana), FUNDE, OPAMSS y HABITAT. Ejerció la docencia en centros educativos como la UCA y la Universidad de Navarra. El género literario en el que trabaja es el ensayo. Algunos de sus trabajos son “Violencia urbana y recuperación de los espacios públicos: El caso del Área Metropolitana de San Salvador” (coautora con Sonia Baires, Claudia Romero, Carla Sánchez, PNUD-UCA Editores, San Salvador, 2006); “Catálogo de Estudios Urbanos.

El Salvador; 1980-2000” (coautora con Sonia Baires, Carlos Ferrufino e Ivón Rivera, UCA Editores, San Salvador, 2001); “Lucha por las significaciones de los mundos juveniles en El Salvador: Norma y proscrición” (Mimeo, 2011); “Jóvenes centroamericanos en la encrucijada. El ejercicio de narrar sus violencias” (introducción del libro *Jonathan no tiene tatuajes. Jóvenes centroamericanos en la encrucijada*, Cristian Alarcón (Editor), Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil (CCPVJ), San Salvador, 2010. Versión en inglés: *Jonathan has no tatoos. Chronicals of Central American Youth at a crossroads*, CCPVJ, 2010; *Revista Tempo Social*, volumen 22 n. 2: “Pactos comunitários e proteção em San Salvador”, Dez, 2010;¹⁹⁸ *Revista ECA* no. 719: “Mirar, escuchar, interpretar: crónica y reflexiones sobre el observatorio de medios en las elecciones presidenciales de 2009” (enero-marzo, 2009, coautora con Amparo Marroquín, Olga Vásquez y Nelly Chévez); *Revista ECA* no. 715-716: “Cartografías estalladas: los jóvenes como ventanas de lo social”, octubre de 2008; “Las Maras salvadoreñas: nuevas formas de espanto y control social”, capítulo del libro *Las Maras. Identidades juveniles al límite* (José Manuel Valenzuela, Alfredo Náteras Domínguez y Rossana Reguillo Cruz (coordinadores). UAM-Iztapalapa/COLEF/Casa Juan Palos: México D.F., 2007); “Ciudadanía social y violencia urbana en las ciudades centroamericanas” (coautora con Mario Lungo, capítulo del libro *Estudios culturales centroamericanos en el nuevo milenio*, Marc Zimmerman y Gabriela Baeza (Coords.), LACASA Publications: University of Houston, 2007); *ISTMO Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* no. 14: “Crónica de fronteras: la música popular y la construcción de la identidad salvadoreña migrante” (coautora con Amparo Marroquín, enero-junio 2007);¹⁹⁹ *Revista Cultura* no. 94: “De cómo las ciudades nos cuentan qué sociedades somos. Notas sobre la cultura urbana” (septiembre-octubre, 2006, artículo); *Revista ECA* no. 696, “Medios de comunicación y trabajo policial: posibilidades u obstáculos para la democracia. Notas de una tensión ambivalente” (octubre, 2006, comentario); “Imaginaris del miedo y geografías de la inseguridad: construcción social y simbólica del espacio público en San Salvador” (coautora con Sonia Baires, capí-

198 Disponible en portugués en: <http://www.scielo.br/pdf/ts/v22n2/v22n2a02.pdf>.

199 Disponible en: <http://www.denison.edu/collaborations/istmo/articulos/cronica.html>.

tulo del libro *Lugares e imaginarios en la metrópolis*, Alicia Lindón, Miguel A. Aguilar y Daniel Hiernaux (coordinadores) UAM-I/Anthropos, 2006); “CONFEDELCA: una experiencia de integración centroamericana desde los territorios”, coautora con Jaime Idrovo, *Serie Documentos de trabajo*, FUNDE-GTZ, S. S., 2006); *Revista ECA* No. 679-680, “Los jóvenes y sus identidades: estrategias del desencanto. Construcción de identidades desde la precariedad” (mayo, 2005, artículo); “Avances, logros y perspectivas del gremio municipal en El Salvador y Centroamérica” (documento de trabajo, COMURES, S. S., 2004); “Pobreza y sociedad civil: el caso de El Salvador” (capítulo del libro *Pobreza y sociedad civil. Análisis y desafíos desde la perspectiva de la sociedad civil en Centroamérica y México*, coautora con Luis González. CIDEP, S. S., 2004); “Ciudadanía Social y violencias en las ciudades centroamericanas” (coautora con Mario Lungo Uclés, capítulo del libro *Seguridad ciudadana: Experiencias y desafíos*, Lucía Dammert (editora), Ilustre Municipalidad de Valparaíso/Red 14 “Seguridad Ciudadana en la Ciudad”, Programa URB-AL, Valparaíso, Chile, 2004); “Soziale Bürgerrechte und Gewalt in den zentralamerikanischen Städten” (coautora con Mario Lungo Uclés, capítulo de libro *Gewalt und öffentliche (Un-)Sicherheit. Erfahrungen in Lateinamerika und Europa*, Kalus Bodemer (Hrsg.) Red de Cooperación Euro-Latinoamericana-RECAL/Institut für Iberamerika-Kunde –IIK, Hamburgo, 2004); *Revista Probidad* (2002), coautora con Luis González y Sergio Bran del artículo “Ética municipal”; *Revista ECA*, 635 (agosto de 2001), coautora con Luis González y Sergio Bran del artículo “Redes de poder en el municipio de Santa María Ostuma”. Obtuvo una beca de la Fundación Ford y del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica para realizar un curso superior profesional en 2008. Asimismo, ha obtenido otras cuatro becas para realizar diferentes estudios. Actualmente es parte del equipo de profesores que realizan el seminario virtual “Comunicación, cultura y pensamiento latinoamericano: la perspectiva teórica de Jesús Martín Barbero” de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Tania Verónica Molina Leddy, quien firma su obra como Tania Molina, nació en San Salvador el 6 de agosto de 1977.²⁰⁰ Realizó estudios de Lenguaje y Literatura, Educación Activa y Danzaterapia en Italia. Ganó el Certamen Centroamericano de Literatura Femenina Joven (1996) auspiciado por UNESCO, Concultura y la Universidad Tecnológica de El Salvador. Ha publicado en las antologías *A poetics of Resistance*, Universidad de Michigan, Estados Unidos, 1994; *Literatura femenina joven*, UNESCO, 1996, y *Mujeres escritoras de El Salvador*, publicación de la Red de Mujeres Escritoras Centroamericanas en 1997. Ha publicado los poemarios *De cuevas y caricias* (IMU, 1996) y *El espejo del ángel* (Impresos Mazatli, 1998). Actualmente dirige la compañía de circo itinerante *Circósmico*.

Roxana Elena Méndez Arévalo, conocida como Roxana Méndez, nació en San Salvador el 15 de marzo de 1979.²⁰¹ Estudió en el Colegio El Espíritu Santo del barrio de San Jacinto de San Salvador. Se licenció en Idioma Inglés con especialidad en Traducción por la Universidad Tecnológica de El Salvador. En 2007 obtuvo un diplomado en Administración Financiera por el Centro de Estudios Financieros (CEFIN). Ha cursado el Máster en Literatura Española e Hispanoamericana en la Universidad de Barcelona (2015-2016). Su obra comprende poesía, narrativa y traducciones. Recibió varios premios nacionales de poesía, entre ellos: primer lugar del Premio Nacional de Poesía organizado por Fundación María Escalón de Núñez y Radio Clásica en 1998; primer lugar de los Juegos Florales en Usulután, Concultura, 2000; premio único de los Juegos Florales en Santa Ana, Concultura, 2001; primer lugar, Juegos Florales en Usulután, Concultura, 2003. Título de gran maestre en poesía, Concultura, 2003. La Universidad Tecnológica de El Salvador le publicó *Memoria* (2004). La Dirección de Publicaciones e Impresos le publicó *Mnemosine*²⁰² (2008). En 2011 obtuvo el Premio de Narrativa Infantil en El Salvador. Al año

200 http://www.artepoetica.net/Tania_Molina.htm, consultado el 23 de agosto de 2016 y *Reunión poética*. Secretaría de Arte y Cultura del FMLN (2013).

201 Fuentes: entrevista semi estructurada del 30 de septiembre de 2015; de Amaya, Vladimir, *Segundo índice ontológico* y de http://www.artepoetica.net/Roxana_Mendez.htm, consultada el 21 de agosto de 2016. Hay discrepancia en la fecha de nacimiento. En *Arte Poética* dice que nació el 1 de marzo. En la entrevista, la autora afirmó que su fecha de nacimiento era 15 de marzo de 1979.

202 Méndez, Roxana, Universidad Tecnológica, El Salvador, 2004 y Bombadil, Suecia, 2008.

siguiente obtuvo el Premio Alhambra de Poesía para obra inédita con el poemario *El cielo en la ventana*, publicado por Valparaíso Ediciones (2012). Publicó, además, *Clara y Clarissa* (narrativa, Alfaguara Infantil, 2012). Fue incluida en las antologías *Humanismo Solidario. Poesía y compromiso en la sociedad contemporánea* (Visor, España, 2015); *Poesía ante la incertidumbre, nuevos poetas en español* (Visor, 2013); *La poesía del siglo xx en El Salvador* (Visor, España, 2012); *Puertas abiertas* (Fondo de Cultura Económica, México, 2011), *La herida en el sol* (Universidad Nacional Autónoma de México, 2008); *El canon abierto. Última poesía en español* (Visor, España, 2015), en la que alrededor de doscientos críticos e investigadores de más de cien universidades internacionales, como Harvard, Oxford, Columbia, Princeton, entre muchas otras, seleccionaron a los cuarenta poetas más relevantes en lengua española nacidos después de 1970. Ha traducido la biografía *J. M. Barrie y los niños perdidos* por Andrew Birkin, publicada por Editorial Valparaíso, España, 2016. Vladimir Amaya la incluyó en la antología *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña*.

Claudia René Meyer, conocida como Claudia Meyer, nació en San Salvador el 13 de marzo de 1980. Se graduó como bachiller del Colegio Nuestra Señora del Rosario de Fátima en Santa Tecla (1997). Estudió un técnico en gestión empresarial en el Instituto Tecnológico Centroamericano (ITCA) y se licenció en Mercadotecnia por la Universidad Dr. José Matías Delgado (2006). Ese año concluyó una diplomatura en medios de comunicación y nuevas tecnologías. Tiene una maestría en Comunicaciones por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA). Ha laborado como editora y correctora de textos, publicaciones periódicas, revistas y en docencia universitaria. Desde 2010 es miembro de la Asociación Salvadoreña de Cine y Televisión. Durante más de tres años laboró como asistente académico-administrativo del Programa de Jóvenes Talentos en Letras en la Universidad Dr. José Matías Delgado. Fue coordinadora general del Taller Profesional de Cine y Televisión en la Escuela de Comunicación Mónica Herrera (2007-2012). Fue coordinadora especializada de la Academia Sabatina Experimental en Ciencia y Tecnología de la Comunicación en la Universidad Dr. José Matías Delgado (2012-2014). Fue asistente de Dirección Ejecutiva del Consejo Salvadoreño del Café (2015). Se desempeñó como coordinadora de UFG Ediciones

(2015-2016) en la Universidad Francisco Gavidia en San Salvador. Trabaja como coordinadora de Industrias Creativas del Ministerio de Economía. Publicó el poemario *Estación del frío* (editorial Índole, Colección Onda Expansiva, S. S., 2015). Aparece en las antologías *Los ángeles también cantan* (Casa del Poeta Peruano, Perú, 2006); *Una madrugada del siglo XXI* (compilada por Vladimir Amaya, S. S., 2010); *Las otras voces*, Dirección de Publicaciones e Impresos, S. S., 2011); *Lunáticos. Poetas noventeros de la posguerra* (Índole Editores, San Salvador, 2012); *La poesía del siglo XX en El Salvador* (Visor, Madrid, 2012); *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña* (Índole Editores/Editorial Kalina, S. S., 2014); *Torre de Babel*. Antología de la poesía joven salvadoreña de antaño (18 vols. La obra de Claudia Meyer aparece en el vol. 14: *Los huérfanos grises*, Editorial EquiZZero, S. S., 2015). Ganó los premios únicos de poesía en los Juegos Florales de Cojutepeque 2008, Zacatecoluca 2010 y Zacatecoluca 2011, por lo que fue declarada gran maestre por la Secretaría de Cultura de la Presidencia de El Salvador.

Lauri García Dueñas nació en San Salvador el 7 de febrero de 1980.²⁰³ Escritora y periodista. Hizo sus estudios básicos y medios en el Externado de San José y se licenció en Comunicación y Periodismo por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Cursó una maestría en Comunicación en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) becada por la Fundación Heinrich Böll. La editorial salvadoreña elcuervo publicó su primer poemario *La primavera se amotina* (2005), el cual fue traducido al catalán para la antología *Panamericana* que incluye el trabajo de jóvenes poetas americanas nacidas de 1976 en adelante. También ha publicado los poemarios *Sucias palabras de amor*, *Del mar es el abogo*, con el que ganó el XVII Premio Interamericano de Poesía Navachiste, Sinaloa, y *El tiempo es un texto indescifrable*. Ha sido incluida en las antologías: *Mujer, rompe tu silencio* (El Salvador, 2005) y *Conjuro de Luces* (México, 2006). Participó en el II Festival Internacional de Poesía (El Salvador, 2003), en el XIV Encuentro Internacional de Mujeres Poetas en el País de las Nubes (México, 2006) y en el Sexto Festival de la Lectura Paseo de La Reforma

203 http://www.artepoetica.net/Lauri_Garcia1.htm y <http://www.contracultura.com.sv/tres-poemas-de-lauri-garcia-duenas>, consultadas el 2 de agosto de 2015; y de su perfil en Facebook, consultado el 21 de agosto de 2016.

(México, 2006). Sus trabajos literarios, periodísticos y académicos han sido publicados en periódicos y revistas de El Salvador, Nicaragua y España. Como periodista trabajó durante dos años como redactora de la agencia EFE San Salvador y desde 2002 es colaboradora del primer semanario virtual latinoamericano: *elfaro.net*. Prepara su segundo poemario: *El amor es una incertidumbre demasiado prolongada*. Es coautora de los libros de investigación periodística: *Tribus urbanas en El Salvador* y *El asesinato de Roque Dalton. Mapa de un largo silencio*.

Krisma Mancía nació en la ciudad de San Salvador el 13 de febrero de 1980. Estudió el profesorado en Letras de la Universidad de El Salvador y teatro en la Escuela Arte del Actor. Fue miembro de la primera generación del taller literario de La Casa del Escritor. Fue compañera de vida del escritor salvadoreño Rafael Menjívar Ochoa. En 2004 publicó su primer libro, *La era del llanto* (Dirección de Publicaciones e Impresos, Colección Nueva Palabra, S. S.); en noviembre de 2005 ganó el primer premio internacional de poesía joven de la editorial La Garúa, de Barcelona, por su libro *Viaje al imperio de las ventanas cerradas* (La Garúa, Barcelona, 2006). Aparece en las antologías *Trilces trópicos* (Ed. La Garúa, Barcelona, 2006), *Cruce de poesía Nicaragua-El Salvador* (Managua, 2006) y *45 poetas. Antología* (Revista Cultura 94, disco de audio, DPI, S. S., 2007). Ha sido publicada en revistas de diversos países, en español y catalán.

Elena María Salamanca Martínez (Amaya 457 y ss.),²⁰⁴ conocida como Elena Salamanca, nació en San Salvador el 27 de abril de 1982. Firma sus libros, artículos y textos como Elena Salamanca, a secas.²⁰⁵ Se licenció en Comunicación Social por la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, UCA (2005). Obtuvo la maestría en Historia Iberoamericana Comparada en la Universidad de Huelva, España (2012). En 2016 completó el doctorado en Historia en el Colegio de México. En 2009 fue becada para escribir una novela en el programa de Estancias Artísticas para Creadores de Iberoamérica y Haití del Fondo Nacional de la Cultura y las Artes (FONCA) de México, así como de la Agencia Española de

204 Entrevista semiestructurada del 10 de agosto de 2016.

205 <http://www.goethe.de/ins/mx/lp/prj/lit/aut/sal/es12972393.htm>, consultada el 16 de diciembre de 2016.

Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Aparece en las antologías *Nuevas voces femeninas salvadoreñas* (separata de la revista *La Universidad*, Ed. Universitaria, S. S., no. 8, octubre-diciembre, 2009), *Una madrugada del siglo XXI. Poesía joven salvadoreña* (s/e, S.S., 2010), *Hallucinated Horse: New Latin American Poets/Bilingual Edition* (Pighog Press, Inglaterra, 2012); *Voces femeninas en la literatura centroamericana* (Universidad de Alcalá de Henares, España, 2012), *4M3R1C4 2.0* (Universidad de Nuevo León, Monterrey, México, 2012) y *Teatro bajo mi piel* (Edición bilingüe español-inglés, Editorial Kalina, S. S., 2014).

Ana Gabriela Padilla nació en San Salvador en 1984. Ha sido miembro del equipo organizador del Encuentro Permanente de Poetas de El Salvador. Es autora de un poemario inédito titulado *Noctívagos*. Colabora con revistas literarias centroamericanas y, además de poesía, escribe cuentos, artículos y reseñas literarias. Desde hace varios años reside en Nicaragua, donde realiza estudios de Lengua y Literatura Hispánica. Con la selección “Aedes” y otros poemas, obtuvo el segundo lugar en el Certamen Interuniversitario Carlos Martínez Rivas.

Teresa Alejandra Andrade Cándido, conocida como Tere Andrade, nació en San Salvador el 22 de octubre de 1984. Firma sus libros como Teresa Andrade. Por parte de su madre, descendiente de Miguel Mármol. Sus padres están muy relacionados con el mundo del arte. Su madre, Cecilia Mármol, es pintora. Su padre es Arquímidez Andrade, arquitecto.²⁰⁶ Su educación básica y media la recibió en el Colegio Fátima de Santa Tecla. Se licenció en Comunicación Social por la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA, 2007). Ha trabajado como periodista especializada en el género de la crónica. Trabajó en *El Diario de Hoy*, *La Prensa Gráfica*, *Diario El Mundo*, *Diario 1*, *La Página* y *El Salvador Times*. Estos tres últimos son periódicos digitales. Laboró como profesora de redacción y periodismo en la UCA y como facilitadora del Ministerio de Educación en capacitaciones para docentes. También impartió cursos privados de redacción para otras instituciones. Formó parte de los talleres de La Casa del Escritor, instancia de

206 <http://www.goethe.de/ins/mx/lp/prj/lit/aut/sal/es12972393.htm>, consultada el 16 de diciembre de 2016.

la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República fundada por el escritor Rafael Menjívar Ochoa. La Casa funcionó en la antigua residencia propiedad de la familia Salarrué en los Planes de Renderos, municipio de Panchimalco, departamento de San Salvador. Ha publicado los poemarios *Lento fétetro* (2003, DPI) e *Historia para dibujarse la piel* (2015, Índole Editores). Recibió las siguientes distinciones: primer lugar en la rama de poesía en el Segundo Certamen de Creación Literaria Joven, convocado en 2002 por la Fundación Alkimia; y tercer lugar en el certamen Santa Tecla Activa, Concurso Nacional de Literatura.

Gabriela Paz López nació en el exilio en Nicaragua el 2 de julio de 1985. Fue hija de María Ofelia López Gallardo y de Rafael Mauricio Paz Narváez, catedrático universitario. Creció entre Nicaragua y El Salvador. Se animó a ser poeta pública desde el 2010 cuando concursó en el certamen del natalicio de Roque Dalton, convocado por el Centro Cultural Nuestra América, en el que ganó el segundo lugar en poesía.

Miroslava Arely Rosales Vásquez, conocida como Miroslava Rosales, nació en San Salvador, el 14 de diciembre de 1985. Estudió en el Colegio Eucarístico de San Salvador (2003). Se licenció en Periodismo por la Universidad de El Salvador (UES, 2009). Ha sido catedrática universitaria y, desde 2012, trabajó para la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la República de El Salvador, donde fue parte del Consejo Editorial de la Revista *Ars*. Es integrante de la red O ISTMO (Brasil: Universidad Federal de Pernambuco) y editora de la revista mexicana *Cuadrivio*. Perteneció al extinto taller literario El Perro Muerto. Aparece en las antologías *Nuevas voces femeninas de El Salvador* (Ed. Universitaria, UES, 2009), *Una madrugada del siglo XXI* (2010), *Las perlas de la mañana siguiente* (2012), *Ventanas de libertad* (Secretaría de Cultura, 2014), *The Theater under my Skin. Contemporary Salvadoran Poetry (Teatro bajo mi piel. Poesíasalvadoreña contemporánea*, Kalina Editorial, 2014), *Resistencia en la tierra. Antología de poesía social y política de nuevos poetas de España y América* (Chile, Ocean Sur, 2014), *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña*²⁰⁷ (Índole editores/Kalina editores, 2014); y en revistas

207 Entrevista semiestructurada del 25 de junio de 2015 y http://www.artepoetica.net/Miroslava_Rosales.htm, consultado en agosto 19 de 2016.

internacionales. Estudia una Maestría en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Guanajuato, México. “Autora del Mes de Marzo” por la Unidad de Promoción de la Lectura de la Biblioteca Nacional de El Salvador (2004). Publicó *Las descargas eléctricas* (poesía, S. S., Valparaíso Ediciones, 2015) y *Los tiempos del níspero* (Ciudad de México, Editorial Cerro del Viento, 2017).

Katheryn Elizabeth Rivera Mundo, conocida como Katherine Rivera Mundo, nació el 5 de mayo de 1989 en Zacatecoluca, departamento de La Paz. Estudió en el Colegio Bilingüe Venecia, del Centro Escolar Católico Santa Catalina y en el Colegio El Espíritu Santo del Barrio de San Jacinto de San Salvador. Se preparó para convertirse en docente de Parvularia en el Instituto Católico El Espíritu Santo, en el mismo barrio. Ha sido maestra. Impartió clases de teatro a alumnos de primero y segundo año de bachillerato, Instituto Nacional José Damián Villacorta (2009). Fue promotora cultural del Café Cultural La Rayuela (2009-2010), así como encargada del área de Arte y Cultura en el Primer Festival de la Juventud, en Santa Tecla. Fue Instructora de Talleres de creación literaria Universidad Gerardo Barrios, en San Miguel (2014-2016). Su obra ha aparecido en las antologías *Mujeres contra la no violencia hacia la Mujer* (La Cabuda Cartonera, 2010), *Poetas del mundo* (Ed. Navegando Sueños, 2010), IX Festival Internacional de Poesía de El Salvador, Asociación de Escritores de El Salvador, 2010, así como en una publicación dedicada a la poesía salvadoreña aparecida en la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*, que editó la Agencia de Cooperación Española en 2012. También ha publicado poemas en diferentes números de la revista *Ars*, de la Secretaría de Cultura de la Presidencia y en la antología *Dos naciones en versos*. Publicó el poemario *Muñeca rota* con la editorial Equizzero (2012). Obtuvo el Primer Premio Centroamericano de Poesía, otorgado por la editorial Ipso Facto.

FUENTES DE CONSULTA

Libros y tesis

- Alas, Javier. *Piedras en el huracán*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 1990.
- Alegría, Claribel. *Mágica tribu*. San Salvador: Índole Editores, 2008.
- Álvarez, Ana del Carmen. *Dichos y directes*. San Salvador: Imprenta Ricaldone, 2007.
- Álvarez, Ana del Carmen. *El samovar de plata*. San Salvador: Imprenta Impresos Múltiples, 2014.
- Álvarez Ángel de Guillén Rivas, María. *Sobre el puente*. San Salvador: s.e., 1947. [Firmado con el pseudónimo Amary Zalvera].
- Álvarez Ángel de Guillén Rivas, María. *El pregón del café*. Editorial Afrodisio Aguado, 1975.
- Álvarez Geoffroy, Mauricio. *Rafael Álvarez lalinde, pionero de la industrialización del café*. San Salvador: Cumbres del Molino, S. A. de C. V., 2010.
- Amaya, Vladimir. *Segundo índice antológico de la poesía salvadoreña*. Índole y Kalina Editores, 2014.
- Anderson, Thomas R. *El Salvador, 1932*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2001.
- Anglesey, Zoe. *Ixok Amar-Go. Central American Women's poetry for peace*. Edición multilingüe: inglés, español y lenguas autóctonas. Penobscot, Maine: Granite Press, 1987.
- Aquino Recinos, Ana Luz, et al. *Incidencia en la especialización de maestros y maestras en el proceso de aprendizaje de niños y niñas que cursan educación parvularia*. San Salvador: Universidad "Francisco Gavidia", 2001.
- Beltrán de Cantarely, Roxana. "Transverso". *Contraluz*. Sección "Pluma y tintero". 2008, 2013.
- Bolaño, Roberto. *Amuleto*. Barcelona: Anagrama, 2009.
- Bradú, Fabienne. *Damas de corazón*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Browning, David. *El Salvador, la tierra y el hombre*. 4ta. edición. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos. 1998.
- Cáder, Jaime. *Salvadoran roots*. Universe books, 2011.

- Cañas Dinarte, Carlos. *Las hijas de Minerva. Notas para una historia educativa y cultural de las mujeres salvadoreñas*. Premio Único de Ensayo. IV Juegos Florales Nacionales. Casa de la Cultura de Panchimalco. 1999. Documento inédito.
- Cañas Dinarte, Carlos. *Diccionario de autoras y autores de El Salvador*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2002.
- Cardenal, Rodolfo. *El poder eclesiástico en El Salvador, 1871-1931*. San Salvador: UCA Editores, 1980.
- Cardenal, Rodolfo. *Manual de historia de Centroamérica*. San Salvador: UCA Editores, 1996.
- Carpio, Salvador Cayetano. *Secuestro y capucha en un país del mundo "libre"*. San José de Costa Rica: EDUCA, 1979.
- Dalton, Roque. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*. San Salvador: UCA Editores, 1993.
- De Chazer, Mary. *A poetics of resistance: Women writing in El Salvador, South Africa and the United States*. University of Michigan Press, 1994.
- Duarte de Romero, Refugio. *Mujeres en la literatura salvadoreña*. San Salvador: Red de Mujeres Escritoras, 1997.
- Escobar Galindo, David, y Gallegos Valdés, Luis. *Poesía femenina de El Salvador*. San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1976.
- Escobar Galindo, David. *Índice antológico de la poesía salvadoreña*. San Salvador: UCA Editores, 1987.
- Fallas, Teresa. *Escrituras del yo femenino en Centroamérica: 1940-2002*. San José de Costa Rica: 2007.
- Flores Escalante, Aída, y Kuny Mena, Enrique. *Tomás Regalado, el último caudillo de Cuscatlán*. 2da. edición. San Salvador, 2004.
- Galdámez Armas, Juan. *Hombres y cosas de Santa Ana*. 2da. edición. Santa Ana, El Salvador: s.e., 1955.
- Galindo, Rose Marie. *Un recorrido por la poesía de Claudia Hérodier*. Antiguo Cuscatlán: Editorial Delgado, 2015.
- Gallegos Valdés, Luis. *Panorama de la literatura salvadoreña. Del período precolombino a 1980*. 4ta. Reimpresión. San Salvador: UCA Editores, 2005.
- Jeffrey, L., y Aldo Lauria-Santiago. *1932, Rebelión en la oscuridad*. San Salvador: MUPI, s.f.

- Lars, Claudia. *Poesía completa*. Estudio introductorio y notas de Carmen González Huguet. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 1999.
- Lars, Claudia. *Tierra de infancia*. 21ª reimpresión. San Salvador: UCA Editores, 2015.
- Leistenschneider, María, y Freddy Leistenschneider. *Gobernantes de El Salvador*. San Salvador: Imprenta Nacional, 1980.
- Lindo, Ricardo. *Alba de otro milenio*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2000.
- Loveman, Brian, Davies, Jr. y Thomas, M. *The Politics of Antipolitics: The Military in Latin America*. SR Books, 1978.
- Magaña de Fortín, Victoria. *Importancia de la mujer*. Textos de doña Victoria Magaña de Fortín editados por su nieto, el doctor René Fortín Magaña. Antiguo Cuscatlán: Printshop Matías, 2012.
- Martínez, Ana Guadalupe. *Las cárceles clandestinas de El Salvador*. Reimpresión. San Salvador: UCA Editores, 2007.
- Martínez Peñate, Óscar. *El Salvador: Historia general*. San Salvador: Editorial Nuevo Enfoque. 2da. edición, 2003.
- Martínez Peñate, Óscar. *Diccionario de El Salvador*. (Personajes, hechos históricos, geografía e instituciones). San Salvador, Editorial Nuevo Enfoque, 2004.
- Mayorga Rivas, Román. *Guirnalda salvadoreña*. 2da edición, facsimilar de la primera, de 1884 a 1886. En tres tomos. San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1977.
- Montejo, Rodrigo Ezequiel. *El crimen del parque Bolívar*. Santa Tecla: Clásicos Roxsil, 2002.
- Muñoz, Willy O. *Antología de Cuentistas Salvadoreñas*. San Salvador: UCA Editores, 2004.
- Murcia, Geidy Marialy. *Pragmática feminista o los implícitos en la noción de sujeto femenino en la novela Corazón ladino de Yolanda C. Martínez*. Tesis para optar al grado de licenciada en Letras por la Universidad de El Salvador, agosto de 2011.
- Ocampo, Aurora Maura. *Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX: desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días*. Volumen 1. México: UNAM, 1988.

- Patiño, Maricruz, Aurora Marya Saavedra y Leticia Luna. *Trilogía poética de las mujeres en Hispanoamérica*. Ciudad de México: Ediciones La Cuadrilla de la Langosta, 2004.
- Peña, Lorena. *Retazos de mi vida: autobiografía de una revolucionaria salvadoreña*. San Salvador: Editorial Ocean Sur, 2009.
- Poumier, María. *Quizá tu nombre salve: antología bilingüe de la poesía salvadoreña*. San Salvador: Editorial Universitaria-París, UNESCO, 1992.
- Poumier, María. *Poesie salvadorienne du xxe siècle*. Ed. Patiño, 2002.
- Ramírez, Lil Milagro. *Lil: Milagro de la Esperanza. Cartas y poemas*. San Salvador: Laberinto Editorial, 2013.
- Salazar Arrué, Salvador. *Cuentos de barro*. San Salvador: Ediciones La Montaña, 1933.
- Secretaría de Cultura del FMLN. *Mujeres, reunión poética*. S.e., 2013.
- Torres Espinosa, Edelberto. *La dramática vida de Rubén Darío*. 8va. edición fascimular. México: Ediciones Grijalbo, 1966.
- Torres Rivas, Edelberto. *Interpretación del desarrollo social centroamericano. Procesos y estructuras de una sociedad dependiente*. San José de Costa Rica: EDUCA, 1971.
- Toruño, Juan Felipe. *Desarrollo literario de El Salvador*. San Salvador: Departamento Editorial, Ministerio de Cultura, 1958.
- Valiente, Lydia. *Letras de cal y raíces amargas*. San Salvador: Edición al cuidado de Ana Patricia Valiente Reyes, 2013.
- Van Severen, Tula. *Cuenco de barro*. Rochester, Nueva York: s.e., 1962.
- Vargas Malavassi, M. y Gutiérrez, P. *Rafaela Contreras Cañas: Musa inaugural de la literatura costarricense. Año del centenario de su obra*. San José de Costa Rica: Universidad Autónoma de Centroamérica, 1991.
- Vásquez Monzón, Olga Carolina. *El debate sobre la educación femenina en el contexto de la laicización del Estado salvadoreño (1871-1889)*. Tesis para optar al grado de doctora en Filosofía Iberoamericana. San Salvador: Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, UCA, 2012.
- Vidal, Manuel. *Nociones de historia de Centroamérica*. 6ta. edición. San Salvador: Editorial Universitaria, 1961.
- Woolf, Virginia. *Una habitación propia*. 6ta. Impresión. Colección Biblioteca Breve. Barcelona: Seix Barral, 1967.

Sitios web y documentos en línea

Arte Poética <artepoetica.net>

Canales, Tirso. *50 años de reforma universitaria no son nada para las mentes dolarizadas*. 2013. En <www.elsalvadornoticias.net.>

CIDH <cidh.org>

González Huguet, Carmen. *Escritoras canónicas y no canónicas de El Salvador*. Ver: <http://www.ujmd.edu.sv/images/PDF/ECC/Escritoras_can%C3%B3nicas_y_no_can%C3%B3nicas_20140607_cambios.pdf>. 2015

Hernández Martínez, Maximiliano. Discurso pronunciado ante la Asamblea Legislativa. *Diario Oficial*, tomo 112, No. 28, del 4 de febrero de 1932. En: <www.diariooficial.gob.sv/diarios/1932/1932-1T/1932-1T_Parte6.pdf>

Más allá de los 400 cerros <masalladelos400cerros.wordpress.com>

Ómnibus <omni-bus.com>

Pineda, Roberto. *Las luchas populares del siglo XX en El Salvador*. SIEP, 2010. En: <www.ecumenico.org> <www.redescritoresespa.com>

Ribera, Ricardo. *El año histórico de 1968. Diez acontecimientos que cambiaron el mundo*. 2005. En: <www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/ribera6.pdf> <www.simpatizantesfmln.org>

STPP y MINEC-DIGESTYC. *Medición multidimensional de la pobreza*. El Salvador: Secretaría Técnica y de Planificación de la Presidencia y Ministerio de Economía, a través de la Dirección General de Estadística y Censos, 2015.

Tünnerman Bernheim, Carlos. “La reforma universitaria de Córdoba”. En *Educación Superior y Sociedad*. vol. 9, no.1, 1998. <www.ushm.org>

Artículos de revistas y periódicos

Argueta, Manlio. “La amante perfecta”. *Contrapunto*. San Salvador: El Salvador, 2007.

Bernal, Laura. “PNUD: Incrementa número de salvadoreños que viven con menos de diez dólares. Pobreza en El Salvador bajó 5% en 2013”. *Contrapunto*, 25 de agosto, 2014.

- Bradú, Fabienne. *José Vasconcelos, el hombre sentimental*. Estudio incluido en la edición de Ulises criollo. Edición crítica de Claude Fell. San José de Costa Rica: 2000.
- Cañas Dinarte, Carlos. “El largo camino hacia el voto femenino”. En *El Diario de Hoy, Revista Vértice*. San Salvador: 21 de marzo, 2004. Disponible en <http://archivo.elsalvador.com/vertice/2004/210304/deportada.html>, consultada el 8 de noviembre de 2016.
- Fallas, Teresa. “Entre el murmullo y el olvido. Consuelo Suncín recrea su escritura-autoría”. *Itsmica*. Heredia, Costa Rica: Universidad Nacional Autónoma, 2007.
- Henríquez Consalvi, Carlos. “Prudencia Ayala, hija de la centella”. *Trasmallo*, número 1, año 1. San Salvador: MUPI, 2006.
- Jaiven, Anna Lau. “Entre ambas fronteras: tras la igualdad de derechos para las mujeres”. *Política y cultura*, no. 31. México: enero, 2009.
- Navas, Candelaria. “Sufragismo y feminismo en El Salvador”. En *Realidad y reflexión*, año 5, no.13. San Salvador: enero, 2005.
- VV. AA. *Anaqueles*, no. 3. San Salvador: Dirección de Patrimonio Cultural, 1980.
- VV. AA. “Centuria”. *El Diario de Hoy*. 24 de noviembre de 1999.
- VV. AA. *Cultura*, no. 22, de octubre, noviembre y diciembre de 1961.
- VV. AA. *Cultura*, no. 30, octubre-noviembre-diciembre de 1963.
- VV. AA. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Comunicación*, Universidad “Dr. José Matías Delgado”, año 8, vol. 8, no. 1, enero-junio, 2007. Enero-junio 2007.